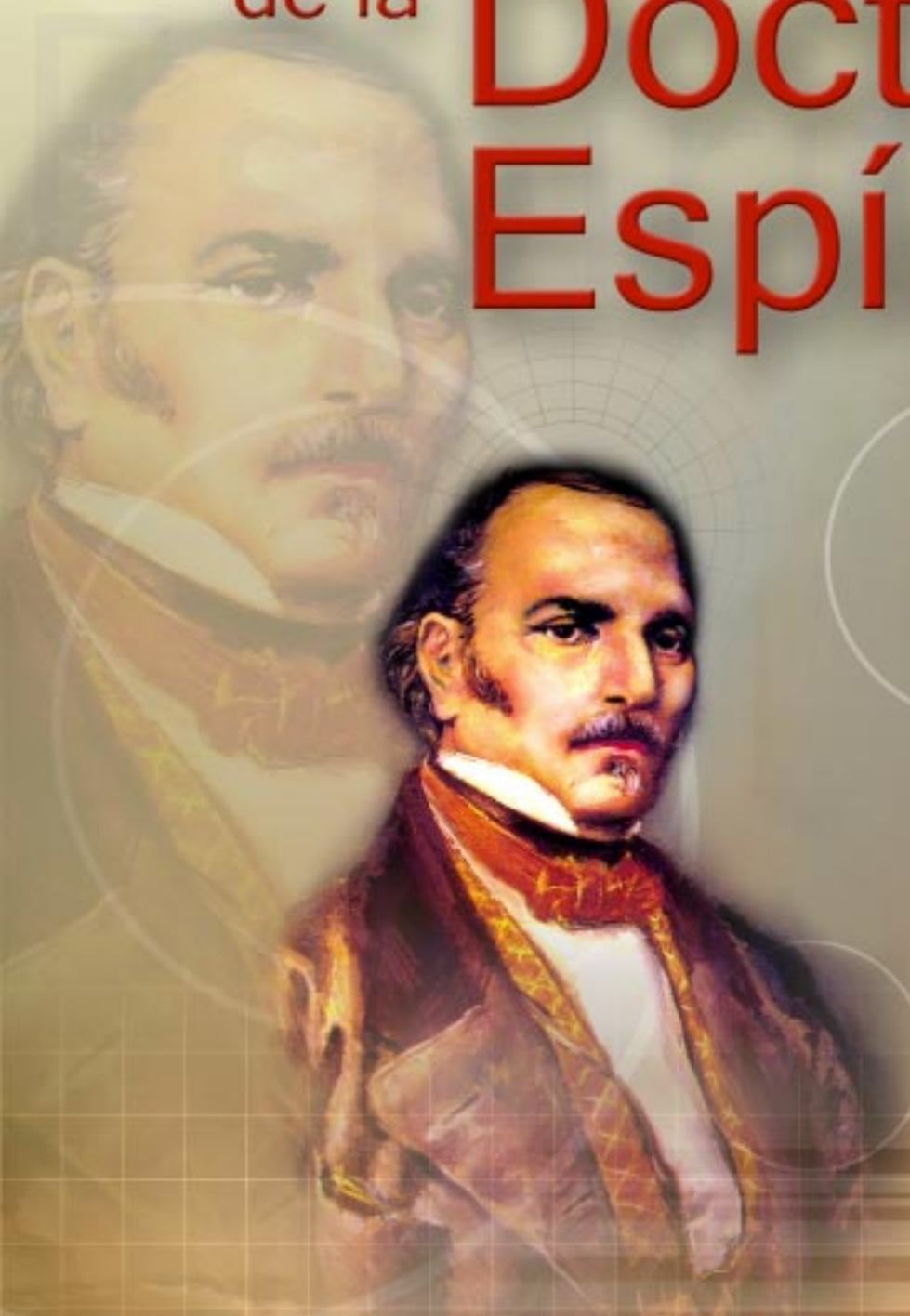


Estudio  
Sistematizado  
de la

# Doctrina Espírita



PROGRAMA

II



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL  
[www.spiritist.org](http://www.spiritist.org)



# Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 1

### EXISTENCIA DE DIOS

## SUBUNIDAD 1

### PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Relatar la evolución de la idea de Dios a lo largo de la historia humana.
- Identificar a Dios como Padre y Creador. (Citar pruebas)

■ «(...) La historia de la idea de Dios nos muestra que ésta siempre estuvo en relación con el grado de intelectualidad de los pueblos y de sus legisladores, correspondiendo a los movimientos civilizadores, a la poesía de los climas, a las razas, al florecimiento de los diferentes pueblos: en fin, a los progresos espirituales de la Humanidad . . .» (5)

■ «. . . Por la obra se reconoce al autor (...) El poder de una inteligencia se juzga por sus obras. Como ningún ser humano puede crear lo que la naturaleza produce, la causa primaria es, por consiguiente, una inteligencia superior a la Humanidad (...)» (2)

■ « (...) Dios es un ser vivo, sensible, consciente.- Dios es una realidad activa. Dios es nuestro Padre, nuestro conductor, nuestro mejor amigo.

■ «( ... ) Por Él y solamente en Él nos sentiremos felices y verdaderamente hermanos (...)» (3)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio solicitando al grupo ideas acerca del concepto de Dios a través de los tiempos.
- Pedir a uno de los integrantes que anote en el pizarrón las ideas sugeridas.

### DESARROLLO

- Hacer comentarios sobre los conceptos emitidos por el grupo.
- Presentar una lámina que contenga diversos conceptos de Dios en diferentes épocas de la Historia de la Humanidad (ver síntesis No. 2, contenida en esta guía).
- Comparar las ideas expuestas por el grupo con las contenidas en la lámina y promover un intercambio de ideas.
- A continuación, dividir la clase en pequeños grupos y distribuir la síntesis No. 1 para su lectura y respuesta a las preguntas en la guía. ( Anexo 01)

### CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos y realizar la síntesis del asunto.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Estudio en grupo.

### RECURSOS

- Lámina
- Síntesis
- Guía de preguntas

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.





## BÁSICAS

01. - KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1987 . Questão 01.  
02. - Questão 09.

## PARA LA TRADUCCIÓN

- 01 . - KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 . ed. Buenos Aires, Editora «18 de Abril». 1983 . Pregunta 01.  
02 . - Pregunta 09 .

## COMPLEMENTARIAS

03. - DENIS, Léon. Ação de Deus no Mundo e na História. In:\_\_\_\_. O Grande Enigma . 6 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1980 . p . 106  
04 . - FLAMMARION, Camille. Deus. In:\_\_\_ . Deus Na Natureza. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 4 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1979 . p. 383 – 384  
05 . - p. 385



## PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

Allan Kardec colocó al principio de «El Libro de los Espíritus», un capítulo que trata exclusivamente de Dios. Con eso pretendió expresar que el Espiritismo se basa, en primer lugar, en la idea de un Ser Supremo.

Los Espíritus definieron a Dios como «( . . . ) la Inteligencia Suprema, causa primaria de todas las cosas.» (1) Mientras tanto, en ese conjunto inmenso de mundos y cosas que constituyen el Universo, es tal la grandeza, la magnitud y son tales el orden y la armonía, que todo eso, que está infinitamente por sobre la capacidad del hombre, solo puede ser atribuido a la omnipotencia creadora de un ser soberanamente inteligente y sabio, que es ineludiblemente el Creador de todo cuanto existe.

Sin embargo, Dios no puede ser percibido por el hombre en su divina esencia. Aún después de liberarse de los lazos corporales, disponiendo de facultades perceptivas menos materiales, el Espíritu imperfecto no puede tampoco percibir totalmente la naturaleza divina.

Puede, no obstante, el hombre, aun en la condición de relativa inferioridad en la que se encuentra, tener pruebas convincentes de que Dios existe, provenientes de dos diferentes caminos, que trascienden los de los sentidos: el de la razón y el del sentimiento.

Racionalmente, no es posible admitir un efecto sin causa. Contemplando el Universo inmenso, la extensión infinita del espacio, el orden, y la armonía a los que obedece la marcha de los innumerables mundos; contemplando además los seres de la naturaleza, los minerales con sus admirables formas cristalinas, el reino vegetal con su exuberancia y con una variedad de plantas casi infinitas, los animales con sus portes altivos o la fragancia de ciertas aves y las miríadas de insectos; sondeando también el mundo microscópico con incontables formas unicelulares, toda esta inmensidad, profusión y belleza nos obligan a creer en Dios, como causa ineludible. Pero si preferimos contemplar solamente lo que es nuestro cuerpo, ¡cuanta armonía descubriremos también en nuestro ropaje físico, en las funciones que se ejercen independientes de nuestra voluntad con un ritmo perfecto! En las maravillas que son nuestros sentidos; los ojos admirablemente dispuestos para recibir la luz reflejada en los cuerpos, condicionando en el plano físico la percepción de los objetos y de los colores; el oído, deliberadamente estructurado para la percepción de sonidos, melodías y grandiosas sinfonías; el olfato, el gusto, el tacto, son otros tantos sentidos que nos permiten tener información acerca de la naturaleza de las cosas. Toda esa perfección, la armonía de la creación de un ser supremamente inteligente y sabio, al cual llamamos Dios.



Por el sentimiento más que por el razonamiento, el hombre puede comprender la existencia de Dios. No obstante, existe en el hombre, desde el más primitivo hasta el más civilizado, la idea innata de la existencia de Dios. De manera que por sobre el razonamiento lógico, nos da prueba de la existencia de Dios la intuición que tenemos de Él. Y Jesús, al enseñarnos a orar, nos lo reveló como Padre: «Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre (...)»

Por lo tanto, el Espiritismo tiene en la existencia de Dios el más grande de sus principios, ubicado en la base misma de la Doctrina. Sin pretender dar al hombre el conocimiento de la naturaleza íntima de Dios, se permite argumentar que prueba su existencia la realidad palpitante y viva del Universo. Si éste existe, ha de tener un divino autor.

«(...) La historia de la idea de Dios nos muestra que ésta siempre estuvo en relación con el grado de intelectualidad de los pueblos y de sus legisladores, correspondiendo a los movimientos civilizadores, a la poesía de los climas, a las razas, al florecimiento de los diferentes pueblos; en fin, a los progresos espirituales de la Humanidad. Si desconocemos por el curso de los tiempos, asistimos sucesivamente a los decaimientos y tergiversaciones de esa idea imperecedera que, fulgurante algunas veces y otras eclipsada, puede, sin embargo, ser siempre identificada en los acontecimientos de la Humanidad». (5)

Por los movimientos revolucionarios que gradualmente fueron transformando la mentalidad de la sociedad humana, a costa de las ideas, opiniones y conceptos emitidos por los sabios, filósofos, científicos o religiosos, podemos decir que si por un lado «la ignorancia había humanizado a Dios . . . la ciencia lo diviniza (...)» (4) por otro.

«(...) En tiempos pasados, Dios fue hombre; hoy Dios es Dios . . . . El Ser Supremo, creado a la imagen del hombre, hoy ve desvanecerse poco a poco esa imagen, sustituida por una realidad sin forma . . . . En otros tiempos Júpiter empuñaba el rayo, Apolo conducía el Sol, Neptuno era el señor de los mares . . . . En la idolatría de los budistas, Dios resucitaba un muerto sobre la tumba de un santo, hacía hablar al mudo, oír al sordo, crecer a una encina en una noche, emerger del agua a un ahogado. . . . develaba al extático las zonas del tercer cielo, conservaba sano y salvo a un mártir en medio de las llamas; en un abrir y cerrar de ojos, transportaba a un predicador a cien leguas de distancia y derogaba, a cada momento, sus propias eternas leyes(...)

La mayoría de los creyentes conceptúan a Dios como un superhombre que, lejos de nosotros, está sentado sobre nuestras cabezas, presidiendo nuestros actos (...) « (4)



En realidad, poco sabemos acerca de la naturaleza divina. « . . . Él no es el Varuna de los Arios, el Elim de los Egipcios, el Tien de los Chinos, el Ahura Mazda de los Persas, el Brama o Buda de los Indios, el Jehová de los Hebreos, el Zeus de los Griegos, el Júpiter de los Latinos, ni aquel a quien los pintores de la Edad Media entronizaron en la cúspide de los cielos.

Nuestro Dios es un Dios todavía desconocido, como lo era para los Vedas y para los sabios del Areópago de Atenas . . . » (5) No obstante, en el estado evolutivo en el que nos encontramos podemos sentir « . . . que Dios no es una abstracción metafísica, un ideal que no existe, ... No, activa. Dios es nuestro corazón. Él nos esclarecerá con su luz, nos infundirá animo con su amor, expandirá sobre nosotros su alma inmensa, su alma rica de todas las perfecciones; por Él y solamente en Él nos sentiremos felices y verdaderamente hermanos, fuera de Él solo encontraremos oscuridad, incertidumbre, decepción, dolor y miseria moral (...)» (3)

Tal es el concepto que nuestra inteligencia, en la fase evolutiva en que se encuentra, pueda formarse acerca de Dios.





## GUÍA DE PREGUNTAS PARA EL TRABAJO EN GRUPO

01. - Dos caminos conducen a la convicción de la existencia de Dios: el de la razón y el del sentimiento.

Teniendo en cuenta esa afirmación responda:

- ¿Cuáles son las pruebas de la existencia de Dios que nos señala la razón?
- ¿Cómo, a través de los sentimientos, podemos admitir la existencia de Dios?

02. - El Espiritismo, sin pretender dar al hombre el conocimiento de la naturaleza íntima de Dios, se permite argumentar que prueba su existencia la realidad palpitante y viva del Universo. Si éste existe habrá de tener un divino autor, a quien Jesús nos reveló como Padre. Basándose en el texto leído y en sus conocimientos responda:

- Para la evolución del pensamiento religioso, ¿qué consecuencias tuvo el concepto de Dios como «Padre»?
- En la actualidad, ¿qué concepto de Dios nos da la Doctrina Espírita?





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD I

### EXISTENCIA DE DIOS

## SUBUNIDAD 2

### ATRIBUTOS DE LA DIVINIDAD

## IDEAS PRINCIPALES

- «Dios es Eterno ,es decir, no tuvo principio y no tendrá fin. . . . Si supusiéramos para ÉL un principio o un fin, podríamos concebir una entidad que existiera antes de ÉL y capaz de sobrevivirlo, y así sucesivamente hasta el infinito.
- «Dios es Inmutable. Si estuviera sujeto a transformaciones, las leyes que rigen el Universo no tendrían estabilidad alguna.
- «Dios es Inmaterial, es decir, su naturaleza difiere de todo lo que llamamos materia. De otro modo, no sería inmutable, pues estaría sujeto a las transformaciones de la materia (...)
- «Dios es Omnipotente. Si no poseyese el poder supremo, siempre se podría concebir a una entidad más poderosa (...)
- «Dios es Soberanamente Justo y Bueno (...) La soberana bondad implica la soberana Justicia.
- «Dios es Infinitamente Perfecto. Es imposible concebir a Dios sin infinitas perfecciones. (...)» (1)

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Enumerar algunos atributos de Dios.
- Aclarar el significado de esos atributos.

### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio preguntando el significado de la palabra atributo y anotar las respuestas en el pizarrón.  
En relación con Dios, ¿en qué grado están sus atributos?

### DESARROLLO

- Dividir la clase en tres grupos y orientarlos en la ejecución de las siguientes tareas:

#### GRUPO 1

Leer los items 8 y 10, Capítulo II del libro «La Génesis» y responder:

¿Por qué el hombre no conoce la naturaleza divina?

¿Por qué se dice que Dios es eterno?

#### GRUPO 2

Leer los items 11, 12 y 13, Capítulo II de «La Génesis» y decir:

¿Cómo explicar la inmutabilidad, la inmaterialidad y la omnipresencia de Dios?

#### GRUPO 3

Leer los items 14, 15 y 16, Capítulo II de «La Génesis» y explique por qué:

Dios es soberanamente justo y bueno.

Dios es infinitamente perfecto.

Dios es único.

### CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y aclarar dudas.
- Realizar la integración del estudio.

### TÉCNICAS

- Exposición introductoria
- Estudio en grupo con libro-texto

### RECURSOS

- Libro-texto.
- Lápiz y papel.
- Diccionario de la lengua.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas para cada uno de los grupos.





**BÁSICAS**

- 01 . - KARDEC, Allan. Deus. In:\_\_\_ . A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1982 . Itens 10 – 16 .
- 02 . - O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1987 . Questão 10.
- 03 . - Questão 11
- 04 . - Questão 13
- 05 . - Questão 14
- 06 . - Questão 15
- 07 .- Questão 16

**PARA LA TRADUCCIÓN**

- 01 . - KARDEC, Allan. Dios . En:\_\_\_ . La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril» , 1981
- 02 . - El Libro de los Espíritus . Trad. de Alberto Giordano. 3 . de. Buenos Aires, Editora «18 de Abril» . 1983. pregunta 10 .
- 03 . - Pregunta 11
- 04 . - Pregunta 13
- 05 . - Pregunta 14
- 06 . - Pregunta 16

**COMPLEMENTARIAS**

## ATRIBUTOS DE LA DIVINIDAD

El hombre solo puede formarse una muy imperfecta idea acerca de los atributos de la Divinidad. Atributos son cualidades que caracterizan al ser y están evidentemente, en relación con su naturaleza íntima. Por lo tanto, para que tuviéramos una idea completa de los atributos divinos, deberíamos conocer integralmente su esencia. El hombre puede comprender a Dios a través de la razón, así como del sentimiento innato que le da la intuición de su existencia; pero no puede percibirlo de la manera como se perciben las cosas materiales. Interrogados por Allan Kardec respecto a la posibilidad de que el hombre comprendiera la naturaleza íntima de Dios, los Espíritus respondieron categóricamente: «No, le falta el sentido para eso» ( 2 )

Al no poder abarcar, el hombre por su carencia perceptiva, todos los atributos divinos de la absoluta perfección, puede, sin embargo, formarse una idea de algunos, exactamente aquellos de los que no pueden faltar a Dios. En esos atributos, que vamos seguidamente a enumerar, Él tiene que ser perfecto, poseer en grado supremo todas las perfecciones y ser en todas infinito.

« (...) La razón en efecto, os dice que Dios debe poseer en grado supremo esas perfecciones, ya que si alguna le faltase o no fuese infinita, el no sería superior a todo, no sería por consiguiente, Dios (...)» (4)

Dios es Espíritu - el supremo Espíritu. Absolutamente perfecto, no es comparable con ningún otro ser, por estar infinitamente por encima de todos; al poseer sabiduría y poder infinitos, está velando, omnipresente, a todo el Universo, y a todo comunica, omnipotente, su influjo y su voluntad.

01. – **Dios es eterno**, no tiene principio, existe y existió siempre. Nos resulta difícil concebir algo que no haya tenido principio. Pero eso ocurre en relación con las criaturas. Dios es el creador de todo, independiente y absoluto. La criatura es finita, Dios es Infinito.

Si Dios «(...) hubiera tenido principio, habría salido de la nada (...)» (4) Lo que es absurdo, pues de la nada no puede salir cosa alguna, «o entonces, también Habría sido creado por un ser anterior. (...)»(4) Dios ya no sería, por consiguiente, lo Absoluto. «Es así - dice: Kardec - que, gradualmente, nos remontamos a lo infinito y a la eternidad. (...)» (4)

02. – **Dios es inmutable**, si no fuese así, el Universo no tendría estabilidad, porque las leyes que lo rigen estarían sujetas a variaciones. Sin embargo, lo que se verifica es lo



contrario - por todas partes y en todo, la estabilidad y la armonía.

03. - **Dios es inmaterial.** Su naturaleza difiere de todo lo que conocemos como materia. Por eso es absolutamente invisible, intangible, en fin, inaccesible a cualquier percepción sensorial . «(...) De otro modo, Él no sería inmutable, porque estaría sujeto a las transformaciones de la materia (...)» (4)

04. - **Dios es Único.** No hay Dioses, sino solamente un Dios, soberano del Universo, creador absoluto e increado infinito y eterno. « . . . Si hubiese muchos dioses no habría unidad de miras, ni unidad de poder en el ordenamiento del Universo (...)» (4)

05. - **Dios es Omnipotente.** Su voluntad es Soberana y prevalecen siempre sus designios sabios y justos. «(...) Él lo es porque es único. Si no dispusiera del soberano poder, habría algo más poderoso o tan poderoso como Él y entonces no habría hecho todas las cosas. Las que no hubiera hecho serían obra de otro Dios.

06.- **Dios es soberanamente justo y bueno.** En todo y en todas partes aparecen la bondad y la justicia de Dios, en la providencia con la que a través de leyes perfectas asiste a sus criaturas, siempre que éstas se sometan a sus designios sabios y no se rebelen contra esas leyes, reguladoras del ritmo del Universo tanto como del funcionamiento de la vida del hombre. ( ... ) La sabiduría providencial de las leyes divinas se revela, así en las cosas más pequeñas como en las más grandes y esa sabiduría no nos permite tener dudas, ni de la justicia ni de la bondad de Dios». ( 4 )

Entre los atributos que anteceden se destaca la inmaterialidad. Por considerar a Dios absolutamente inmaterial es que el Espiritismo rechaza «in totum» el panteísmo, doctrina que, en vez de un ser diferente y omnipresente en el Universo, por su infinito poder de irradiación - lo considera como (...) «la resultante de todas las fuerzas y de todas las inteligencias del Universo reunidas (...)» (5) También según la misma doctrina « (...) todos los cuerpos de la naturaleza, todos los seres, todos los globos del Universo serían partes de la Divinidad y constituirían, en conjunto la propia Divinidad (...)» (6)

La razón rechaza tal absurdo y Kardec argumenta, respecto a ella, con gran lucidez:

«(...) Esta doctrina hace de Dios un ser material que, a pesar de estar dotado de suprema inteligencia, sería en grande lo que nosotros somos en pequeño. Ahora, como la materia se transforma incesantemente, si Dios fuese así no habría ninguna estabilidad; se hallaría sujeto a todas las vicisitudes, así como a todas las necesidades de la Humanidad; le faltaría uno de



los atributos esenciales de la Divinidad: la inmutabilidad. (...)

La inteligencia de Dios se manifiesta en sus obras así como la de un pintor en sus cuadros; pero las obras de Dios no son Dios, como el cuadro no es el pintor que lo concibió y ejecuto». ( 7 )

Dios es Espíritu, repitámoslo. Lo afirmó Jesús en su coloquio con la Samaritana, cuando agregó también que es en Espíritu y verdad que deben adorarlo los hombres. Su esencia íntima no puede percibirla el hombre porque le falta el sentido para eso, conforme con la respuesta de los Espíritus a la argumentación de Kardec.

No obstante, el codificador, evidenciando una elevada inspiración que vibraba en él y una lucida esperanza, volvió a preguntar:

« Será dado al hombre comprender algún día el misterio de la Divinidad». ( 3 )

A lo que los Espíritus, solícitos, respondieron:

«Cuando ya no tenga el Espíritu oscurecido por la materia. Cuando por su perfección se haya aproximado a Dios, lo verá y lo comprenderá (...)» (3)

De tal manera, en la propia idea de Dios como esencia puramente espiritual y en la posibilidad de llegar a verlo un día y a comprenderlo - cuando haya llegado a ser Espíritu puro y perfecto – está delineada para el hombre toda una perspectiva de trabajo y de esperanza: de peldaño en peldaño progresará y al evolucionar espiritualmente adquirirá nuevos y más perfectos sentidos, hasta conquistar un sentido puramente espiritual que le permitirá ponerse en relación con Dios, viéndolo, oyéndolo, y comprendiendo, su Divina Voluntad.

Jesús, en cuyo testimonio debemos creer, cuando afirmó que todo lo que hacía o decía no era de sí mismo, sino que reflejaba la voluntad del Padre, como Espíritu puro y perfecto que es, tiene esa incomparable felicidad de auscultar la voluntad divina a través del delicadísimo sentido que le otorgan su pureza y su perfección.





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 1

### EXISTENCIA DE DIOS

## SUBUNIDAD 3

### LA PROVIDENCIA DIVINA

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de «Providencia Divina».
- Explicar cómo se realiza la acción providencial de Dios sobre todas las criaturas.

## IDEAS PRINCIPALES

- «La Providencia es la solicitud de Dios para con sus criaturas. Él está en todas partes, todo lo ve, preside a todo, aún las cosas más mínimas. En esto consiste la acción providencial. (...)» ( 1 )
- « (...) Para extender su solicitud a todas las criaturas, no precisa Dios dirigir su mirada desde lo alto de la inmensidad. Nuestras oraciones, para que Él las oiga, no precisan transponer el espacio, ni ser dichas con vos retumbante, puesto que estando continuamente a nuestro lado, nuestros pensamientos repercuten en Él. Nuestros pensamientos son como los sonidos de una campana, que hacen vibrar todas las moléculas de aire del ambiente.» (2)



### INTRODUCCIÓN

- Como introducción al tema presentar una lámina con las palabras «Providencia Divina» ( la frase puede ser escrita en el pizarrón).
- Pedir a los participantes que emitan ideas sobre el sentido de esas palabras.

### DESARROLLO

- Hacer un breve comentario sobre las ideas emitidas.
- Una vez dividida la clase en tres o cuatro grupos, solicitar:
  01. - Lectura y discusión de los items 24 y 27 del capítulo 2, del libro «La Génesis»
  02. - Resumen del asunto.
  03. - Emisión de un parecer de cómo se realiza la acción providencial de Dios.
  04. - Un concepto sobre «Providencia Divina»

### CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones dadas por los grupos y aclarar dudas.

### TÉCNICAS

- Estudio en grupo con libro-texto.

### RECURSOS

- Lámina (o pizarrón y tiza).
- Libro-texto

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes expresan correctamente el concepto de: «Providencia Divina» y explican cómo se realiza la acción Providencial.



**BÁSICAS**

01. - KARDEC, Allan . Deus . In\_\_\_, A Gênese . Trad . de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 20.  
02. - \_\_\_, Item 24 .

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. - KARDEC, Allan. Dios. En:\_\_\_ . La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard . Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril» , 1981 . Item 20.  
02. - \_\_\_\_\_. Item 24 .

**COMPLEMENTARIAS**

03. - DENIS, Léon . Livre Arbitrio e Providência. In:\_\_\_\_. Depois da Morte. Trad. De João Lourenço de Souza. 15 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1989. p. 234 – 244.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

03. – DENIS, Léon. Después de la Muerte. Trad. de Cesar A. Comet. 3 . ed. Buenos Aires, Editorial Kier. 1967.



## PROVIDENCIA DIVINA

Providencia es, en este mundo, todo lo que se hace disponiendo las cosas, de modo que se realicen objetivos de orden y armonía, tendiendo al bien y la felicidad de las criaturas, con la plena satisfacción de sus reales necesidades, sean físicas o espirituales.

Dios, en relación con sus criaturas, es la Providencia misma en su más alta expresión, infinitamente por encima de todas las posibilidades humanas. La Providencia Divina se manifiesta en todas las cosas, está inmanente en el Universo y se ejerce a través de leyes admirables y sabias. Todo fue dispuesto por el amor del Padre, soberanamente bueno y justo, para el bien de sus hijos: Desde las más elementales previsiones para el mantenimiento de la vida orgánica y su transmisión, garantizando la perpetuación de la especie, hasta concederle la facultad superior del libre albedrío, que da al hombre el mérito de la conquista consciente de la felicidad, por la práctica voluntaria del bien y la libre búsqueda de la verdad. Dios todo lo hizo y hace el bien a sus criaturas. Imprimió en sus conciencias las leyes morales de trabajo, reproducción, conservación y destrucción, ésta última no abusiva sino equilibrada; como también la Ley de Sociedad, obedeciendo a la cual, deben organizarse en familias ò en más amplias comunidades sociales, en cuyo seno van a cumplir deberes, ligados todos a tales Leyes Morales y además a las de progreso, igualdad y libertad, en su justo y más elevado sentido y sobre todo, a la Ley de Justicia, Amor y Caridad. De esta manera Dios propicia al hombre la construcción de su propia felicidad por medio de la libre observancia de esas Leyes y el cumplimiento de los correspondientes deberes, y es infeliz tan solo cuando no los cumple ó no está en armonía con ellas. El hombre hace todo lo que quiere, valiéndose del libre albedrío que la Divina Providencia le confiere para construir activa y meritoriamente su destino; pero es también plenamente responsable por los actos practicados, debiendo asumir todas las consecuencias que de ellos provengan, sean éstas felices o infelices. Entonces, parecen oponerse la Providencia Divina y el libre albedrío humano. ¡Por cierto que no! Dios concede el libre albedrío al hombre para que agregue a su felicidad el mérito de la iniciativa y espontaneidad, en el trabajo, en la búsqueda del propio bien, en la libre elección del camino recto para conseguirlo. A todo, Dios provee realmente, pero no quiere que su criatura esté inactiva, recibiendo pasivamente la gracia divina, y sí que la busque por sí misma, conquistando a través de perseverantes esfuerzos la felicidad y el progreso. «(...) Por el uso de su libre albedrío el alma determina su propio destino, prepara sus alegrías o dolores. No obstante, en el curso de su marcha – durante las pruebas amargas o en el seno de la lucha ardiente de las pasiones – jamás le será negado el socorro divino. Nunca debe desfallecer, pues, por más indigna que se juzgue desde que despierta en





ella la voluntad de regresar al buen camino, a la vía sagrada, la Providencia le dará auxilio y protección.

La Providencia es el espíritu superior, es el ángel que vela sobre el infortunio, es el consolador invisible, cuyas aspiraciones devuelven el ánimo al corazón helado por la desesperación, cuyos fluidos vivificantes sustentan al viajero postrado por la fatiga; es el faro encendido en medio de la noche, para la salvación de los que van a la deriva sobre el mar tempestuoso de la vida. Además, la Providencia es, principalmente, el amor divino derramándose a raudales sobre sus criaturas. ¡Qué solicitud, qué previsión en ese amor!...

El alma es creada para la felicidad pero, para poder apreciar esa felicidad, para conocer su justo valor, debe conquistarla por sí misma, y para eso es preciso que desarrolle las potencias encerradas en su intimidad. Su libertad de acción y su responsabilidad aumentan con su elevación, porque cuanto más se esclarece, más puede, y debe hacer compatible el ejercicio de sus fuerzas personales con las leyes que rigen el Universo.

Por lo tanto, la libertad del ser se ejerce dentro de un círculo que está limitado: de un lado por las exigencias de la ley natural, que no puede sufrir ninguna alteración ni perturbación en el orden del mundo; del otro por su propio pasado, cuyas consecuencias van retrocediendo a través de los tiempos, hasta la completa reparación. En ningún caso el ejercicio de la libertad humana puede entorpecer la ejecución de los planes divinos; de lo contrario, el orden de las cosas sería a cada instante perturbado. Por sobre nuestras percepciones limitadas y variables, el orden inmutable del Universo perdura y se mantiene. Casi siempre juzgamos que es un mal aquello que para nosotros es el verdadero bien. Si el orden natural de las cosas tuviera que adaptarse a nuestros deseos, ¡qué horribles alteraciones no resultarían de ello?

El primer uso que el hombre haría de la libertad absoluta sería para apartar de sí las causas de sufrimiento y para asegurarse, de inmediato, una vida feliz. Ahora bien, si hay males que la inteligencia humana tiene el deber de conjurar, de destruir – por ejemplo los que son provenientes de la condición terrenal – hay otros, inherentes a nuestra naturaleza moral, que solamente el dolor y la comprensión pueden vencer; tales son los vicios. En estos casos, el dolor se transforma en una escuela o, más bien, en un remedio indispensable: las pruebas sufridas no son más que distribución equitativa de la justicia infalible.» (3)

Pero la Providencia Divina, en relación con la humanidad terrestre, también se manifestó cuando Dios nos encomendó a Jesús, como discípulos a un Maestro y como



ovejas a un Pastor. ¡Con qué solicitud y paciencia infinitas Él ha estado enseñándonos y conduciéndonos desde entonces, a través de siglos y miles de años! No estamos en ningún momento desamparados, ni abandonados a nuestra propia suerte.

Divina Providencia, que nos acompaña a través de vidas sucesivas, para alcanzar nuestro progreso y nuestra ascensión, aún cuando nos hace sufrir - pues si por nuestra culpa y el mal ejercicio del libre albedrío estuviéramos de hecho sufriendo, por fuerza de la Ley; las consecuencias de nuestros excesos, por la misma Ley seremos devueltos a la paz y a la felicidad, beneficiados por el dolor que redime, enriquecidos de experiencia y de sabiduría - desde el momento en que te reconocemos y tomamos conciencia de tu inmanencia en una Ley sabia y soberana, que establece todo para nuestro bien, ¡loamos a Aquél de quien emanamos, en la inmensidad de Su Justicia y de Su Amor!



# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 2

EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU.

## SUBUNIDAD 2

PRUEBAS DE LA EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU.

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar pruebas de la existencia y la supervivencia del espíritu.
- Nombrar investigadores que comprobarán la existencia y la supervivencia del espíritu.

■ «Los fenómenos físicos se presentan bajo las más variadas formas (...). Bajo la acción de una voluntad poderosa consiguen descomponer y volver a componer la materia más compacta. Es lo que demuestra el fenómeno de los «apports», ó los transportes de flores, frutos y otros objetos a través de las paredes, en aposentos cerrados. (...)» (2)

■ «De todas las manifestaciones espíritas, las más simples y frecuentes son los ruidos y golpes. (...)» (1) No obstante, la escritura directa, la levitación de personas y objetos, el fenómeno de voz directa, las materializaciones son otras tantas manifestaciones de efectos físicos que prueban la existencia y supervivencia de los espíritus.

■ Existieron (y existen) varios investigadores que a través del trabajo serio y disciplinado probaron la inmortalidad del espíritu. Entre ellos citamos a William Crookes (materializaciones), Alexandre Aksakof y F. Zollner (desmaterialización), Arthur Finlay (voz directa), Paúl Gibier (levitación), etc.



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio presentando una lámina que contenga nombres de algunos investigadores y las principales pesquisas por ellos realizadas, con el fin de probar la existencia y la supervivencia del espíritu.

### DESARROLLO

- Hacer comentarios acerca del trabajo realizado por estos investigadores.
- A través de una exposición dialogada citar las principales pruebas de la existencia y supervivencia del espíritu, por la mediumnidad de efectos físicos (ver síntesis).
- Promover un diálogo, procurando dar el significado correcto de los fenómenos de transporte, levitación, materialización y desmaterialización.
- Proponer un trabajo en grupo para responder a las preguntas que se encuentran en la guía del anexo.

### CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos, promover un debate general y realizar la síntesis final del estudio.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Trabajo en Grupo.

### RECURSOS

- Lámina.
- Pizarrón y tiza.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el estudio en grupo.





**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 83.

PARA LA TRADUCCION.

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril». 1983. Item 83.

**COMPLEMENTARIAS**

02. DENIS, Léon. Fenômenos Espontâneos. Casas – Mal- Assombradas. Tiptologia. In... No. Invisível Trad. de Leopoldo Cirne. 9.ED ed. Río de Janeiro, FEB, 1981.p.202-203.

PARA LA TRADUCCIÓN

02. DENIS, León. En lo Invisible. México, Editorial Orión, 1954.



## PRUEBAS DE LA EXISTENCIA Y DE LA SUPERVIVENCIA DE LOS ESPÍRITUS

Aparentemente somos tan solo el cuerpo con el que vivimos en este mundo. Ahora bien, todo indica, y el análisis químico lo demuestra, que nuestro cuerpo está formado exclusivamente de materia, como los demás cuerpos de la naturaleza. Es verdad que esa materia recibe además el flujo energético de una sustancia organizadora sutilísima-el principio vital-, absorbida naturalmente por el organismo, que le comunica el dinamismo en virtud del cual se realizan todas las funciones vitales; principio que existe, además, también en los otros seres vivos, vegetales y animales.

Pero el análisis consciente y una observación más profunda, muestran que en el hombre existe algo más que materia y principio vital. El hombre piensa, tiene conciencia plena de su existencia; relaciona ideas, establece conceptos, elabora juicios, construye razonamiento, saca conclusiones y, sirviéndose de un instrumento maravilloso que es el lenguaje, comunica eso a sus semejantes. Nada que tan solo se parezca a esto ocurre en el mineral bruto, en la roca inerte, como tampoco en ningún vegetal del más espléndido y frondoso árbol, en el más bello y florido «Flanboyant», así como no existe en los animales, ni aún en aquellos en los que ya aparecen algunos indicios de inteligencia y afectividad; pero en los cuales, en realidad, sólo existen sensaciones, vagas percepciones, actividades puramente instintivas y una inteligencia muy rudimentaria. En el hombre, no obstante, la inteligencia está elaborada, cultivada, plenamente desarrollada, es superior: piensa y en él brilla la luz de la razón.

«Cogito, ergo sum» – escribió Descartes; «Pienso, luego existo» (si se traduce de manera rigurosamente literal). Sin embargo lo que debía estar en el razonamiento del gran filósofo no puede ser otra cosa que la siguiente idea: pienso. Ahora bien, la materia por sí misma no piensa; luego existe en mí, además del cuerpo material algo más que es el agente de mi pensamiento en virtud de lo cual existe como ser inteligente y tengo plena conciencia de mi existencia. Es un razonamiento perfectamente lógico y conforme con la más pura razón humana. Debería ser suficiente para que en el hombre no existiese ninguna duda al respecto de que en él vive esencialmente un espíritu; es decir, un ser inmaterial y sin embargo real, independiente del cuerpo y que lo sobrevive; y solamente a él son inherentes las facultades superiores de la inteligencia y la razón. Además existen otras facultades en el hombre que nada tienen que ver con la materia, que son funciones de una conciencia individual superior, resultando en todas el sentido moral. No obstante, hay muchos que no creen en la realidad de su propia existencia, la de espíritu, que es inmortal. Si hay incrédulos, que viven negando



o talvez, solamente en dudas, pues en el fondo de su ser deben tener la misma aspiración, natural aspiración de toda criatura: no morir. Entonces Dios en su infinita bondad y amor, como Divina Providencia, concedió al hombre, con las manifestaciones espíritas, las pruebas cabales de que en él vive un espíritu y de que ese espíritu sobrevive a la muerte.

Manifestaciones de espíritus han ocurrido en todos los tiempos, desde la más remota antigüedad, pero con carácter excepcional o consideradas de origen sobrenatural.

Sus verdaderas causas sólo eran conocidas por los iniciados, en los llamados misterios de los templos, de las antiguas civilizaciones. Las escrituras sagradas están llenas de esos hechos. Individuos excepcionales – los profetas – servían de intermediarios entre los espíritus y los hombres y anunciaban muchas cosas como expresiones de la voluntad de Dios; y una de las cosas anunciadas entonces fue que vendría el tiempo en que esa facultad de intermediación se generalizaría, dando lugar a manifestaciones que ocurrirían, irrefrenables, por todas partes para sacudir las conciencias y los corazones de los hombres, despertándolos a la gran realidad de un mundo espiritual. La profecía se cumplió y, luego de algunos casos aislados, de unos pocos precursores que no tuvieron mayor repercusión, ocurrieron en los Estados Unidos de Norte América, hechos notables que llamaron rápidamente la atención. Producidos inicialmente en la aldea de Hydesville, rápidamente se propagaron a la ciudad de Rochester y a otras importantes ciudades de América del Norte; de allí se expandieron por toda Europa, llegando primero a Inglaterra, Francia, y Alemania; ocurrieron en todas partes y desde entonces son irrefrenables los hechos espíritas.

¿Qué hechos son esos? Antes son fenómenos que consisten en efectos físicos diversos: ruidos, que dan la sensación de rasguños, estallidos, golpes o pasos, producidos en puertas, paredes, pisos, sin causa física conocida; proyección ó desplazamiento (transportes) de objeto de diversas formas y naturalezas- piedras, ropas, utensilios domésticos, joyas, monedas, alimentos y hasta flores- a través de paredes, puertas y ventanas cerradas; movimientos de objetos sin contacto visible, ya sean livianos o pesados, incluyendo muebles, mesas, sillas, armarios, mostradores, etc.

La simple producción de esos efectos físicos nada probaría, por sí misma, en cuanto a la existencia de los espíritus; debido a que los efectos podrían ser producidos por otras fuerzas naturales y desconocidas; pero el hecho singular de que la causa productora de los mismos se revela asociada a una inteligencia que dirige la acción, y que esa inteligencia es capaz de mostrar que el alma de un muerto, dando evidentes señales de identificación,



prueba que su verdadera causa son los Espíritus. Existe la supervivencia del alma humana, que no es otra cosa que un espíritu encarnado y está ampliamente demostrada por los hechos

espíritas, investigados con todo rigor científico por numerosos y eminentes sabios e investigadores del siglo pasado y de este siglo. Luego de serias investigaciones, los sabios, escépticos al principio, se rindieron a la evidencia de que la vida continua más allá de la tumba y de que las almas de aquellos que murieron en este mundo, pueden venir a comunicarse con los hombres, con los seres queridos que dejaron la tierra y, asimismo con espíritus especialmente delegados por los superiores designios de Dios, para la misión de traerles la revelación de esa verdad.

A tal punto quedó eso demostrado en las experimentaciones de los sabios, que uno de ellos, ubicado entre los más eminentes del siglo pasado, Alfred Russell Wallace- hizo esta categórica afirmación: «El Espiritismo está bien demostrado como la ley de gravedad».

En su rápida difusión por todo el mundo, los fenómenos surgidos en Hydesville llegaron también a Francia y allí se generalizaron, asumiendo sobre todo la modalidad de las llamadas mesas giratorias o sea, mesas que se movían sin causa justa aparente, pero bajo la influencia de una fuerza desconocida, al parecer emanada de ciertas personas especialmente dotadas. Pero las mesas también eran parlantes en el sentido que respondían inteligentemente por medio de interrupciones, seguidas de ciertos números de golpes convencionales de unas de las patas, a las preguntas formuladas por las personas presentes en el lugar donde se producía el fenómeno. Fue exactamente ese carácter de inteligente que asumiera el fenómeno, lo que lleva al profesor Hippolyte León Denizard a interesarse en él e inmediatamente después a dedicarse profundamente a su estudio, así como a los demás fenómenos espíritas, deduciendo de ellos todas las consecuencias filosóficas, morales y religiosas que llevan implícitas, con el auxilio de los propios espíritus, cuyas enseñanzas ordenadas y codificadas por él, llegaron a constituir el admirable cuerpo de la Doctrina Espírita, concretada en «El Libro de los Espíritus», que publicara en primera edición el 18 de Abril de 1857. Como se sabe, el profesor Rivail adoptó entonces el seudónimo de Allan Kardec.

Allan Kardec escribió otro libro complementario del primero – «El Libro de los Médiums» \_ cuya segunda parte – De Las Manifestaciones Espíritas – está totalmente dedicada al estudio minucioso de esas manifestaciones, es decir, de toda fenomenología





Espírita. «El Libro de los Médiums» es la primera de sus obras que debe consultarse sobre ese importante asunto y, como obra general, no existe ninguna otra que la supere. La sigue inmediatamente el Libro de León Denis «En lo Invisible». Suceden a éstas numerosas obras, ya sean generales, tratando de toda la fenomenología o particulares, es decir, tratando de determinados fenómenos. Bajo este último aspecto vale citar, solamente como ejemplos, los libros siguientes: de William Crookes, «Hechos Espíritas» en el que son estudiados fenómenos de efectos físicos y especialmente el fenómeno de materialización del espíritu Katie King, con el auxilio de las mediumnidades de Daniel D.Home y de Florence Cook; de Fiedrick Zollner, «Pruebas Científicas sobre la Supervivencia» en el que ese sabio físico y astrónomo alemán relata sus experiencias con la médium Henni Slade, inclusive el extraordinario fenómeno de desmaterialización, haciendo posible la penetración de cuerpos materiales por otros y la escritura directa sobre una superficie, sin ningún intermediario material; de Arthur Findlay, «Al Borde de lo Etéreo», donde son relatados admirables fenómenos de voz directa por intermedio de Johan C. Sloan; finalmente el libro de Oliver Lodge «Raymond» en el que ese sabio físico inglés describe experiencias con diversos Médiums, a través de los cuales pudo constatar, con todas la evidencias, la manifestación de su hijo Raymond Lodge, joven Ingeniero muerto en 1915, a los 26 años, en una trinchera de Flandes, Bélgica, durante la guerra que se extendió desde 1914 a 1918, habiendo proporcionado claras señales de identificación de su personalidad individual.

Vaga y confusamente al principio, en los fenómenos de las casas encantadas, la personalidad oculta comienza a afirmarse en la Tiptología y después en la escritura ; adquiere caracteres precisos en la incorporación mediúmnica y se hace tangible en las materializaciones .En ese orden es que se han desarrollado los hechos, multiplicándose, a fin de atraer la atención de los indiferentes, a forzar la opinión de los escépticos y a demostrar a todos la supervivencia del alma humana. Ese orden, al que se podría llamar histórico, es al que adoptaremos por nuestra parte para el estudio de los fenómenos espíritas.

A pesar de ser incompleta, la clasificación que antecede es muy práctica, porque es muy simple; además el gran autor que fue León Denis, en el estudio que hizo en la obra citada, considera otras modalidades de fenómenos en las clases que les son afines. Así, por ejemplo en el fenómeno de escritura considera tanto la escritura directa, a la que llama también psicografía, mientras que Kardec la designa pneumatografía; como la que él llama escritura mediúmnica, que para Kardec es la verdadera psicografía.

Pero Denis continua: se podría igualmente dividir éste, quiere decir el estudio de los



fenómenos de espíritas en dos categorías: los hechos de naturaleza física y los hechos intelectuales. En los primeros, el médium desempeña un papel pasivo: es el foco de la emisión, del que emanan los fluidos, las energías en cuyo concurso los seres invisibles actuarán sobre la materia y manifestará su presencia. En los otros fenómenos el médium ejerce una función más importante. El es el agente transmisor de los pensamientos del espíritu; y su estado psíquico, sus aptitudes, sus conocimientos influyen, a veces, de manera sensible en las comunicaciones obtenidas. (. . .) « (+)

(+) DENIS, León. Fenómenos Espontáneos. Casas Encantadas: Tiptología. En: \_\_\_\_\_. En lo invisible. Trad . de Leopoldo Cirne. 9ª. Ed. Río de Janeiro, FEB, 1981, p. 185-186.



## GUÍA PARA EL TRABAJO EN GRUPO

- 01. ¿Cómo podemos, a la distancia en el tiempo, sacar conclusiones sobre la veracidad de los hechos narrados?
- 02. ¿Cuáles son las pruebas de la existencia y supervivencia del alma que más impresionaron al grupo?
- 03. ¿Cuáles son los fenómenos mediúmnicos que posibilitan, de forma más evidente, la constatación de la existencia y supervivencia del espíritu?
- 04. ¿Cuáles son los investigadores que reunieron más pruebas acerca de la existencia del alma?







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 2

EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU.

## SUBUNIDAD 2

ORIGEN Y NATURALEZA DE LOS ESPÍRITUS.

## IDEAS PRINCIPALES

« (...) Como la materia tiene una vitalidad independiente del Espíritu y el Espíritu tiene una vitalidad independiente de la materia, resulta evidente que esa doble vitalidad reposa en dos principios diferentes.» (1)

« (...) Hay, en la materia orgánica, un principio especial, que no se puede aprender y que todavía no puede ser definido: el principio vital. Activo en el ser vivo, ese principio se ha extinguido en el ser muerto (...).» (3)

« (...) Individualizado, el elemento espiritual constituye los seres llamados Espíritus (...).» (2)

La especie humana tiene origen «en los elementos orgánicos contenidos en el globo terrestre (...) y vino a su tiempo. Fue lo que dio lugar a que se dijera que el hombre se formó del barro de la Tierra.» (5)

«Decimos que los espíritus son inmateriales, porque por su esencia difieren de todo lo que conocemos con el nombre de materia. (...) «por ser una creación, el espíritu a de ser alguna cosa. Es la materia quintaesenciada (...).» (6)

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Establecer la diferencia entre principio espiritual y principio vital, expresar sus conceptos.

Citar hipótesis sobre el origen y naturaleza de los Espíritus.

### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio preguntando a los participantes a través de la técnica del cuchicheo (consultar Manual de Orientación), ¿Cuál es la diferencia entre principio vital y principio Espiritual?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y anotarlas en el pizarrón, sin comentarios iniciales.
- Dividir la clase en pequeños grupos y distribuir las síntesis para que sea leída y discutida.
- Pedir a los componentes de los grupos que respondan las siguientes preguntas:
  - ¿De que manera se explica el origen del hombre y de los demás seres vivos, a partir de los elementos orgánicos diseminados en el planeta?
  - ¿Son inmateriales los espíritus?
- Volver a expresar el concepto (si fuera el caso) de principio vital y principio espiritual.

### CONCLUSIÓN

- Comparar las respuestas iniciales (en la técnica del cuchicheo) con las respuestas dadas después del estudio del texto.
- Realizar la conclusión final del asunto con la participación de todos.

### TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Estudio en grupo.

### RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Texto para estudio.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si después del trabajo en grupo los participantes responden correctamente las preguntas hechas.



**BÁSICAS**

- 01 . – KARDEC, Allan. Gênese Espiritual. In:\_\_\_ . A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25 ed. Rio de Janeiro, FEB. 1982. Ítem 05.
- 02 . – Ítem 06.
- 03 . – Gênese Orgânica. In:\_\_\_ . A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982 . Ítem 16 .
- 04 . – Ítem 18.
- 05 . – O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 ed. Rio de Janeiro, FEB. 1987 Questão 47.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

- 01 .- KARDEC, Allan. Génesis Espiritual. En: \_\_\_ . La Génesis. Trad. de Nora V. Casadela de Girard . Buenos Aires. Editora Argentina « 18 de Abril» , 1981 . Ítem 05.
- 02 . – Ítem 06 .
- 03 . – Génesis Orgánica. En:\_\_\_ . La Génesis. Trad. de Nora V. de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril» , 1981 . Ítem 16 .
- 04 . - Ítem 18.
- 05 . – El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora « 18 de Abril» , 1983 . Preg. 47.
- 06 . – Pret. 82

**COMPLEMENTARIAS**

- 07 . – FRANCO, Divaldo Pereira. Espírito. In:\_\_\_ . Estudos Espíritas. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro. FEB. , 1982 p. 33
- 08 . – XAVIER, Francisco Cândido. Evolução e Corpo Espiritual. In:\_\_\_ . Evolução em Dois Mundos. Ditado pelo Espírito André Luiz . 6 ed. Rio de Janeiro, FEB. 1981 p. 31 - 32
- 09 . - p. 35
- 10 . – Existencia da Alma. In:\_\_\_ . Evolução em Dois Mundos. Ditado pelo Espírito André Luiz, 6 . ed. Rio de Janeiro, FEB. P. 79 .



En la investigación del origen de la vida, la biología nos ofrece un vasto campo de estudio a través de varias hipótesis. Estudiaremos aquí la enseñada por los Espíritus Superiores, que al mismo tiempo llega a representarse en su casi totalidad el consenso general de la ciencia oficial.

«Buscando establecer ideas seguras acerca del cuerpo espiritual. Será preciso remontarnos, de algún modo, a los orígenes de la vida en la Tierra, cuando recién cesaban las convulsiones telúricas, por medio de las cuales los Ministros Angélicos de la Sabiduría Divina, con la supervisión de Cristo y en nombre de Dios, lanzaron los fundamentos de la vida en el cuerpo ciclópeo del planeta (...)» ( 8 ).

Luego de la formación de la Tierra, a partir de una materia elemental existente, los espíritus superiores actúan sobre el planeta propiciando la aparición de extensas superficies de mares tibios o calientes y de « (...) una gigantesca masa viscosa que se extiende en el seno del paisaje primitivo. (...)»

De esa jalea cósmica fluye el principio inteligente en sus primeras manifestaciones (...)» este principio inteligente o monada celestial, en el transcurso de miles de años es elaborado y magnetizado por la espiritualidad mayor, hasta llegar a manifestarse en « (...) una red filamentosa protoplasmática de la cual habría de derivarse la existencia organizada en el globo constituido.

Aparecen los virus y con ellos surge el campo principal de la existencia, formado por nucleoproteínas y globulinas, que ofrece el medio adecuado a los principios inteligentes o monadas fundamentales, que se destacan de la sustancia viva...» (8) originándose de esta manera las formas primitivas de microorganismos que evolucionan sucesivamente, a través de miles y miles de años, hacia los minerales, los vegetales, (inferiores y superiores), los animales (esponjas, crustáceos, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos) hasta llegar, en el periodo cuaternario, a la aparición de la forma humana.

Si bien comprendemos que el principio divino arribó a la Tierra emanado de la Esfera Espiritual, trayendo en su mecanismo el arquetipo al que estaba destinado, (...) no podemos circunscribir su experiencia al plano físico simplemente considerado, ya que a través del nacimiento y la muerte de la forma sufre constantes modificaciones en los dos planos en





los que se manifiesta (...)» ( 9). De allí que consideremos que la evolución de las formas de la vida en nuestro planeta no se produjo solamente en su manifestación en el campo físico, sino también en el extrafísico; se justifica así la ignorancia en que la ciencia todavía se mantiene frente a los llamados «eslabones perdidos» de la evolución. Si la ciencia considerase la evolución mas allá de la materia comprendería el proceso lento, aunque continuo y gradual, de la vida y no se detendría en las búsquedas infructíferas para hallar tales eslabones perdidos.

El hecho de que una especie de antropoides irguiera la columna vertebral en sentido vertical, considerado por la biología como un grandioso y glorioso hito evolutivo, tiene igualmente elevadas implicaciones al tratarse al hombre como ser espiritual significa la conquista de la razón. A partir de allí ya no se habla de elemento espiritual sino de una individualidad organizada, destinada a la perfección, llamada Espíritu.

A la evolución de la forma se equiparo la evolución moral. El perfeccionamiento del cuerpo físico generó la depuración de los sentidos y al aumentar la percepción exterior, la orientación directa ejercida por los Espíritus Superiores fue disminuyendo gradualmente dejando al hombre progresar mediante la adquisición del libre albedrío.

Antes de dejar algunos comentarios respecto a la naturaleza de los espíritus, es importante establecer la diferencia entre principio espiritual y principio vital.

« (...) Hay en la materia orgánica un principio especial, que no se puede aprender y que todavía no puede ser definido: el principio vital. Activo en el ser viviente, ese principio esta extinguido en el ser muerte. (...)» ( 3 ) Los seres orgánicos asimilan el principio vital para realizar todas las funciones vitales. Los seres inertes, como por ejemplo los minerales, no asimilan este principio y las estructuras químicas, tales como el hidrógeno, oxígeno, carbono, nitrógeno, etc. Se combinan entre sí, formando los diversos tipos de cuerpo inorgánicos, ampliamente distribuidos en la naturaleza.



El principio vital modifica la constitución molecular de un cuerpo, dándole propiedades especiales.

«La actividad del principio vital es alimentada durante la vida por la acción del funcionamiento de los órganos. Cuando cesa tal acción, por causa de muerte, el principio vital se extingue. (...)» ( 4 ) A partir de la extinción del principio vital, la materia se descompone en sus elementos constitutivos (oxígeno, carbono, nitrógeno, etc.) los cuales podrán componerse para formar cuerpos inertes o inorgánicos, o se mantendrán dispersos hasta la formación de nuevas combinaciones.

El principio espiritual «tiene existencia propia» . . . Individualizado, el elemento espiritual constituye los seres llamados espíritus. (...) ( 2 ) Y espíritus son, por lo tanto, «individualidades inteligentes, incorpóreas, que pueblan el Universo, creados por Dios, independientes de la materia. Prescindiendo del mundo corporal, actúan sobre él y tornándose corpóreos a través de la carne reciben estímulos, transmiten impresiones, en intercambio significativo y continuo (...)» (7)

La naturaleza de los espíritus es algo que poco o nada sabemos. La pregunta 82 de «El libro de los Espíritus» sobre la inmaterialidad de los espíritus nos dice así: « (...) Inmaterial no es el término correcto; incorpóreo sería más exacto, pues debes comprender que, siendo creación, el espíritu ha de ser alguna cosa. Es materia quintaesenciada, pero sin analogía para vosotros, y tan etérea que escapa enteramente al alcance de nuestros sentidos. (...)» (6)

En la misma pregunta, inmediatamente después Kardec completa: «Decimos que los Espíritus son inmateriales porque por su esencia difieren de todo lo que conocemos bajo el nombre de materia. Un pueblo de ciegos carecería de términos para expresar la luz y sus efectos . . . nosotros somos verdaderos ciegos en relación con la esencia de los seres sobrehumanos (...)» (6)





Estudio  
Sistematizado  
de la **Doctrina  
Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

**UNIDAD 2**

EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU

**SUBUNIDAD 3**

EL ALMA HUMANA

**OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Enumerar los diversos conceptos existentes sobre el alma humana.
- Dar el concepto de alma desde el punto de vista espírita.

**IDEAS PRINCIPALES**

- «El alma humana es considerada por los materialistas como efecto y no como causa, viendo en los fenómenos psicológicos que dependen de ella, tan sólo el resultado de la actividad funcional del sistema nervioso del hombre. Los espiritualistas, en forma general, dicen que el alma es un ser inmaterial, distinto del cuerpo percedero y sobreviviente a él, pero todavía la imaginan, equivocadamente, creada con el cuerpo y exclusivamente para ese cuerpo.» (ver la Síntesis del Asunto)
- En la definición dada por los Espíritus, alma es el «Espíritu encarnado». (1)



### INTRODUCCIÓN

- Como introducción al estudio, solicitar al grupo un concepto de alma (incentivarlo para que todos hablen dando la idea que poseen sobre alma humana).

### DESARROLLO

- Distribuir la síntesis del asunto y solicitar que todos la lean silenciosamente.
- Dividir la clase en grupos para discutir y responder las siguientes preguntas:
  - ¿Cuál es el principal atributo del alma humana desde el punto de vista espírita?
  - ¿Cuál es la corriente de pensamiento que considera al alma efecto y no causa?
  - ¿Qué argumentos tiene el Espiritismo en contra del concepto expuesto en la pregunta anterior?
- Enumerar los diversos conceptos existentes sobre el alma humana.
- Decir cuál es el concepto de alma desde el punto de vista Espírita.

### CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos y promover un intercambio general de ideas.
- Hacer la integración final del asunto.

### TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Lectura silenciosa.
- Trabajo en grupo.
- Debate.

### RECURSOS

- Texto (síntesis).

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los equipos responden correctamente las dos últimas preguntas del estudio en grupo.





**BÁSICAS**

01. – KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 ed. Rio de Janeiro, FEB. 1987 Questão 134.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01.- KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora « 18 de Abril» , 1983 . Preg. 134.

**COMPLEMENTARIAS**

02. – RECORDANDO Kardec. Reformador. 98 (1819) : 10-11, outubro, 1980



## EL ALMA HUMANA

Antes del espiritismo, errónea o muy imprecisa, vaga y confusa era la idea que se tenía del alma humana.

Equivocadamente considerada como efecto y no como causa, por los MATERIALISTAS, éstos veían en los fenómenos psicológicos que de ella dependen, solamente el resultado de la actividad funcional del sistema nervioso del hombre. Un decantado pero mal comprendido paralelismo psicofisiológico parecía justificar ese modo de ver, debido a que, de hecho, dañado el cerebro o la médula espinal o los nervios, se alteran las funciones superiores de la conciencia, el pensamiento lógico, el juicio, la memoria, las sensaciones y percepciones, así como la efectividad y la mortalidad voluntaria, instalándose la demencia, los delirios, las alucinaciones, la amnesia, la falta de coordinaciones motoras, la disartria, las parálisis, la afasia, la insensibilidad y aún el coma. De esta manera, los hombres de ciencia, principalmente los fisiólogos y los psicólogos, los médicos y los psiquiatras, fueron conducidos a un error fundamental que consistió en que invirtieran los papeles del cuerpo y del alma, dando prioridad a aquél que, sin embargo, es solamente el instrumento de ésta para sus actividades, mientras está encarnada.

Sería el alma, entonces, mero efecto del funcionamiento del cuerpo material.

También equivocadamente, el alma fue confundida con el principio de la vida orgánica, por los VITALISTAS, quienes a pesar de dar al ALMA VITAL el carácter de causa de la vida, no explican el atributo esencial del alma humana que es la conciencia individual, resultante de la mano. La inteligencia nada tiene que ver con la materia orgánica, ni tampoco con el principio vital, que todavía es sustancia material, aunque sutil y dinámica, de donde emana la fuerza vital, pero no la inteligencia y mucho menos la razón lógica, la afectividad y el sentido moral, todas las facultades superiores, inexistentes en otros seres vivos y organizados, vegetales o animales, por lo menos en el grado en que resplandecen en el hombre racional y moral.

Finalmente, el alma fue considerada como un ser real y diferente, causa y no efecto de toda la actividad psicológica y moral del hombre, por los ESPIRITUALISTAS. Estos la interpretan como un ser inmaterial, diferente del cuerpo perecedero y a él sobreviviente, pero todavía la imaginan, erróneamente, creada con el cuerpo y para ese cuerpo exclusivamente, al cual se liga durante la vida física y de él se desprende cuando muere, para seguir un destino del cual tienen ideas muy vagas, más por tradición que por el



convencimiento de la razón o cualquier clase de comprobación. «(...) Esta concepción se aproxima un poco a la verdad, porque da al alma humana la cualidad y el papel que realmente tiene, el de causa espiritual de toda la vida psicológica y moral del hombre y la concibe además como eterna e inmortal, por lo tanto, sobreviviente al cuerpo material perecible; pero peca de un error fundamental, que pos sí solo tiene gravísimas y dañinas consecuencias, especialmente en lo que atañe a la vida moral: limita el horizonte del alma humana a una sola existencia corporal, condicionando su patrimonio intelectual y moral a esa única existencial, sin tener en cuenta el acervo adquirido del pasado de ese alma, ya que no la considera preexistente al cuerpo actual, ni venida de pasar por otras numerosas existencias en otros tantos cuerpos, en las que acumuló variadas experiencias pretéritas valiosísimas. Fija, en consecuencia, su destino – feliz o desgraciado – en este mundo y en otro, de una manera irrevocable y dentro de la más estricta dependencia de condiciones que son muy personales para cada individuo, extraordinariamente variables y aparentemente ajenas a cualquier ley de causalidad justa y ecuánime...

Sin embargo, con Allan Kardec y la codificación del Espiritismo – que fue su obra misionera – despertó en el mundo la aurora de una Nueva Era, la era del Espíritu y el concepto de alma humana recibió entonces brillante luz. Sí, después de la demostración experimental de la existencia de un mundo espiritual primitivo y de los Espíritus, que son sus habitantes, por la propia manifestación de estos a través de los fenómenos mediumnices, después que los propios Espíritus vinieran a revelar lo que ellos son verdaderamente, cuál es su naturaleza, cómo pueden manifestarse y comunicarse con los hombres, también cuál es su destino y cómo se re liza ese destino- que consiste en progresar a través de sucesivas encarnaciones en mundos materiales y en cuerpo carnales-, después de esos admirables conocimientos sobre el Espíritu puede ser dada la verdadera definición de alma humana. Esa definición, a pesar de ser extremadamente simples puede considerarse magistral. Vamos a apreciarla en las propias palabras del Codificador, citando el texto correspondiente de «El Libro de los Espíritus»:

134. ¿Qué es el alma?

«Un espíritu encarnado». (...)

b) ¿Qué sería nuestro cuerpo si no tuviese alma?

«Simplemente masa de carne sin inteligencia, todo lo que quisierais, excepto un hombre».



Sorprende en este texto la pureza de la Doctrina Espírita respecto lo que es el alma del hombre.

El alma humana es un Espíritu encarnado.

¡Es increíble que en una definición tan simple pueda encerrarse una verdad tan grande!. En efecto, a ella se aplica todo lo que los mismos Espíritus enseñaran respecto al Espíritu. Por el texto puede llegarse a la conclusión de que su esencia es puramente espiritual, pues hasta el periespíritu, según el mismo texto, es simple envoltorio semimaterial que la acompaña en sus diversas encarnaciones en este mundo, pero al que ella se quitará también un día, cuando por haber alcanzado un grado más alto, puede encarnar en un mundo más evolucionado y lo cambio por otro menos denso, formado con los fluidos del ambiente de ese mundo mejor. Encarnando y reencarnando en un mundo material y en sucesivos mundos cada vez menos materiales y más elevados, el alma tiene por objetivo supremo su progreso espiritual, hasta alcanzar la total liberación de la materia y de la necesidad de la encarnación.

El alma humana es, pues, un ser real, individual, independiente y autónomo, de naturaleza puramente espiritual y que tiene por destino grandioso progresar siempre, elevándose cada vez más en conocimientos y en virtudes, realizándolo a través de múltiples existencias corporales, en las cuales se depura y se eleva gradualmente hasta que, por fin, se libera totalmente de la necesidad de encarnar, por haberse transformado en Espíritu puro alcanzando el tono de la Escala Espiritual, pasando a disfrutar una felicidad incomparable e inimaginable por el hombre terreno.

Con Allan Kardec, pues, y la Nueva Era del Espiritu – que él inició – se abrieron perspectivas nuevas para el Espíritu humano. Con el concepto del alma la Doctrina Espírita se transformó en la doctrina de la esperanza, pues descubrió ante los ojos de los hombres un futuro verdaderamente feliz y promisorio.





## BANCO DE PALABRAS

MOTILIDAD(*)	Movilidad. Facultad de moverse, de obedecer al impulso de una fuerza motora.
AMNESIA	Disminución o pérdida total de la memoria.
DISARTRIA	Dificultad en la articulación de las palabras.
AFASIA	Alteración o pérdida total o parcial del habla.
RESTRICTO	Limitado, sentido más específico.
ESTRICTA	Restricta, exacta, rigurosa, precisa.
RESPLANDECEN(*)	Brillan.
PARALELISMO	Correspondencia entre dos cosas o situaciones.
FISIÓLOGO	Especialista en fisiología.
FISIOLOGÍA	Ciencia que trata de las funciones orgánicas por las que se manifiesta la vida.

(\*) En el «Diccionario Terminológico de Ciências Médicas», de la editora Salvat, la palabra «movilidad», su sinónimo, que es el término más usado, aun en medicina.

(\*\*) Esplendor: sinónimo de «resplandecer» cuyo uso está restringido a la poesía. Por eso utilizamos «resplandecer». (Consultado el «Diccionario Enciclopédico Abreviado» de la editora Espasa-Calpe).





# Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 3

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS EN EL MUNDO CORPORAL

## SUBUNIDAD 1

INFLUENCIA DE LOS ESPÍRITUS EN NUESTROS PENSAMIENTOS Y ACTOS

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar la naturaleza de las influencias que los Espíritus ejercen sobre las personas.
- Distinguir un pensamiento propio de uno sugerido por los Espíritus.
- Identificar los medios para neutralizar una influencia negativa provocada por un Espíritu atrasado.

■ La influencia ejercida por los Espíritus en nuestros pensamientos y actos, tanto para el bien como para el mal, es tan grande que al respecto fue dicho por Kardec: influyen «mucho más de lo que os imagináis. Influyen a tal punto que, en general, son ellos quienes nos dirigen.» (2)

■ «Cuando un pensamiento os es sugerido, tenéis la impresión de que alguien os habla. Generalmente, pensamientos propios son los que acuden en primer lugar. Finalmente, no os es de gran importancia establecer esa distinción. Muchas veces es útil que no sepáis hacerla. (...)» (3)

■ Podéis neutralizar la influencia de los malos Espíritus. «Practicando el bien y poniendo en Dios toda vuestra confianza rechazaréis la influencia de los Espíritus inferiores y aniquilaréis el imperio que desean ejercer sobre vosotros. (...)» (6)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo las siguientes preguntas a los participantes.
  - ¿Influyen los Espíritus en nuestros pensamientos y actos?
  - ¿Cuál es la naturaleza de esa influencia?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas y hacer un breve comentario.
- Explicarles por qué no podemos distinguir un pensamiento propio de uno sugerido.
- Proponer un trabajo en grupo, mediante la lectura y estudio de casos (Anexo).
- A continuación pedir a los grupos lo siguiente:  
Identificar, en el caso leído y estudiado, la naturaleza de la influencia espiritual.
- Citar las consecuencias presentes y futuras de la influencia ejercida por los Espíritus desligados del envoltorio corporal.
- Decir cómo neutralizar la acción de un Espíritu.

### CONCLUSIÓN

- Para concluir el trabajo, cada grupo deberá leer el caso estudiado y responder las preguntas formuladas.
- Promover un examen general del asunto y realizar la integración del mismo.

### TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio de casos.

### RECURSOS

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes realizan correctamente la tarea solicitada.





**BÁSICAS**

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. De Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 107.

02. \_\_\_\_\_. Questão 459.

03. \_\_\_\_\_. Questão 461.

04. \_\_\_\_\_. Questão 462.

05. \_\_\_\_\_. Questão 464.

06. \_\_\_\_\_. Questão 469.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. De Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 107.

02. \_\_\_\_\_. Preg. 459.

03. \_\_\_\_\_. Preg. 461.

04. \_\_\_\_\_. Preg. 462.

05. \_\_\_\_\_. Preg. 464.

06. \_\_\_\_\_. Preg. 469.

**COMPLEMENTARIAS**

01. Calligaris, Rodolfo. Somos o Que Pensamos. In:\_\_\_\_. Páginas de Espiritismo Cristão. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983.

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Perturbadores. In:\_\_\_\_. Glosario Espirita Cristão. 3. ed. Salvador (Ba) – Brasil, Livraria «Alvorada», 1976. p. 106.

XAVIER, Franisco Cândido. Dominação Telepática. In:\_\_\_\_. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. 11. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 186.



La influencia de los Espíritus sobre nuestros pensamientos y actos es tan grande que, habitualmente, son ellos los que nos dirigen. (2) Esta influencia puede ser buena o mala, oculta o evidente, fugaz o duradera. En cualquier situación queda claro que la influencia se concreta a través de la sintonía que se establece.

Es conveniente recordar que «... pensar es vibrar, es entrar en relación con el universo espiritual que nos envuelve y conforme con la especie de las emisiones mentales de cada ser, elementos similares se le imantarán, acentuando sus disposiciones y cooperando con él en sus esfuerzos ascendentes o en sus caídas y deslices. (...)». (7)

No podemos descuidar nuestra casa mental ni seguir viviendo arrastrados por la acción maléfica de los espíritus atrasados. «Los Espíritus infelices, con la mente alterada, viven con los compañeros encarnados más de lo que se supone. Interfieren en las actividades habituales, deambulan por el nido doméstico, participan de las conversaciones, acompañan a los comensales, de quienes dependen como si fueran auténticos parásitos.

Se perturban y perturban.

Sufren y hacen sufrir.

Odian y generan odios.

Obstinados en su ruindad provocan la ruina de los otros.

Dominados por la desdicha, hacen desdichados a los demás.

Finalmente, la acción de los Espíritus Superiores es otra. «Los buenos Espíritus sólo aconsejan para el bien. (...)» (5) «... suscitan buenos pensamientos, desvían a los hombres de la senda del mal, protegen la vida de quienes se muestran dignos de protección y neutralizan la influencia de los Espíritus imperfectos en aquellos a quienes no es grato sufrirla. (...)» (1)

Si se toma conciencia de que «(...) el pensamiento se exterioriza y se proyecta formando imágenes y sugerencias que lanza sobre los objetivos que se propone alcanzar...» (9), nada más natural que se consiga armonía y felicidad cuando la emisión mental fuera equilibrada y edificante; o aflicción y caídas morales si el pensamiento fuera desequilibrado y enfermizo.



«... La química mental vive en la base de todas las transformaciones, porque realmente evolucionamos en profunda comunión telepática con todos aquellos Espíritus encarnados o liberados del envoltorio carnal que guardan afinidad con nosotros. (...)» (9).

Podemos neutralizar la influencia de los malos Espíritus, «(...) practicando el bien y poniendo en dios toda la (...) confianza. (...)» (6) y tratando de rechazar las sugerencias inferiores y de no atender a los malos pensamientos que generan la discordia, las luchas antifraternas, los celos, la envidia y la exaltación del orgullo.

A medida que se persevera en el propósito firme de mejoría, desligándose del mal, la influencia provocada por las entidades inferiores dará lugar a los consejos y sugerencias edificantes de los benefactores espirituales.

Por lo expresado queda claramente reflejada la acción que los Espíritus ejercen, los unos sobre los otros, sobre todo entre los desligados del envoltorio físico y los encarnados, estableciéndose así una reciprocidad constante de intercambio. De ahí que sea difícil, sino imposible, en determinadas ocasiones, distinguir un pensamiento propio de uno que nos es sugerido. «(...) Generalmente, los pensamientos propios son los que acuden en primer lugar. (...) (3), según lo que consta en la pregunta 461 de «El Libro de los Espíritus»; sin embargo, en esta misma pregunta los Espíritus dicen que no es de mayor importancia establecer la distinción entre un pensamiento propio y uno sugerido, agregando aún que en muchas ocasiones es útil que no sepamos distinguirlo. (3)

Evidentemente, fue al comprender el valor de esta cuestión que Kardec concluyó: «(...) Si fuera útil que pudiésemos distinguir claramente nuestros propios pensamientos de los que nos sugieren, Dios nos habría proporcionado los medios para conseguirlo, como nos permitió que diferenciemos el día de la noche. Cuando una cosa se mantiene imprecisa, es que conviene que así acontezca.» (3)



## CASO 01

Cuando volví a encontrarme con mi amigo Custodio Saguarema en la Vida Espiritual, después de la efusión afectiva de compañeros separados desde mucho tiempo atrás, la charla se orientó naturalmente hacia comentarios relativos a la nueva situación.

Sabía que Custodio pertenecía a una familia espírita y seguramente, en esa condición, habría sacado el máximo de ventajas de la existencia que acababa de abandonar. Pensando en eso aventuré una pregunta, en la expectativa de saberlo con excelente bagaje para ingresar en habitaciones superiores. Sin embargo, Saquarema sonrió vagamente y me informó con la aguda autocrítica que le conocía en el mundo de los encarnados:

-Bien, mi querido, no aprecias lo que es una obsesión enmascarada, sin ninguna señal exterior. La tierra me mandó de vuelta para acá según el viejo principio de «ganó pero no se lo lleva». Acumulé mucha consideración y mucho dinero; sin embargo, retorné mucho más pobre que cuando partí rumbo a la reencarnación...

Como percibía que yo no estaba dispuesto a interrumpirlo, continuó:

-No ignoras que renací en un hogar espírita, pero como le sucede a la mayoría de los que reencarnan, llevaba conmigo, ligados a mi clima psíquico, a algunos socios de vicios y extravagancias del pasado, quienes al no tener el vehículo de carne, se valían de mí para vincularse a las sensaciones del plano terrestre, como si yo fuera una vaca en condiciones de cooperar en la alimentación y conducción de una pequeña familia... Debes crear que, por mi parte, había retomado el arado de la vida física, llevando un excelente programa de trabajo que, de haber sido atendido me aseguraría un valioso avance en dirección a las vanguardias de la luz. No obstante, mis parásitos espirituales, astutos e inteligentes, actuaban disimuladamente sin que ni en lo más mínimo presintiera su influencia...

Y, ¿sabes cómo lo hacían?

-¿... ?

- Por medio de simples reflexiones íntimas – prosiguió Saquarema desilusionado.— Tan pronto salí de la adolescencia, con una buena dosis de razonamientos lógicos en la cabeza, los instructores amigos me exhortaban, por boca de mis padres, a cultivar el reino del espíritu, refiriéndose al estudio, a la abnegación, al perfeccionamiento, pero, dentro de





mí las voces de mis compañeros surgían de mi mente como cursos de agua que fluyen de una vertiente, facilitándome la falsa idea de que hablaba conmigo mismo: «¿Cosas del alma, Custodio? Nade de eso. Este momento es para que vivas la juventud, la alegría, el sol... Deja la filosofía para después...». Transcurrido algún tiempo me gradué como Bachiller. Las advertencias provenientes del hogar se hicieron sentir con más intensidad, convocándome al deber; sin embargo, mis seguidores, hasta entonces invisibles para mí, replicaban también con una burla que los demás no oían: «¿Ahora? No es el momento oportuno. ¿De qué manera vas a armonizar la carrera que acabas de empezar con asuntos de religión? ¡Custodio, Custodio!... Respetar la opinión de la mayoría, ¡no te hagas el loco!...». Me casé y poco después llamamientos a la espiritualización recrudecieron a mí alrededor. Mis hábiles explotadores, sin embargo, comentaron con vivacidad: «¡No cedas, Custodio! ¿Y las responsabilidades de familia? Es preciso trabajar, ganar dinero, obtener una posición, cuidar de la mujer y los hijos...». La muerte me quitó a mis padres y yo, abogado y dedicado a las finanzas, ya en la madurez oía todavía a los Buenos Espíritus, por intermedio de compañeros aplicados, que me exigían dedicarme a la elevación moral poniendo en ejecución los compromisos asumidos; no obstante, dentro de mi casa interior se acrecentaban los argumentos de mis obsesores inflexibles: «Custodio, tienes muchas ocupaciones... ¿Cómo vas a dedicar menos tiempo a los negocios? ¿Y la vida social? Piensa en la vida social.. No estás preparado para la siembra de la fe.» Enseguida, amigo mío, llegaron la vejez y la enfermedad, esas dos enfermeras del alma que vivían dándose la mano en la Tierra. Empecé a sufrir y a desengañarme. Algunos escasos amigos que me visitaban en mi ancianidad, me transmitían las postreras invitaciones de la Espiritualidad Mayor, insistían conmigo, esperando que me consagrara a los sagrados asuntos del alma; sin embargo, desde entonces, los gritos de mis antiguos parásitos fueron más intensos, más irónicos, me inspiraban sarcasmo como si fuera yo mismo el que me ridiculizaba: ¡¿Tú, viejo Custodio?! ¿Qué vas a hacer con el Espiritismo? Es demasiado tarde... Profesión de fe, mensajes del otro mundo... ¿Qué se dirá de ti, mi viejo? Tus mejores amigos hablarán de locura, de senilidad... No tengas dudas... Tus propios hijos te privarán de derechos, como si fueras un enfermo mental, inepto para administrar ningún interés económico... Ya se te pasó el tiempo para eso...»

Squarema me dirigió una significativa mirada y concluyó:

-Mis perseguidores no maltrataron mi cuerpo ni me turbaron la mente. Alimentaron tan sólo mi comodidad y con eso me impidieron todo avance renovador. Vuelvo de la Tierra, querido, imitando al labrador endeudado que regresa, con las manos vacías, de un campo fértil donde podría haber acumulado inimaginables tesoros... Sé que tú todavía escribes para los hombres, nuestros hermanos. Cuéntales mi pobre experiencia; cuando estés junto



a ellos refiérete a la obsesión pacífica, peligrosa, enmascarada... ¡Diles algo acerca del valor del tiempo, de la grandeza potencial de cada momento, dentro de la peregrinación humana!

Abracé a Saquarema que quedaba con la esperanza puesta en nuevas oportunidades, prometiendo atender su solicitud. Y aquí transcribo su enseñanza personal, que podrá servir a muchos, a pesar de que tengo la certeza de que si ahora yo estuviera reencarnado en la Tierra y recibiera de alguien semejante lección, tal vez estuviera muy poco dispuesto a aprovecharla. (1)

### CASO 02

Marques, el expresidente del templo espírita hablaba a su compañero:

-Tendremos asamblea general pasado mañana y estoy recopilando los documentos. Veremos quién puede más. Desmoralizaré a los holgazanes.

Y Osorio, el amigo fiel, alegaba:

-Tenga más calma. Ud. Fue presidente durante muchos años. Siempre respetado. Siempre querido. Recordemos nuestras reuniones. Nuestro amigo Dias da Cruz, al que Ud. conoció tan de cerca cuando todavía estaba en este mundo, prometió ayudarlo hasta el final...

-Sé que estoy protegido – decía Marques, mesándose nerviosamente la barba blanca – pero voy a poner las cosas en platos limpios. La dirección fue tomada por asalto. Son muchos los que quieren hacer de esta casa un plato sucio.

-Marques, la ironía es un veneno.

-Tengo fotocopias, fotografía, informaciones y muchos papeles importantes para mostrar el pasado de esos oportunistas. Todo el material será exhibido en la asamblea.

Algunos de esos compañeros descarriados pueden merecer la cárcel.

-¡Medita, Marques, medita! – pedía Osorio- Lo que pasó, pasó... Agitar el fondo de un pozo es hacer lodo. Ore. Pida el amparo de lo Alto.

Y, por invitación del amigo, los dos se pusieron a orar, rogando protección espiritual.



Luego regresaron a la casa de Marques, donde Osorio vería la forma de restar valor a las pruebas.

Al buscar el libelo, el dueño de casa oyó de la mucama, que había ingresado el día anterior, la extraña explicación:

-Señor Marques, todos los papeles que Ud. Dejó desparramados sobre las sillas, con fotografía y diarios viejos, se los entregué al basurero cuando pasó por aquí el camión.

-¡Dios mío! – gritó el anciano, cruzando las manos sobre su cabeza, ante Osorio que sonreía - ¡era el trabajo de ocho meses!

Y la joven replicó ingenuamente, sin saber que estaba dando la definición moral:

-¡Pero era mucha suciedad!... (3)

### CASO 03

La charla se centraba en el estudio de las tentaciones y Jesús contó, sonriente:

-Un valeroso servidor del Padre trabajaba con desenvoltura en una populosa ciudad de pecadores, con tan grande devoción a la fe y a la caridad que los Espíritus del Mal perdieron la paciencia al contemplar tanta abnegación y desinterés. Después de haberle armado las más peligrosas celadas, sin ningún resultado, enviaron un delegado ante el Genio de las Tinieblas, a fin de escuchar su opinión al respecto.

Uno de ellos, de conciencia endurecida, recibió el encargo y partió.

El Gran Adversario escuchó el caso atentamente y solicitó al Diablo Menor que manifestase sus sugerencias.

El subordinado habló con énfasis:

-¿No podríamos despojarlo de todos sus bienes?

-Esto no- dijo el perverso orientador-; para un siervo de ese temple, la pérdida de los recursos materiales es una liberación. De tal manera encontraría mil medios diferentes para



aumentar sus tributos a la humanidad.

-Entonces, castigaremos a su familia, dispersándola y forzando a sus hijos a llenarlo de oprobio e ingratitud...- aventuró el pequeño perturbador, reticente.

El perseguidor mayor, mientras tanto, soltó una fuerte carcajada y objetó:

-¿No ves que de ese modo se integraría fácilmente con la familia total que es la multitud?

El embajador, contrariado, acentuó:

-Tal vez será conveniente que flagelemos su cuerpo; lo acribillaremos con heridas y tormentos.

-Nada de esto- agregó el genio satánico-, él encontraría medios para poner más fervor en su confianza y aprovecharía la ocasión para provocar la renovación íntima de mucha gente, mediante el ejercicio de la paciencia y la serenidad frente al dolor.

-¡Instigaremos la calumnia, la sospecha y el odio gratuito en contra de él! – clamó el emisario.

-¿Para qué? – replicó el Espíritu de las sombras.- Se transformaría en un mártir, redentor de muchos. Se valdrá de cualquier persecución para enaltecerse mejor ante el Cielo.

Exasperado, entonces, el demonio menor adujo:

-¿Qué dices?- refutó la inteligencia perversa- la muerte le parecería la más dulce bendición, porque habrá de conducirlo a las glorias del Paraíso.

Y la vez que el aprendiz, vencido, se quedaba humildemente callado, el Adversario Mayor hizo un expresivo movimiento con los ojos y aconsejó, locuaz:

-No seas necio. Regresa y di a ese hombre que es un cero en la Creación, que no pasa de un miserable gusano ignorado... Oblígalo a conocer su propia pequeñez, para que jamás se engrandezca y verás...

El enviado regresó satisfecho y puso en práctica el método aconsejado.





Rodeó al valiente servidor con pensamientos de desvalorización, acerca de su pretendida insignificancia y le disparó preguntas mentales como las siguientes:

«¿Cómo te atreves a admitir algún valor en tus obras, si no sirven para nada?

¿No te sientes un simple juguete de las pasiones inferiores de la carne? ¿No te avergüenza la animalidad que traes en tu ser! ¿Qué puede un grano de arena perdido en el desierto? ¿No te das cuenta de que tu posición es como la de un anónimo fragmento de todo?»

El valiente colaborador interrumpió las actividades que le correspondían y luego de escuchar demoradamente las peligrosas insinuaciones, olvidó que el olivo frondoso comienza en el brote frágil y se recostó, desalentado, en el lecho del desánimo y la humillación, para despertar recién en el momento en que la muerte descubría ante él panorama de la vida infinita.

Jesús se quedó en silencio, contemplando la noche calma...

Simón Pedro pronunció una sentida oración y los apóstoles, en compañía de los demás, se despidieron, esa vez meditabundos y asustados. (2)

NEIO LUCIO

=BIBLIOGRAFÍA=

01. XAVIER, Francisco Cândido. Obsessão Pacífica. In:\_\_\_\_. Cartas e Crônicas. Ditadas pelo Espírito Irmão «X». 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 38-42.
02. \_\_\_\_\_. O Poder das Trevas. In:\_\_\_\_. Idéias e Ilustrações. Diversos Espíritos. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p. 111-113.
03. & VIEIRA, Waldo. Proteção Espiritual. In:\_\_\_\_. Almas em Destile. Ditado pelo Espírito Hilário Silva. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1977. p. 32-33.





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 3

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS  
EN EL MUNDO CORPORAL

## SUBUNIDAD 3

COMUNICABILIDAD DE LOS  
ESPÍRITUS

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar en las comunicaciones espíritas un medio de progreso humano.
- Interpretar desde el punto de vista del Espiritismo, la prohibición de intercambio mediúmnico existente en el Antiguo Testamento (Levítico, 19:31 y 20:27; Deuteronomio, 18:10 a 12).

■ «(...) Los Espíritus ejercen una incesante acción sobre el mundo moral y aun sobre el mundo físico. Actúan sobre la materia y sobre el pensamiento y constituyen una de las potencias de la naturaleza, causa eficiente de una multitud de fenómenos hasta entonces no explicados o mal explicados y que no encuentran explicación racional sino en el Espiritismo. (...)» (5)

■ La mediumnidad es tan antigua como el hombre, pero como su uso exige discernimiento, Moisés la prohibió a su pueblo por precaución. «(...) es preciso considerar los motivos que justificaban esa prohibición y que hoy han desaparecido completamente. El legislador hebreo quería que su pueblo abandonase todas las costumbres adquiridas en Egipto donde las evocaciones estaban en uso y favorecían los abusos (...)» (1)

■ «La prohibición de Moisés era muy justa, porque la evocación de los muertos no estaba originada en sentimientos de respeto, afecto o piedad para con ellos, por el contrario, era un recurso para las adivinaciones (...)» (2)

■ «Rechazar las comunicaciones de más allá de la tumba significa repudiar el medio más poderoso de instruirse, ya sea por la iniciación en los conocimientos de la vida futura como por los ejemplos que tales comunicaciones nos proporcionan. (...)» (4)

### INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio hacer la siguiente pregunta a los participantes:  
¿Por qué la comunicabilidad de los Espíritus es un medio de instrucción humana?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y anotarlas en el pizarrón y promover comentarios acerca de ellas.
- Presentar en una lámina las citas bíblicas que prohíben la evocación de los muertos.
- Reunir al grupo en círculo y promover una discusión respecto a las citas escritas en la lámina.
- Participar de la discusión, dejando en claro al final de la misma, los motivos que llevaron a Moisés a prohibir el intercambio mediúmnico.

### CONCLUSIÓN

- Cerrar el estudio leyendo el mensaje titulado: «Examinando la Mediumnidad», en anexo.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Discusión circulante.

### RECURSOS

- Lámina con las citas bíblicas.
- Pizarrón y tiza.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes saben decir por que la comunicación mediúmnica es un poderoso vehículo de progreso e interpretar correctamente la prohibición mosaica de la invocación a los muertos.





**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. Da proibição de Evocar os Mortos. In: \_\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. Ítem 03.
02. \_\_\_\_\_. Ítem 04.
03. \_\_\_\_\_. Ítem 15.
04. \_\_\_\_\_. Intervenção dos Demónios nas Manifestações Modernas. In:\_\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. Ítem 10.
05. \_\_\_\_\_. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Introdução, ítem 06, p. 25.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. De la Prohibición de Evocar a los Muertos. En:\_\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966.
02. \_\_\_\_\_. Ítem 04.
03. \_\_\_\_\_. Ítem 15.
04. \_\_\_\_\_. Intervención de los Demonios en Las Manifestaciones Modernas. En:\_\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 10.
05. \_\_\_\_\_. El Libro de los Espíritus. Trad. Alberto Giordano: 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Introducción, ítem 06.

**COMPLEMENTARIAS**

06. Deuteronomio, 18:10-12
07. Levítico, 19:31
- 08: Levítico, 20:27
09. FRANCO, Divaldo Pereira. Mediunidade. In:\_\_\_\_\_. Estudos Espíritas.Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 138.



La comunicabilidad de los Espíritus con los encarnados no es un hecho reciente sino antiquísimo, con la única diferencia de que en el pasado era privilegio de los llamados iniciados y en la actualidad, con el advenimiento del Espiritismo, se transformó en un fenómeno generalizado a todos los estratos sociales.

La posibilidad de que los Espíritus se comuniquen es una tesis muy bien demostrada, resultado de las observaciones y experiencias rigurosamente realizadas por eminentes investigadores. Los espíritas no tienen dudas al respecto; sin embargo, hay quienes abrazan corrientes religiosas diferentes a la Doctrina Espírita, que buscan criticarla llamando la atención, entre otras cosas, sobre la prohibición mosaica de evocar a los muertos.

En la ley mosaica está escrito: «(...) No recurráis a las predicciones ni a magos, no los busquéis ni os contaminéis con ellos: Yo soy el Señor vuestro Dios. (...)» (7)

«(...) Cuando pues algún hombre o mujer tuviere en sí un espíritu adivinador o que fuera mago, seguramente morirá: con piedras serán apedreados; su sangre está sobre ellos.» (8)

«(...) No encontrará entre vosotros quien haga pasar por el fuego a su hijo o a su hija, ni quien sea adivinador, ni profetizador, ni agorero, ni hechicero;

Ni quien use sortilegios, ni quien consulte un espíritu adivinador ni mágico, ni quien consulte a los muertos;

Pues todo aquel que hace tal cosa hace abominación al Señor; y por estas abominaciones el Señor vuestro Dios las arroja lejos de Él. (...)» (6)

Si la ley de Moisés debe ser tan rigurosamente observada en este punto, forzoso es que lo sea igualmente en todos los otros. ¿Por qué habría de ser buena en lo relativo a las evocaciones y mala en otras de sus partes? (...) Si se reconoce que la ley mosaica ya no está de acuerdo con nuestra época y costumbres, en algunos casos, la misma razón puede ser aplicada a la prohibición de la que se trata.

Además, es preciso considerar los motivos que justificaban esa prohibición y que hoy han desaparecido por completo. El legislador hebreo quería que su pueblo abandonase todas las costumbres adquiridas en Egipto, donde las evocaciones estaban en uso y daban lugar a abusos (...)» (1)



«La prohibición de Moisés estaba dirigida a frenar un intercambio grosero y perjudicial con los Espíritus liberados del envoltorio carnal. Los israelitas necesitaban una acción que impusiera más disciplina porque, además de todo «(...) la evocación de los muertos no estaba originada en sentimientos de respeto, afecto o piedad para con ellos, sino que era un recurso para hacer predicciones, tanto como los augurios y presagios, explotados por el charlatanismo y la superstición. (...)» (2)

En aquella época, aliado a la práctica pura y simple de evocar a los muertos, había un verdadero comercio con los adivinadores «(...) asociado a las prácticas de magia y sortilegio, que eran acompañadas hasta de sacrificios humanos. (...)» (2) La prohibición tenía, pues, razón de ser. En los días actuales el ser humano ha logrado nuevas conquistas, el progreso se ha hecho debido al predominio de la razón y la práctica del intercambio espiritual o mediúmnico, defendida por el Espiritismo, tiene otras finalidades: como son la moralizadora, la consoladora y la religiosa.

«(...) La verdad es que el Espiritismo condena todo lo que motivó la interdicción de Moisés; (...)» (2) Los espíritas no hacen sacrificios humanos, no interrogan a los astros ni a adivinos o magos para informarse de cosa alguna, no usan insignias, talismanes ni fórmulas sacramentales o cabalísticas para atraer o alejar a los Espíritus.

El espírita sincero sabe que «(...) el futuro está vedado al hombre por principio y sólo en casos rarísimos y excepcionales Dios permite que sea revelado. Si el hombre conociera el futuro sería negligente en el presente y no actuaría con la misma libertad. (...)» (4)

La evocación de los Espíritus ejercida en la práctica espírita tiene el propósito de recibir consejos de los Espíritus Superiores, de moralizar a quienes están encaminados hacia el mal y continuar con las relaciones de amistad y amor entre los seres que se quieren y que han compartido o no, la experiencia de la reencarnación.

Por las orientaciones instructivas y altamente moralizadoras proporcionadas por los benefactores espirituales, por el valioso aprendizaje ofrecido por los espíritus sufridores, se llega a la conclusión de que la práctica mediúmnica es un factor de progreso humano, por los beneficios que acarrea.

«(...) Sin dudas, tan poderoso instrumento puede convertirse en lamentable factor de perturbación, teniendo en vista el nivel espiritual y moral de quien se encuentra investido de tal recurso.



No es una facultad portadora de requisitos morales. La moralización del médium es la que lo libera de la influencia de los Espíritus inferiores y perversos que se sienten, entonces, imposibilitados de mayor predominio por faltarles los vínculos para la necesaria sintonía. (...)» (9)

«Rechazar las comunicaciones de ultratumba es repudiar el medio más poderoso de instruirse, ya sea por la iniciación en los conocimientos de la vida futura o por los ejemplos que tales comunicaciones nos proporcionan. Además de eso, la experiencia nos enseña el bien que podemos hacer al desviar del mal a los Espíritus imperfectos, ayudando a los que sufren a desprenderse de la materia y a perfeccionarse. Proscribir las comunicaciones es, por lo tanto, privar a las almas sufrientes de la asistencia que podemos y debemos dispensarles. (...)» (3)





## EXAMINANDO LA MEDIUMNIDAD

TEMA: La mediumnidad y el servicio al prójimo.

Aspiras al desarrollo de la mediumnidad para más fácil intercambio con el Plano Espiritual. Eso es perfectamente posible; sin embargo, es preciso que te entregues a sus manifestaciones comprendiendo que, para transformarse en un apostolado de bendiciones, te demanda amor y dedicación a los semejantes.

Habrás de reconocer que con ella no está a tu disposición un distrito para entretenimiento o para obtener ventajas personales, sino un templo, y a la vez un lugar de trabajo, – a través del cual los benefactores espirituales se aproximan a los hombres tan directamente como les es posible, para señalarles un rumbo seguro o aliviar sus sufrimientos –, así como que utilizarás sus recursos para socorrer a los que están despojados del envoltorio carnal, que esperan ansiosamente a quien haga llegar luz a sus corazones desorientados.

Con ella recibirás no sólo la misión consoladora de devolver la esperanza a los tristes, sino también la espinosa tarea de soportar, con coraje, la incomprensión de aquellos que se complacen en las tinieblas del materialismo, muchas veces interesados en establecer la duda y la negación para obtener, usando el nombre de la filosofía y de la ciencia, libre tránsito dentro de las áreas de la experiencia física, donde la fe opone una barrera a los abusos de orden moral.

Nunca harás ostentación de su poder con actitudes poco dignas que te colocarían en relación de dependencia respecto al mal y aun cuando te propicie medios con los que puedes superar a perseguidores y a adversarios, habrás de tratarlos con el amor que no huye de la verdad y con la verdad que no desdeña el equilibrio, admitiendo que no te asiste el derecho de anteponerle a la justicia de la vida.

Considerarás a la mediumnidad como una llama de amor y servicio, para bendecir y auxiliar donde quiera que estés, en nombre de la Excelsa Providencia, que te hizo semejante concesión como préstamo. Y en los días en que ese ministerio de luz pese demasiado sobre tus hombros, piensa en Cristo- el Divino Instrumento de Dios en la Tierra- y percibirás, feliz, que el corazón crucificado por devoción al bien de todos, aunque parezca vencido, guarda triunfante la conciencia tranquila del vencedor. (1)

<sup>1</sup> XAVIER, Francisco Cándido. Examinando la Mediumnidad. En: \_\_\_\_\_. Encuentro Marcado. Por el Espíritu Emmanuel. 3ª. ed., Río de Janeiro, FEB, 1978, p. 93-94.





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS  
EN EL MUNDO CORPORAL

## SUBUNIDAD 2

MEDIUMNIDAD, CONCEPTO Y  
TIPOS

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de médium y mediumnidad.
- Citar los principales tipos de mediumnidad y dar sus características.

## IDEAS PRINCIPALES

■ «Todo aquel que siente, en algún grado, la influencia de los Espíritus es, por ese hecho, médium. Esa facultad es inherente al hombre; no constituye, por lo tanto, un privilegio exclusivo. (...) No obstante, habitualmente sólo se califica así aquellos en quienes la facultad mediúmnica se muestra claramente caracterizada y se traduce en efectos ostensibles de cierta intensidad, lo que depende de una organización más o menos sensitiva. (...)» (1)

■ «(...) Generalmente, los médiums tienen una aptitud especial para determinados fenómenos, de donde resulta que conforman tantas variedades cuantas son las clases de manifestaciones. Las principales son: la de los médiums de efectos físicos, la de los médiums sensitivos o impresionables; la de los oyentes; la de los videntes; la de los sonambulitos; la de los curadores; la de los neumatógrafos; la de los escribientes o psicógrafos.» (1)



### INTRODUCCIÓN

- Presentar una lámina con las palabras «médium, mediumnidad» y a través de la técnica del cuchicheo pedir a los participantes de la clase que den su significado.

### DESARROLLO

- Oír las opiniones emitidas y establecer un concepto de médium y de mediumnidad.
- Dividir a la clase en 4 grupos y pedir la realización de las siguientes tareas:

#### GRUPO 01

- Lectura y discusión de los ítems 160 y 164 de «El Libro de los Médiums», Capítulo 14.

#### GRUPO 02

- Lectura y discusión de los ítems 165 y 166, Capítulo 14, de «El Libro de los Médiums».

#### GRUPO 03

- Lectura y discusión de los ítems 167 y 172, Capítulo 14 de «El Libro de los Médiums».

#### GRUPO 04

- Lectura y discusión de los ítems 175 y 177, Capítulo 14 de «El Libro de los Médiums». Pedir a los integrantes de los grupos que citen y den las características de los tipos de mediumnidad que estudiaron.

### CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y aclarar dudas.

### TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Estudio en grupo a través del libro-texto.

### RECURSOS

- Lámina.
- Libro-texto.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes saben dar un concepto correcto de médium y mediumnidad, e identificar los tipos de mediumnidad más comunes.





**BÁSICAS**

01. Kardec, Allan. Dos Médiuns. In: \_\_\_\_\_. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 159.
02. \_\_\_\_\_. Item 160.
03. \_\_\_\_\_. Item 164.
04. \_\_\_\_\_. Item 165.
05. \_\_\_\_\_. Item 166.
06. \_\_\_\_\_. Item 167.
07. \_\_\_\_\_. Item 172.
08. \_\_\_\_\_. Dos Médiuns Escreventes o Psicógrafos. In:\_\_\_\_\_. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45. ed. Río de Janeiro, FEB, 1982. Item 178.
09. \_\_\_\_\_. Das Manifestações Espíritas. In:\_\_\_\_\_. O Livros dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45.ed. Río de Janeiro, FEB, 1982. Item 90.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. Kardec, Allan. De los Médiuns. En:\_\_\_\_\_. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item 159.
02. \_\_\_\_\_. Item 160.
03. \_\_\_\_\_. Item 164.
04. \_\_\_\_\_. Item 165.
05. \_\_\_\_\_. Item 166.
06. \_\_\_\_\_. Item 167.
07. \_\_\_\_\_. Item 172.
08. \_\_\_\_\_. De los Médiuns Escribientes o Psicógrafos. En:\_\_\_\_\_. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item 178.
09. \_\_\_\_\_. De la Manifestaciones Espiritas. En:\_\_\_\_\_. El Libro de los Médiuns. Trad. De Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item 90.

**COMPLEMENTARIAS**

10. Xavier, Francisco Cândido. Estudando a Mediumnidade. In:\_\_\_\_\_. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. 11. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 18.
11. \_\_\_\_\_. Mediunidade. In:\_\_\_\_\_. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 6ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p 13.



«Todo Aquel que siente, en algún grado, la influencia de los Espíritus es, por ese hecho, médium. Esa facultad es inherente al hombre; no constituye, por lo tanto, un privilegio exclusivo de determinados individuos. Por eso mismo, raras son las personas que no poseen al menos rudimentos de ella. (...) No obstante, habitualmente sólo se califica así a aquellos en quienes la facultad mediúmnica se muestra claramente caracterizada y se traduce en efectos ostensibles de cierta intensidad, lo que depende de una organización más o menos sensitiva.» (1)

Es importante considerar que las percepciones de influencias espirituales son detectadas por el fenómeno mental de la sintonía. Nuestra mente, por ser un núcleo inteligente de fuerzas, genera pensamientos que tienen forma precisa y que al exteriorizarse entran en comunión con las fajas de ideas del mismo tenor vibratorio, estableciéndose así la sintonía mediúmnica.

«(...) Atraemos a los Espíritus que son afines con nosotros, tanto como somos atraídos por ellos, y si es verdad que solamente podemos dar conforme con lo que tenemos, es indiscutible que cada uno recibe de acuerdo con lo que da.

Como la mente es la base de todas las manifestaciones mediúmnicas, (...) es imprescindible enriquecer el pensamiento, incorporando a él tesoros morales y culturales. (...)» (10)

Por lo tanto, la mediumnidad no basta por sí misma. Por tratarse de una facultad propia de la especie humana, existe desde épocas pretéritas, pero no obstante, encuentra en la Doctrina un sentido más elevado y ordenado.

Los «discípulos de Sócrates se refieren con admiración y respeto al amigo invisible que lo acompañaba constantemente. Plutarco alude al encuentro que cierta noche tuvo Bruto con uno de sus perseguidores, habitante del mundo espiritual, en pleno campo.

En el templo de Minerva, en Roma, donde Pausanias había sido condenado a morir de hambre, se queda a vivir como Espíritu, (...) y durante largo tiempo aparece y desaparece ante los ojos de los asombrados concurrentes.

Se sabe que Nerón, en los últimos días de su reinado, se vio a sí mismo fuera del envoltorio carnal, junto a Agripina y a Octavia, su progenitora y su esposa, respectivamente, ambas asesinadas por orden de él, que le vaticinan su caída en el abismo. (...)» (11)



Con el advenimiento del Cristianismo, la mediumnidad alcanza la sublimación, con las manifestaciones provocadas por Jesús y, más tarde, por los apóstoles.

En la Edad Media la mediumnidad prosigue victoriosa en los hechos de Francisco de Asís, en las visiones de Lutero o en los desdoblamientos de Teresa de Ávila, para culminar en los tiempos modernos en las prodigiosas manifestaciones de Swedenborg.

El don mediúmnic, por ser una conquista evolutiva de la forma humano no debe limitarse a la mera producción de los fenómenos. El médium debe buscar disciplina e ilustración para su espíritu, a fin de llegar a ser un instrumento de progreso para su propia felicidad y la de la colectividad.

«Generalmente, los médiums tienen una aptitud especial para determinados fenómenos, de donde resulta que conforman tantas variedades cuantas son las clases de manifestaciones. Las principales son: la de los médiums de efectos físicos, la de los médiums sensitivos o impresionables; la de los oyentes, la de los videntes; la de los sonámbulos; la de los curadores; la de los neumatógrafos; la de los escribientes e psicógrafos. (1)

«Los médiums de efectos físicos son particularmente aptos para producir los fenómenos materiales, como los movimientos de cuerpos inertes o ruidos, etc. (...)» (2) La mediumnidad de efectos físicos fue muy común en los primeros tiempos del Espiritismo y surgió con la principal finalidad de llamar la atención de los encarnados sobre las manifestaciones del Más Allá. En este tipo de mediumnidades están incluidos los fenómenos ocurridos en Hydesville (USA) y las mesas giratorias y parlantes, muy notorios en Francia en el siglo pasado.

Los Espíritus que se prestan a este tipo de manifestaciones, es decir, ruidos, golpes, movimiento de objetos, voces directas, materializaciones, transportes, generalmente son de poca evolución. En realidad, «(...) son Espíritus más livianos que malos, que se ríen del terror que causan y de las investigaciones inútiles que se emprenden para descubrir la causa del tumulto. Con frecuencia se afierran a un individuo y se complacen en atormentarlo y perseguirlo de casa en casa. Otras veces se apegan a un lugar por simple capricho. (...)

En algunos casos ceden a una intención más loable: buscan llamar la atención y ponerse en comunicación con ciertas personas, ya sea para darles un aviso provechoso y con el fin de pedirles alguna cosa para sí mismos. (...)» (9)



Médiums sensitivos o impresionables. «Se llaman así a las personas que pueden sentir la presencia de los Espíritus por una impresión vaga, por una especie de leve rozamiento sobre todos sus miembros, sensación ésta que no pueden explicar. Esta variedad no presenta un carácter bien definido (...).» (4) La impresionabilidad es más un carácter general que especial, ya que todos los médiums son más o menos sensitivos». Es la facultad rudimentaria indispensable para el desarrollo de todas las otras (...). Esta facultad se desarrolla por el hábito y puede adquirir tal sutileza que aquel que la posee reconoce (...) no sólo la naturaleza, buena o mala, del Espíritu que está a su lado sino hasta su individualidad, así como el ciego reconoce (...) la aproximación de tal o cual persona. (...)» (3)

Los médiums oyentes oyen la voz de los Espíritus. Y, (...) algunas veces es una voz interior, que se hace oír en el fuero íntimo, otras veces es una voz exterior, clara y diferenciada, como la de una persona viva. Los médiums oyentes pueden de esta manera, trabar conversación con los Espíritus. (...)

Esta facultad es muy agradable cuando el médium sólo oye Espíritus buenos (...). Sin embargo, ya no lo es tanto cuando un Espíritu malo se afierra a él y le hace oír a cada instante las cosas más desagradables y no es raro que también las más inconvenientes».

Los médiums parlantes transmiten el mensaje espírita a través del habla. «(...) En ellos, el Espíritu actúa sobre los órganos de la palabra, como actúa sobre la mano de los médiums y escribientes. (...)» (5)

«Los médiums videntes están dotados de la facultad de ver a los Espíritus. Algunos gozan de esa facultad en estado normal, cuando están perfectamente despiertos y conservan el recuerdo preciso de lo que han visto. Otros sólo la poseen en estado sonambulito o próximo al sonambulismo. Es raro que esta facultad sea permanente; casi siempre es efecto de una crisis pasajera. (...) La posibilidad de ver a los espíritus durante el sueño resulta, indiscutiblemente, de una especie de mediumnidad, pero quienes pueden incluirse en esta clase no son, en rigor, médiums videntes. (...)» (6)

Médium sonambulito es aquel «que, en los momentos de emancipación oye y percibe fuera de los límites de los sentidos... Muchos sonámbulos ven perfectamente a los Espíritus y los describen con tanta precisión como los médiums videntes. Pueden conversar con ellos y transmitirnos sus pensamientos. (...)» (8)

Los médiums curadores son aquellos que tienen el don de curar por el simple hecho de tocar, por la mirada, o por la imposición de las manos, sin el uso de medicación. Es, sin





dudas, la acción del magnetismo animal la que produce la cura, sin embargo, debe ser clasificada como mediumnidad porque las personas que tienen este don no actúan por sí solas, sino con la intervención de los Espíritus.

Médiums neumatógrafos son los médiums que producen la escritura directa sin tocar el lápiz ni el papel. En tanto que los médiums escribientes o psicógrafos transmiten el mensaje espiritual utilizando lápiz y papel.

«De todos los medios de comunicación, la escritura manual es el más simple, el más cómodo y, sobre todo, el más completo. A él deben tender todos los esfuerzos, porque permite establecer con los Espíritus relaciones tan continuadas y regulares, como las que existen entre nosotros. Con tanto más ahínco debe ser empleado dado que por él los Espíritus revelan mejor su naturaleza y el grado de su perfeccionamiento, o de su inferioridad. (...)» (8)





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 3

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS  
EN EL MUNDO CORPORAL

## SUBUNIDAD 2

MEDIUMNIDAD CON JESÚS

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Enumerar las características de la mediumnidad, siguiendo a Jesús.
- 2. Citar el rol de los médiums en la renovación social.
- 3. Constatar la importancia de la vivencia evangélica en la práctica mediúmnica.

## IDEAS PRINCIPALES

- 1. «Devolved la salud a los enfermos, resucitad a los muertos, curad a los leprosos, expulsad los demonios. Dad gratuitamente lo que gratuitamente habéis recibido» (1)
- 2. «El don de la mediumnidad es tan antiguo como el mundo. Los profetas eran médiums (...) Sócrates era dirigido por un Espíritu que le inspiraba los admirables principios de su filosofía; él oía su voz. Todos los pueblos tuvieron sus médiums y las inspiraciones de Juana de Arco no eran más que las voces de los Espíritus bienhechores que le dirigían. (...)»

Dios quiere «(...) que los Espíritus sean conducidos nuevamente a los intereses del alma. Quiere que el perfeccionamiento moral del hombre se transforme en lo que debe ser, es decir, el fin y el objetivo de la vida.

Todo progreso llega a la hora justa y para la Humanidad ha sonado la hora de la elevación moral (...)» (3). En este sentido, la práctica de la mediumnidad siguiendo a Jesús es un importante instrumento para la renovación social.



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio con la siguiente pregunta:  
¿Cómo puede la tarea de los médiums contribuir a la renovación social?

### DESARROLLO

- Anotar en el pizarrón las respuestas dadas y promover un comentario general.
- Dividir a la clase en pequeños grupos y distribuir la síntesis para su lectura y análisis.
- Dar a cada grupo una de las siguientes preguntas.
  - ¿Por qué es importante la vivencia evangélica en la práctica mediúmnica?
  - ¿Cuáles son las características de un médium evangelizado?
- Comparar la cita de Jesús:  
«Devolved la salud a los enfermos, resucitar a los muertos, curad a los leprosos, expulsad los demonios: Dad gratuitamente lo que gratuitamente habéis recibido», con la práctica de la mediumnidad.

### CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y hacer la integración final del asunto.

### TÉCNICAS

- Exposición.
- Diálogo.
- Trabajo en grupo.

### RECURSOS

- Texto (de la Síntesis)

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas propuestas.





**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. Dai Gratuitamente o que Gratuitamente Recebeste. In:\_\_. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 83.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 01.
02. \_\_. Item 02.
03. \_\_. Dissertações Espíritas. In:\_\_. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45.ed. Rio de Janeiro. FEB, 1982. Item II.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. Dad Gratuitamente lo Que Gratuitamente Recibisteis. En:\_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 01.
02. \_\_. Ítem 02.
03. \_\_. Disertaciones Espíritas. En:\_\_. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem II.

**COMPLEMENTARIAS**

04. FRANCO, Divaldo Pereira. Mediunidade. In:\_\_. Estudos Espíritas. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 141.
05. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 8.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980. Questão 382.
06. \_\_. Questão 389.
07. \_\_. Estudando a Mediunidade. In:\_\_. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. II.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 19-20.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

04. Obra citada en la bibliografía en portugués.
05. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. De Alberto Giordano. Buenas Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. preg. 382.
06. \_\_. Preg. 389.
07. Obra citada en la bibliografía en portugués.



«Devolved la salud a los enfermos, resucitar a los muertos, curad a los leprosos, expulsad los demonios: Dad gratuitamente lo que gratuitamente habéis recibido.» (1) Esta fue la recomendación de Jesús a sus discípulos y con esto quiso decir «(...) que nadie se haga pagar aquello por lo que nada pagó. Ahora bien, lo que ellos habían recibido gratuitamente era la facultad de curar enfermos y de expulsar los demonios, es decir, los malos espíritus. Dios les había dado ese don gratuitamente, para alivio de los que sufren y como medio de propagación de la fe; Jesús, entonces, les recomendaba que no hicieran de él objeto de comercio, ni de especulación, ni medio de vida.» (2)

Esta orientación dada por Jesús conserva plena vigencia en la actualidad, porque la mediumnidad evangelizada jamás podrá ser transformada en profesión o en fuente de ingresos económicos. «(...) Por ser luz que brilla en la carne, la mediumnidad es atributo de la posición moral de la criatura terrena, que enriquece todos sus valores en lo relativo a la virtud y a la inteligencia, siempre que ésta se encuentre ligada a los principios evangélicos, en su trayectoria sobre la faz del mundo.» (5)

Debe entenderse que la mediumnidad sólo existe por el concurso de los Espíritus. «Los atributos mediúmnicos son como los talentos del evangelio. Si el patrimonio divino es desviado de sus fines, el mal siervo se hace indigno de la confianza del Señor de la Siembra de la verdad y del amor. Multiplicados en el bien, los talentos mediúmnicos crecerán en dirección a Jesús, con las bendiciones divinas; pero, si sufren el insulto del egoísmo, del orgullo, de la vanidad o de la explotación inferior, pueden sumir al intermediario de lo invisible en las sombras densas de estancamiento, con las más dolorosas perspectivas de expiación, a causa del imprudente incremento de sus débitos.» (6)

«(...) Mediumnidad no basta por sí sola.

Es imprescindible saber qué tipo de onda mental asimilamos para conocer la calidad de nuestro trabajo y apreciar en qué dirección nos movemos. (...)» (7)

El médium moralizado, que encuentra en la vivencia evangélica una conducta de vida, es una persona de bien, que trata de ser humilde, sincera, paciente, perseverante, bondadosa, estudiosa y trabajadora. Cumple el mandato mediúmnico con amor.

(...) Al practicar la mediumnidad siguiendo a Jesús, es decir, aplicando perfectamente sus valores en beneficio de la criatura, en nombre de la caridad, el ser alcanza la plenitud de



sus funciones y facultades, convirtiéndose en una fuente de bendiciones, que siembra la salud espiritual y la paz en los diferentes terrenos de la vida humana en la Tierra. (...)» (4)

Así se explica por qué la práctica de la mediumnidad ejerce un papel de renovación social. «(...) El Espíritu marcha necesariamente, dando la imagen de la gradación que experimenta todo lo que puebla el Universo visible e invisible. Todo progreso llega a la hora justa: y para la Humanidad ha sonado la hora de la elevación moral. (...)» (3) Y el médium evangelizado, al ejercer el mandato con amor y espíritu de servicio en beneficio del prójimo, contribuye en gran escala al progreso general.







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4

### JUSTICIA DIVINA

## SUBUNIDAD 1

### PENAS Y GOZOS FUTUROS: DURACIÓN DE LAS PENAS

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de cielo e infierno de acuerdo con las enseñanzas.
- Explicar el sentido de las penas y recompensas, basándose en el «Código Penal de la Vida Futura», de Allan Kardec, «El Cielo y el Infierno», 1ª. parte, cap. 7.

## IDEAS PRINCIPALES

- «En esa inmensidad ilimitada, ¿dónde está el cielo? En todas partes. Ningún contorno le traza límites. Los mundos adelantados son las últimas estaciones de su camino, que las virtudes franquean y los vicios interceptan. (...)» (1)
  - «El dogma de la eternidad absoluta de las penas es, (...) incompatible con el progreso de las almas, al cual opone una barrera insuperable. (...) Según la Doctrina Espírita (...) el hombre es hijo de sus obras, durante esta vida y después de la muerte, sin deber nada al favoritismo: Dios lo recompensa por los esfuerzos y lo puna por la negligencia, por tanto tiempo como persista en ella.» (2)
- El código penal de la vida futura, de Allan Kardec, «(...) puede resumirse en estos tres principios:
- 1º. - El sufrimiento es inherente a la imperfección.
  - 2º. - Toda imperfección, así como toda falta derivada de ella, trae consigo el propio castigo en las consecuencias naturales e inevitables.
  - 3º. - Como todo hombre puede liberarse de las imperfecciones por efecto de la voluntad, puede igualmente anular los males consecuentes y asegurar la futura felicidad. (...)» (5)



### INTRODUCCIÓN

- Como introducción al estudio, distribuir, a los participantes de la reunión, la página espírita: «Cielo e Infierno» de Emmanuel (Anexo), y solicitar su lectura.
- Pedirles que den los conceptos de cielo e infierno, basándose en la lectura hecha, a través de la técnica del cuchicheo (ver Manual de Orientación).

### DESARROLLO

- Oír las respuestas.
- Pedir a los integrantes de la reunión que formen 4 grupos y distribuirles las siguientes tareas:

#### GRUPO 01

- Lectura y análisis de los ítems 1º. a 8º. Del capítulo 7, 1ª. Parte de «El Cielo y el Infierno».
- Resumen de la lectura.
- Enumeración de las condiciones para que el Espíritu sea feliz o desgraciado luego de su desprendimiento del envoltorio corporal.

#### GRUPO 02

- Lectura y análisis de los ítems 9º. a 16º. Del capítulo 7, 1ª. parte de «El Cielo y el Infierno».
- Resumen de lo leído.
- Explicación de cómo se realiza el rescate de una falta.

#### GRUPO 03

- Lectura y análisis de los ítems 17º. a 24º. Del capítulo 7, 1ª. parte, de «El Cielo y el Infierno».
- Resumen de la lectura.
- Explicación respecto a la finalidad de la creación de los Espíritus.

#### GRUPO 04

- Lectura y análisis de los ítems 25º. a 33º. Del capítulo 7, 1ª. parte, de «El Cielo y el Infierno»
- Resumir lo leído.
- Aclarar cómo se procesa la reparación de una falta.

### CONCLUSIÓN

- Solicitar la lectura de las tareas propuestas.
- Hacer comentarios finales y realizar la integración de la clase.

### TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Lectura.
- Estudio en grupo a través del libro-texto.

### RECURSOS

- Libro-texto.
- Lápiz y papel.
- Síntesis del asunto.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes realizan correctamente las tareas propuestas en el estudio en grupo.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Céu. In:\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Ítem 18 - 1a parte.
02. \_\_\_\_.. Doutrina das Penas Eternas. In:\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Ítem 21 - 1a parte.
03. \_\_\_\_ . As Penas Futuras segundo o Espiritismo. In:\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Ítems 01-05 - p 90-91.
04. \_\_\_\_ . Ítem 11, 16, 17. p 92-94
05. \_\_\_\_ . Ítem 33 p 100-101.
06. \_\_\_\_ . O Libro dos Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão. 1014.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Cielo. En:\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 18.
02. \_\_\_\_.. Doctrina de las Penas Eternas. En:\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 21.
03. \_\_\_\_ . Las Penas Futuras según el Espiritismo. En:\_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítems 01-05
04. \_\_\_\_ . Ítems 11, 16, 17.
05. \_\_\_\_ . Ítem 33.
06. \_\_\_\_ . El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed., Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 1014.

**COMPLEMENTARIAS**

07. XAVIER, Francisco Cândido. Cielo. En: \_\_\_\_ . Justicia Divina. Por el Espíritu Emmanuel, 4ª. ed., Río de Janeiro, FEB, 1980, p.99.
08. \_\_\_\_ . Corregir y Pagar. En:\_\_\_\_. Justicia Divina. Por el Espíritu Emmanuel, 4ª.ed., Río de Janeiro, FEB, 1980, p.104.



## JUSTICIA DIVINA

Con el advenimiento de la Doctrina Espírita el concepto de cielo e infierno sufrió gran transformación. Ya no se representan como regiones circunscriptas de beatífica felicidad o de sufrimientos atroces y eternos, respectivamente.

«(...) Sin embargo, de existencia en existencia, hoy aprendemos que la vida se expande triunfal, en todos los dominios universales sin fin; que la materia asume diferentes estados de fluidez y condensación; que los mundos se multiplican infinitamente en el cosmos; que cada espíritu permanece en determinado momento evolutivo y que, por eso, el cielo es, en esencia, un estado del alma que varía conforme la visión interior de cada uno. (...)» (7)

«(...) El Infierno puede simbolizarse en una vida de pruebas extremadamente dolorosas, sin la certeza de que haya otra mejor. (...)» (6)

Por lo tanto, la felicidad o la desdicha después de abandonar el envoltorio corporal es inherente al grado de perfeccionamiento moral de cada Espíritu y, también, a la categoría del mundo que habita. Las penas o sufrimientos que cada uno experimenta son dolores morales y están en relación con los actos practicados. No existe, pues, una recompensa ni un sufrimiento que sean gratuitos, obtenidos sin mérito, sino manifestaciones de la Ley de Causa y Efecto.

«(...) El alma o Espíritu sufre en la vida espiritual las consecuencias de todas las imperfecciones que no consiguió corregir en la vida corporal. Y su estado, feliz o desgraciado, es inherente a su grado de pureza o impureza.

(...) La completa felicidad está vinculada con la perfección, es decir, con la purificación completa del Espíritu. Toda imperfección es, a su vez, causa de sufrimiento y de privación de gozo, del mismo modo que toda perfección adquirida es fuente de gozo y atenuante de sufrimientos.

(...) No hay imperfección del alma que no acarree funestas e inevitables consecuencias, como no hay ni una sola buena calidad que no sea fuente de gozo.

La suma de las penas es, de tal manera, proporcional a la suma de las imperfecciones, como la de los gozos a la suma de las calidades. (...)





(...) En virtud de la ley del progreso que da a toda alma la posibilidad de adquirir el bien que le falta, como la de despojarse de lo que tiene de malo, conforme con el esfuerzo y la voluntad propios, resulta que el futuro está abierto a todas las criaturas. Dios no rechaza a ninguno de sus hijos, sino que los recibe en su seno a medida que alcanzan la perfección, dejando a cada cual el mérito de sus obras. (...)

(...) El Infierno está en todas partes donde haya almas sufrientes y el cielo, igualmente, donde hubiere almas felices. (...)» (3)

A cada Espíritu, Dios facilita los medios para mejorar y le ofrece en cada reencarnación un planeamiento coherente, con amor y justicia, donde cada uno tendrá posibilidades de progresar y de expiar las faltas cometidas en existencias anteriores.

«(...) La expiación varía según la naturaleza y gravedad de la falta, por lo tanto, la misma falta puede determinar diferentes expiaciones, conforme con las circunstancias, atenuantes o agravantes, en que fue cometida. (...)

El arrepentimiento, si bien es el primer paso para la regeneración, no basta por sí solo; son necesarias la expiación y la reparación.

Arrepentimiento, expiación y reparación constituyen, en consecuencia, las tres condiciones necesarias para eliminar las señales de una falta y sus consecuencias. El arrepentimiento suaviza las impresiones amargas de la expiación y abre, con la esperanza, el camino de la rehabilitación; sin embargo, solamente la reparación puede anular su efecto, al destruir la causa. De lo contrario, el perdón sería una gracia, no una anulación.

El arrepentimiento puede producirse en cualquier lugar o momento, no obstante, si fuera tardío, el culpable sufre por más tiempo. (...)

(...) La reparación consiste en hacer el bien a aquellos a quienes se había hecho mal. Quien no repara sus errores en una existencia, por debilidad o mala voluntad, en una existencia posterior se encontrará en contacto con las mismas personas con las que se hubiera disgustado y en condiciones elegidas voluntariamente, de modo de demostrarles reconocimiento y de hacerles tanto bien como mal les haya causado.» (4)

Al comprender, de esta manera, el significado de penas y recompensas, debemos esforzarnos para reparar las faltas cometidas en vidas anteriores y aprovechar al máximo la experiencia en la carne, buscando incesantemente el progreso moral.



«(...) Toda conquista en la evolución es fruto natural del trabajo, porque todo progreso tiene su precio; sin embargo, el problema crucial que el tiempo te impone es una deuda del pasado, que la Ley te presenta para su cobro.

Rectifiquemos nuestra ruta, corriéndonos.

Rescatemos nuestras deudas, ayudando y sirviendo sin distinción.

La tarea que posponemos equivale a mayor lucha futura y toda actitud negativa de hoy, en relación con el mal, será como un interés prorrogado en el mal de mañana.» (8)

En conclusión, «pese a la diversidad de clases y grados de sufrimientos de los Espíritus imperfectos, el código penal de la vida futura (elaborado por Allan Kardec tomando como base las enseñanzas de los Espíritus Superiores) puede resumirse en estos tres principios:

1º. - El sufrimiento es inherente a la imperfección

2º. - Toda imperfección, así como toda falta derivada de ella, trae consigo el propio castigo en las consecuencias naturales e inevitables: así, una dolencia castiga los excesos y de la ociosidad nace el tedio, sin que sea necesaria una condena especial para cada falta o individuo.

3º. - Como todo hombre puede liberarse de las imperfecciones por efecto de la voluntad, igualmente puede anular los males consecuentes y asegurar la futura felicidad.

A cada uno según sus obras, tanto en el cielo como en la Tierra: - tal es la Ley de la Justicia Divina.» (5)



En materia de premio y castigo, definidos como cielo e infierno, supongámonos frente a un padre amoroso pero justo, que divide su propiedad entre sus hijos, a los que se asocia abnegadamente para que todos ganen prestigio y crezcan, de manera que lleguen a disfrutar la totalidad de sus bienes.

El progenitor, compasivo y recto, concede a los hijos, gratuitamente, todos los recursos de la hacienda Divina:

- la vestimenta del cuerpo;
- la energía vital;
- la tierra fecunda;
- el aire que nutre;
- el monte, como defensa;
- el valle, como refugio;
- las aguas que circulan;
- los embalses naturales;
- la sumisión de los diferentes reinos de la naturaleza;
- la organización familiar;
- los fundamentos del hogar;
- la protección de las leyes;
- los tesoros de la escuela;
- la luz del razonamiento;
- las riquezas del sentimiento;
- los prodigios del afecto;
- los valores de la experiencia;
- la posibilidad de servir...

Los hijos reciben todo eso automáticamente, sin que les reclame ningún esfuerzo y el padre sólo les pide que se perfeccionen, cumpliendo con nobleza sus deberes y que se consagren al bien de todos, mediante el trabajo que habrá de valorizar su tiempo y sus vidas.



En esa imagen, a pesar de que sea simple, encontramos alguna información de la magnanimidad del Creador para con nosotros, sus criaturas.

Así resulta fácil percibir que con tantos favores, concesiones y dádivas, facilidades y ventajas, entremezclados con bendiciones, beneficios suplementarios, auxilios, préstamos y moratorias, el cielo comenzará siempre en nosotros mismos y el infierno tiene el tamaño de la rebeldía de cada uno.

ooo





# Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4

### JUSTICIA DIVINA

## SUBUNIDAD 2

### EL PRINCIPIO DE ACCIÓN Y REACCIÓN

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Establecer relación entre libre albedrío y responsabilidad.
- ▣ Explicar la manifestación del principio de acción y reacción (o ley de causa y efecto)
- ▣ Dar el concepto de «fatalidad».

## IDEAS PRINCIPALES

- ▣ Si el hombre «tiene la libertad de pensar, tiene igualmente la de obrar. Sin el libre albedrío el hombre sería una máquina» (4) y «(...) hay libertad de actuar desde que existe la voluntad de hacerlo. En las primeras fases de la vida, la libertad es casi nula y se desarrolla y cambia de objetivo con el desarrollo de las facultades. (...)» (5)
- ▣ «La libertad es la condición necesaria del alma humana, que sin ella no podría construir su destino. (...)»
- ▣ La libertad y la responsabilidad son correlativas en el ser y aumentan con su elevación, siendo la responsabilidad la que confiere al hombre dignidad y moralidad. Sin ella no sería más que un autómatas, un juguete de las fuerzas ambientes: la noción de moralidad es inseparable de la de libertad. (...)» (9)
- ▣ «De dos clases son las vicisitudes de la vida, (...) unas tienen su causa en la vida presente; otras, fuera de esta vida. (...)» (1) «Los sufrimientos debidos a causas anteriores a la existencia presente, así como las que se originan de culpas actuales, son muchas veces la consecuencia de la falta cometida, es decir que el hombre, por la acción de una rigurosa justicia distributiva, sufre lo que hizo sufrir a los otros. (...)» (3)
- ▣ «(...) Fatalidad existe únicamente por la elección que el Espíritu hizo, al encarnar, de sufrir esta o aquella prueba. (...)» (6)

### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio formulando las siguientes preguntas:
  - ¿Qué es libre albedrío?
  - ¿Qué es fatalidad?
- Para eso utilizar la técnica de la explosión de ideas o tempestad cerebral.

### DESARROLLO

- Oír las respuestas y anotarlas en el pizarrón.
- Dividir la clase en grupos de 4 a 6 integrantes y pedirles que lean en «El Libro de los Espíritus», 3ª. Parte, capítulo 10, preguntas 843, 844, 846, 847, 850, 851 y 852.
- Luego de la lectura distribuir un cuestionario (Anexo) para que sea respondido basándose en las informaciones obtenidas en el libro-texto.

### CONCLUSIÓN

- Oír la lectura de las conclusiones de los grupos, ajustando conceptos si fuera el caso.
- Hacer los comentarios finales y realizar la integración del estudio.

### TÉCNICAS

- Explosión de ideas o tempestad cerebral.
- Cuchicheo
- Estudio en grupo a través de libro-texto.

### RECURSOS

- Láminas (o pizarrón).
- Libro-texto.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes responden correctamente el 80% de las preguntas hechas en el cuestionario.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. Bem Aventurados os Aflitos. In: \_\_\_\_\_. O Evangelho segundo o Espiritismo. Trad.de Guillon Ribeiro. 99ª. ed., Río de Janeiro, FEB, 1988, ítem o4.

02.\_\_\_\_. Ítem 06.

03.\_\_\_\_. Ítem 07.

04.\_\_\_\_. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1987, questao 843.

05.\_\_\_\_. Questao 844.

06.\_\_\_\_. Questao 851.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los afligidos. En: \_\_\_\_\_. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano, 3ª. ed., Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982, ítem 04.

1ª.\_\_\_\_. Bienaventurados los afligidos. En:\_\_\_\_\_. El Evangelio según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979, ítem 04.

02.\_\_\_\_. Ítem 06.

03.\_\_\_\_. Ítem 07.

04.\_\_\_\_. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano, 3ª. ed., Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983, preg.843.

05.\_\_\_\_. Preg.844.

06.\_\_\_\_. Preg.851.

**COMPLEMENTARIAS**

07. CALLIGARIS, Rodolfo. O Livre Arbítrio. In:\_\_\_\_\_. As Leis Morais. 2ª.ed., Rio de Janeiro, FEB, 1983, p.151.

08. DENIS, León. O Livre Arbítrio. In: \_\_\_\_\_. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 2ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 342.

09. \_\_\_\_\_. P. 346.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

07. Obra citada en la bibliografía en portugués.

08. DENIS, León. El Libre Albedrío. En: \_\_\_\_\_. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3ª.ed., Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.

09. Obra citada.

## EL PRINCIPIO DE ACCIÓN Y REACCIÓN

«La libertad es la condición necesaria del alma humana, que sin ella no podría construir su destino. (...)» (8)

A pesar de que, a primera vista, la libertad del hombre pareciera muy restringida por las propias limitaciones de las condiciones físicas, sociales o por los intereses de cada uno, en realidad, siempre podemos eludir tales obstáculos y actuar de la manera que nos parezca acertada.

«(...) La libertad y la responsabilidad son correlativas en el ser y aumentan con su elevación, siendo la responsabilidad la que confiere al hombre dignidad y moralidad. Sin ella no sería más que un autómatas, un juguete de las fuerzas ambientales. (...)» (8)

Cuando resolvemos hacer o dejar de hacer alguna cosa, nuestra conciencia siempre nos alerta al respecto, aprobándonos o censurándonos. A pesar de que la voz íntima nos alerte, siempre hacemos lo que fue decidido por nuestra voluntad o libre albedrío. Nada nos coacciona en los momentos de tomar las decisiones personales, de ahí que sea correcto afirmar que somos responsables de nuestros actos. Somos los constructores de nuestro destino.

El libre albedrío es definido, pues, como «la facultad que tiene el individuo de determinar su propia conducta, o en otras palabras, la posibilidad que tiene de elegir, entre dos o más razones suficientes para querer o actuar, una de ellas y hacerla prevalecer sobre las demás. (...)» (7)

Aceptar la vida como si estuviera guiada por un determinismo donde todos los acontecimientos están fatalmente preestablecidos es razonar de una manera muy ingenua, si no simplista; porque, si así fuera, el hombre no sería un ser pensante, batallador, capaz de tomar resoluciones y de interferir en el progreso, sería solamente como un robot, irresponsable, a merced de los acontecimientos.

«(...) La fatalidad existe únicamente por la elección que el Espíritu hizo, al reencarnar, de sufrir esta o aquella prueba. (...)» (6)

«(...) El libre albedrío, la libre voluntad del Espíritu se ejerce principalmente a la hora de las reencarnaciones. Cuando escoge determinada familia, cierto medio social, sabe de antemano cuáles son las pruebas que lo aguardan, pero, igualmente, comprende lo necesarias





que son estas pruebas para desarrollar sus cualidades, curar sus defectos, despojarse de sus prejuicios y vicios. Estas pruebas también pueden ser consecuencia de un pasado nefasto, que es preciso reparar, y las acepta con resignación y confianza. (...)

En el futuro se le presenta entonces, no en sus pormenores, sino en sus líneas más salientes, en la medida en que dicho futuro es la resultante de actos anteriores. Estos actos representan la porción de fatalidad o de «predestinación» que ciertos hombres son llevados a advertir en todas las vidas. (...)

«En realidad nada es fatal y, cualquiera sea el peso de las responsabilidades en que se haya incurrido, siempre se puede atenuar, modificar la suerte, con obras de abnegación, bondad, caridad, con un prolongado sacrificio al deber. (...)» (9)

Los acontecimientos que pueden observarse a diario, dentro de la categoría de dolores que desorganizan el modo de vida, antes tan feliz; o bajo la forma de tragedias que provocan crisis de angustia y desesperación; la enfermedad que llega sin previo aviso, abatiendo el ánimo y el coraje; las decepciones con amigos o las esperanzas frustradas, la pobreza material, retratada en la desnutrición, la orfandad, los asaltos, tantas cosas que se traducen en aflicciones e infortunios, podrán conducir al hombre, que desconoce las verdades espirituales, a la locura o al suicidio. Por esto, la Doctrina Espírita viene a poner en claro que «las vicisitudes de la vida son de dos especies, o si se prefiere, provienen de dos fuentes bien distintas que importa distinguir. Unas tienen su origen en la vida presente; otras lo tienen fuera de esta vida.

«Al remontarse al origen de los males terrestres se reconocerá que muchos son consecuencia lógica del carácter y del proceder de quienes los padecen.

¡Cuántos hombres caen por su propia culpa! ¡Cuántos son víctimas de su imprevisión, de su orgullo y de su ambición!

¡Cuántos se arruinan por falta de orden, de perseverancia, por proceder mal o por no haber sabido limitar sus deseos! (...)

¡Cuántas molestias y enfermedades provienen de la intemperancia y de los excesos de toda clase!

¡Cuántos padres son infelices a causa de sus hijos, por no haber combatido desde el principio sus malas tendencias! (...)



Entonces, ¿a quién habrá de responsabilizar el hombre por todas esas aflicciones, sino a sí mismo? El hombre, pues, en gran número de casos es el causante de sus propios infortunios. (...)» (1)

Sin embargo, sabemos que existen males que ocurren sin que el hombre tenga culpa directa. Son dolores que se originan en actos practicados en otras existencias. «(...) Como por ejemplo, la pérdida de los seres queridos y la de quienes son el sostén de la familia. También los accidentes que ninguna previsión hubiera podido impedir; los reveses de fortuna, que frustran todas las precauciones aconsejadas por la prudencia; los flagelos naturales, las enfermedades de nacimiento, sobre todo las que quitan a tantos infelices los medios de ganarse la vida por el trabajo personal: como las deformidades, la idiotez, el cretinismo, etc.

Quienes nacen en esas condiciones, seguramente no han hecho nada en la existencia actual para merecer, sin compensación, tan triste suerte que no podían evitar (...)» (2)

No queda la menor duda de que lo que hoy somos es el producto de las experiencias vividas en el pasado. No hay sufrimiento sin una causa y la ley de causa y efecto o de acción y reacción rige nuestro destino porque, si bien somos libres en la siembra, seremos esclavos de la cosecha.

Dios nos, concede por el libre albedrío, la responsabilidad de practicar el bien o el mal, no obstante, a partir del momento en que decidimos qué hacer, esta acción genera una reacción característica que vendrá, más tarde, bajo la forma de cosecha.

«(...) Así se explican, por la pluralidad de las existencias y por el destino de la Tierra como mundo expiatorio, las anomalías que presenta la distribución de la dicha y la desventura entre los buenos y los malos, en este planeta. (...)» (3)



Cuestionario para ser respondido después de la lectura de las preguntas nr. 843, 844, 846, 847, 850, 851 y 852 de «El Libro de los Espíritus».

01. Al no ser el determinismo inflexible, ¿pueden ser alterados los rumbos de nuestras existencias, aliviando o agravando nuestros dolores? Justifique la respuesta.

02. Explique qué parece ser la fatalidad, según el principio de acción y reacción.

03. Defina libre albedrío y fatalidad, usando las informaciones del libro-texto.

04. De acuerdo con los conceptos de libre albedrío y fatalidad justifique las partidas inesperadas del Espíritu hacia la erraticidad, las epidemias, las hecatombes, los flagelos naturales (sequías, inundaciones, plagas).

05. El libre albedrío, facultad concedida por Dios al hombre, ¿puede sufrir alteraciones? En otras palabras, el libre albedrío, es decir, la capacidad de decidir, de elegir, ¿puede aumentar, disminuir o es estacionaria?

06. ¿Cuál es la relación que existe entre libre albedrío y responsabilidad?







# Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 4

### JUSTICIA DIVINA

## SUBUNIDAD 3

### EL ARREPENTIMIENTO Y EL PERDÓN

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el significado espírita de perdón.
- Citar y caracterizar las tres condiciones necesarias para la reparación de una falta cometida.

## IDEAS PRINCIPALES

■ «Sin embargo, hay dos maneras muy diferentes de perdonar: una es grande, noble, verdaderamente generosa, sin segunda intención, que con delicadeza evita herir el amor propio y la susceptibilidad del adversario, aun cuando este último no pueda tener justificativo alguno; la segunda es aquella según la que el ofendido, o aquel que así se considera, impone al otro condiciones humillantes y le hace sentir el peso de un perdón que irrita, en vez de calmar. (...)» (1)

■ (...) Arrepentimiento, expiación y reparación constituyen, en consecuencia, las tres condiciones necesarias para hacer desaparecer las señales de una falta y sus consecuencias. El arrepentimiento atenúa las impresiones amargas de la expiación y abre, con la esperanza, el camino de la rehabilitación; sin embargo, solamente la reparación puede anular su efecto, al destruir la causa. De lo contrario el perdón sería una gracia, no una anulación. (...)» (4)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión presentando en una lámina la cita evangélica: «Señor; ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano, cuando haya pecado contra mí? ¿Hasta siete veces? «Le respondió Jesús: No os digo que perdonéis hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete veces». (Mateo, 18:15, 21, 22)
- Pedir su significado a los integrantes del grupo.

### DESARROLLO

- Oír las respuestas y hacer comentarios sobre el verdadero sentido del perdón (ver Evangelio según el Espiritismo, cap. 10, ítem 4).
- Distribuir el libro «El Cielo y el Infierno» de Allan Kardec, para la lectura y análisis individual de los ítems 16 y 17 del capítulo 7.
- Formar un círculo grande y distribuir el texto (Anexo) para su discusión y conclusiones.

### CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los participantes de la reunión y realizar simultáneamente la integración del asunto.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Lectura.
- Discusión circulante.

### RECURSOS

- Cita evangélica.
- Libro-texto.
- Texto.
- Síntesis del asunto.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes de la reunión consiguen responder correctamente las preguntas propuestas en la guía para discusión en grupo.



## BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Bem Aventurados os Misericordiosos. In: \_\_. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Ítem 04.
02. \_\_. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 , Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 991.
03. \_\_. Questão 998.
- 04.. \_\_. As Penas Futuras Segundo o Espiritismo. In: \_\_. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Ítem 16.
05. \_\_. Ítems 16, 17.
06. \_\_ . Ítem 17. p 93-94.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los Misericordiosos. In: \_\_\_\_. El Evangelio según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 04.
- 1a. \_\_ . Bienaventurados los Misericordiosos. In: \_\_\_\_. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed., Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 04.
02. \_\_ . El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed. , Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. preg.991.
03. \_\_. Preg.998.
04. \_\_ . Las Penas Futuras según el Espiritismo. In: \_\_\_\_. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 16.
05. \_\_ . Ítems 16, 17.
06. \_\_ . Ítem 17.

## COMPLEMENTARIAS

07. FRANCO, Divaldo Pereira. Considerando o Arrependimento. In: \_\_\_\_. As Leis Morais da Vida. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Salvador (Ba) – Brasil, Livraria Alvorada, 1976. Ítem 11, p.38.
08. VINICIUS. Perdão. In: \_\_\_\_. Na Seara do Mestre. 4ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 172- 173.
09. \_\_ . p. 174.
10. XAVIER, Francisco Cândido. Efeito do Perdão. In: \_\_\_\_. Alma e Coração. Por el Espírito Emmanuel. Sao Paulo, Editora Pensamiento, 1969. p.41.
11. \_\_ . Perdão na Intimidade. In: \_\_\_\_. Alma e Coração. Pelo Espírito Emmanuel. São Paulo, Editora Pensamento, 1969. p. 57.



## EL ARREPENTIMIENTO Y EL PERDÓN

«(...) Muy frecuentemente consideramos al perdón como un simple acto de virtud y generosidad para auxiliar al ofensor, que de tal manera pasaría a contar con la absoluta magnanimidad de la víctima (...).

«No obstante, es de suma importancia que comprendamos que cuando conseguimos disculpar el error o la provocación que alguien nos dirige, liberamos al mal de todo compromiso para con nosotros, al mismo tiempo que nos desprendemos de todo lazo capaz de ligarnos a él. (...)» (10)

El disgusto, cuando reiterado, es una enfermedad del Espíritu, que corroe las fuerzas físicas y envenena el alma. Para mantener la paz interior es necesario, ante cualquier ofensa, perdonar siempre.

Evidentemente no nos referimos al perdón que proviene tan sólo de los labios, de la simple expresión de una fórmula social. El acto de perdonar debe ser un acto cargado de sentimiento; debe ser puro, como que proviene del corazón. Por sobre todo es una forma de alcanzar la reconciliación. Es necesario perdonar incesantemente, por eso Jesús dijo a Pedro (Mateo, 18:15, 21, 22) que no debería perdonar solamente siete veces, sino setenta veces siete.

«(...) Sin embargo, hay dos maneras muy diferentes de perdonar: una es grande, noble, verdaderamente generosa, sin segunda intención, que con delicadeza evita herir el amor propio y la susceptibilidad del adversario, aún cuando este último no pueda tener justificativo alguno; la segunda es aquella según la que el ofendido, o aquel que así se considera, impone al otro condiciones humillantes y le hace sentir el peso de un perdón que irrita, en vez de calmar; si tiende su mano al ofensor no lo hace con benevolencia, sino con ostentación, a fin de poder decir a todos: ¡Mirad qué generoso soy! En esas circunstancias es imposible llegar a una reconciliación sincera de las partes. No, ahí no hay generosidad sino solamente una forma de satisfacer el orgullo. (...)» (1)

En la convivencia familiar somos constantemente incitados a perdonar, debido a que estamos ante antiguos adversarios de otras experiencias reencarnatorias, que se presentan hoy bajo el aspecto de cónyuges, hijos o familiares cercanos. «(...) Necesitamos mucho más del perdón dentro de casa, que en el medio donde se desenvuelve la lucha social, y mucho más apoyo recíproco en el ambiente en el que somos convocados a servir, que en las ruidosas avenidas del mundo.

Como un medio de auxilio a nosotros mismos, necesitamos cultivar la comprensión y el apoyo constructivo, para amparar sistemáticamente a familiares y vecinos, jefes y





subalternos , a clientes y socios; respetar constantemente la vida privada de los amigos íntimos; tolerar a los seres amados, aportando paciencia y olvido ante cualquier ofensa que asalte a los corazones. (...)» (11)

Si obramos de esta manera estaremos en condiciones de entender el perdón de Dios para con todos nosotros. «(...) Él perdona concediendo al deudor o culpable un plazo ilimitado, y le proporciona los medios y las posibilidades de rescatar su débito.

Entonces, ¿qué más puede desear un deudor honesto y probo?

¿Sería, acaso, preferible que Dios dispensase a los deudores del pago de sus deudas?

Seguro que no, por dos motivos apreciables.

Primero, porque es mucho más digno y noble para el deudor pagar su débito que eximirse de esa obligación por complacencia, misericordia o compasión del acreedor. (...)

Otra razón no menos digna de ser tenida en cuenta es la siguiente: en la lucha emprendida para reparar la falta cometida, el Espíritu desarrolla sus poderes de manera que, al fin de la contienda, se siente con sus facultades aumentadas y, nos es raro, que también desdobladas en nuevas capacidades. (...)» (8)

Dios está siempre dispuesto a perdonarnos y «(...) su manera de perdonar consiste en conceder un largo plazo y, al mismo tiempo, proporcionar al deudor todas las posibilidades y medios para pagar. (...)» (9)

A pesar de esto debemos comprender que el perdón no es una gracia concedida por Dios. Existe la necesidad de una actitud sincera y efectiva de arrepentimiento, además del consecuente pedido de perdón.

El arrepentimiento es el reconocimiento verdadero, por parte del infractor, del mal o error cometido. Es la confesión íntima e insoslayable de la violación a las leyes morales, que se revela no sólo en el descontento por el acto cometido sino también en el empeño por repararlo y no volver a reincidir en él.

«El arrepentimiento siempre llega a manifestarse a la conciencia que está en deuda con la vida.»

«Al principio aparece como una reminiscencia de la falta cometida, de la que se suponía



que ya no existía ningún rastro; posteriormente, se establece el recuerdo del momento desafortunado; más tarde, la idea rediviva dominante y por fin la obsesión del remordimiento, avasalladora.» (7)

«(...) Si bien el arrepentimiento es el primer paso para la regeneración, no basta por sí solo; son necesarias la expiación y la reparación.

Arrepentimiento, expiación y reparación constituyen, en consecuencia, las tres condiciones necesarias para hacer desaparecer las señales de una falta e sus consecuencias. El arrepentimiento atenúa las impresiones amargas de la expiación y abre, con la esperanza, el camino de la rehabilitación; sin embargo, solamente la reparación puede anular su efecto, al destruir la causa. De lo contrario el perdón sería una gracia, no una anulación.

El arrepentimiento puede producirse en cualquier lugar o momento; no obstante, si fuera tardío, el culpable sufre por más tiempo. (...) (5)

Los Espíritus responden a Kardec (en la pregunta 991 de «El Libro de los Espíritus») que el efecto del arrepentimiento es que el arrepentido desee una nueva encarnación para purificarse. El Espíritu comprende cuales son las imperfecciones que lo privan de ser feliz y por eso aspira a una nueva existencia, en la que pueda expiar sus faltas.» (2)

La concesión renovadora, al infractor, como expresión del perdón divino, solamente se hace efectiva mediante la aceptación del programa «kármico» por parte del perdonado.

«(...) La expiación se cumple durante la existencia corporal, mediante las pruebas a las que el Espíritu se halla sometido y, en la vida espiritual, por los sufrimientos morales, inherentes al estado de inferioridad del Espíritu.» (3)

Luego de la expiación de los errores del pasado sigue, finalmente, el rescate. «La reparación consiste en hacer el bien a aquellos que se había hecho mal. Quien no repara sus errores en una existencia, por debilidad o mala voluntad, en una experiencia posterior se encontrará en contacto con las mismas personas con las que se hubiera disgustado y en condiciones elegidas voluntariamente, de modo de demostrarles su reconocimiento y de hacerles tanto bien como mal les haya hecho (...) practicando el bien como compensación por el mal practicado, es decir, siendo humilde si se ha sido orgulloso, amable si se ha sido severo, caritativo si se ha sido egoísta, indulgente si se ha sido perverso, laborioso si se ha sido perezoso, útil si se ha sido inútil, frugal si se ha sido intemperante, en suma, cambiando por buenos los malos ejemplos cometidos. Y de ese modo progresa el espíritu, valiéndose de su propio pasado.» (6)



## TEXTO PARA DISCUSIÓN CIRCULANTE

Tuvimos oportunidad de conocer, en un hospital de nuestra ciudad, a una criatura de unos 8 a 10 años de edad, portadora de una severa enfermedad deformante. Sus miembros estaban totalmente retorcidos, se presentaba con una delgadez extrema, debilitada y sentía dolores atroces, que no cesaban ni aun después del uso de analgésicos de los más potentes.

Esta enfermedad se había presentado cuando recién acababa de cumplir el primer año de vida.

Como consecuencia de la prolongada permanencia en cama, todo su cuerpo estaba cubierto de heridas que aumentaban todavía más su sufrimiento.

Esta criatura despertaba gran compasión en quienes la conocían porque, a pesar del malestar que la dolencia le provocaba, era un niño de notable inteligencia, que demostraba extrema delicadeza en el trato y un candor de espíritu fuera de lo común. Nunca se lo vio desesperado ni protestando por los dolores. A todos los que lo rodeaban demostraba gran resignación en relación con el mal que lo había atacado.

Luego de abandonar su envoltorio corporal se manifestó en un grupo mediúmnico, donde había personas que lo habían conocido cuando estaba encarnado y relató las causas de los sufrimientos vividos.

En una determinada existencia terrestre había sido agraciado físicamente, rico, poderoso y adulado. Había tenido bajo sus órdenes innumerables servidores, a pesar de que fuera una persona frívola y orgullosa. Se había revelado contra Dios y perjudicado considerablemente a sus semejantes.

Estando ya en el mundo espiritual, había conseguido percibir la enormidad de las faltas cometidas e se sumió en terribles remordimientos y sufrió mucho. Por dos veces sucesivas retornó al mundo físico para redimirse y saldar sus deudas para con la ley.

A través de la comunicación mediúmnica dejaba entender que entonces se hallaba feliz, en una buena situación espiritual, demostrando que las lecciones extraídas de la experiencia carnal evidencian, siempre, la manifestación de la justicia divina. (\*)



## GUÍA PARA LA DISCUSIÓN

01. ¿En qué parte del párrafo leído se encuentran los procesos de arrepentimiento y expiación?

02. ¿Qué le faltaba, al personaje del relato, para completar el acto de rescate de las faltas cometidas a la Ley Divina?

03. ¿Cómo podría realizarlo?

(\*) Texto elaborado tomando como base las ideas contenidas en:  
KARDEC, Allan. Expiações Terrestres. In:\_\_\_\_. O Céu e o Inferno. Trad.de Manuel Justiniano Quintao. 29ª.ed., Rio de Janeiro, FEB, 1982. p.378-381.





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 5

### PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

#### SUBUNIDAD 1

### OBJETIVO DE LA ENCARNACIÓN: UNIÓN DEL ALMA AL CUERPO

#### IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar cuál es el momento de la unión del alma con el cuerpo.
- 2 Relatar en qué condiciones se encuentra el Espíritu a partir del momento de la concepción hasta el nacimiento.
- 3 Identificar en el olvido del pasado la manifestación de la misericordia divina.

«La unión (del alma con el cuerpo) comienza con la concepción, pero sólo se completa en ocasión del nacimiento.(...)» (1)

«(...) A partir del instante de la concepción, el Espíritu comienza a entrar en un estado de turbación, que le advierte que le ha llegado el momento de comenzar una nueva existencia corporal. Esa turbación crece continuamente hasta el nacimiento. En ese intervalo su estado es casi idéntico al de un Espíritu encarnado durante el sueño. (...)» (2)

«(...) Para que mejoremos Dios nos da exactamente lo que nos es necesario y suficiente: la voz de la conciencia y las tendencias instintivas. Nos priva de lo que podría perjudicarnos. Agreguemos que si recordásemos nuestros actos anteriores, igualmente recordaríamos a los hombres, de lo que resultarían tal vez los más desastrosos efectos para las relaciones sociales (...)» (3)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio haciendo la siguiente pregunta a los participantes de la reunión:  
¿En qué momento se produce la unión del Espíritu que reencarna con el nuevo cuerpo?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y comentarlas brevemente.
- Pedirles que formen grupos de estudio y distribuirles la síntesis del asunto para su lectura atenta.
- Luego de la lectura solicitarles respuestas a las preguntas propuestas en la guía para el estudio en grupo. (Anexo)

### CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos.
- Realizar la integración del estudio y proceder a los comentarios finales.

### TÉCNICAS

- Lectura.
- Estudio en grupo a través del libro-texto.

### RECURSOS

- Libro-texto.
- Cuestionario.
- Papel.
- Lápiz.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden con un 80% de acierto las preguntas que constan en el cuestionario.



## BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 , Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 121.
02. \_\_\_\_ . Questão.344.
03. \_\_\_\_ . Questão351
- 04.— \_\_\_\_ . Questão.394.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg.121.
02. \_\_\_\_ . Preg.344.
03. \_\_\_\_ . Preg.351
04. \_\_\_\_ . Preg.394.

## COMPLEMENTARIAS

05. DENIS, León. Reencarnação. En: \_\_\_\_ . Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 11 ed. Rio de Janeiro, FEB 1978 . p. 247.
06. \_\_\_\_ . As Vidas Sucessivas. Provas Experimentais. Renovação da Memória. In \_\_\_\_ . O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 11 ed. Rio de Janeiro, FEB 1978 . p. 185.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnação. In \_\_\_\_ . Missionários da Luz. Ditado pelo Espírito André Luiz. 14 ed. Rio de Janeiro, FEB 1981 . p. 206.
08. . p. 207.

## PARA LA TRADUCCIÓN

05. DENIS, León. Reencarnación. En: \_\_\_\_ . Después de la Muerte. Trad. de Cesar A. Comet. 3ª. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1967.
06. \_\_\_\_ . Las Vidas Sucesivas. Pruebas Experimentales. Renovación de la Memoria. En: \_\_\_\_ . El Problema de Ser y del Destino. Trad. de Esteva Grau. 3ª. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnación. En: \_\_\_\_ . Misioneros de la Luz. Dictado por el Espíritu André Luiz. Trad. de Luis Guerrero Ovalle. Buenos Aires, Editorial Kier, 1969.
08. Obra citada.



Dios creó a los Espíritus «(...) simples e ignorantes, es decir, con igual aptitud para el bien y para el mal (...)» (1). El destino de todos es la perfección espiritual y para alcanzarla deben pasar por experiencias y adquirir conocimientos, fortaleciéndose en el ejercicio del bien y desarrollando en sí mismos el amor sublime.

La vida en la materia favorece el perfeccionamiento del Espíritu. Al tomar un cuerpo, o sea al encarnar, los Espíritus son sometidos a situaciones y pruebas necesarias a su adelantamiento moral. Cuando fallan y no alcanzan los objetivos propuestos en determinada encarnación, vuelven a sufrir las vicisitudes de la vida corporal, reencarnando para una tarea expiatoria. La vida en la materia posibilita, además, la cooperación de cada Espíritu con la Obra Divina, en el mundo en que habita.

Como todos los fenómenos de la vida, la encarnación está sujeta a leyes inmutables. Los procesos de encarnación, a pesar de obedecer a los principios generales establecidos por las leyes divinas, varían de un caso a otro.

La unión del alma al cuerpo es planeada previamente y tiene como principal determinante, en nuestro Orbe, las pruebas o expiaciones por las que el Espíritu deberá pasar, con el objetivo de su redención. El que va a encarnar podrá cooperar o trabajar activamente en ese planeamiento. De acuerdo con el grado evolutivo en que se encuentra, el Espíritu podrá facilitar o dificultar el proceso para volver a nacer. Los que se detienen en la hostilidad y el desequilibrio demandan una cooperación mucho mayor de los benefactores que se encargan de las tareas relativas a la vuelta al nacimiento de la carne. Los Espíritus rebeldes o indiferentes tienen su encarnación por completo a cargo de los trabajadores divinos, que eligen las condiciones bajo las cuales deberán volver a nacer y las experiencias a las que deberán someterse. «(...) La mayoría de los que retornan a la existencia corporal en la esfera del globo, son magnetizados por los benefactores espirituales, que organizan para ellos nuevas tareas redentoras (...)» (7) Muchos encarnan en estado de inconsciencia.

Los procesos de la encarnación son operaciones graduales: se inician con la concepción y se completan con el nacimiento. La unión del alma con el cuerpo se efectúa por medio del periespíritu, envoltorio fluídico que servirá como conexión entre el Espíritu y la materia. Mediante un mecanismo extremadamente variado y complejo, ya sea por la acción del mismo reencarnante y por la de los benefactores espirituales, el periespíritu es reducido, condensado y se asimila a las moléculas materiales.

El periespíritu se transforma en un molde fluídico que actúa sobre el cuerpo en formación, juntamente con las condiciones hereditarias, la influencia materna y la actuación





de los benefactores que colaboran en el proceso relativo a la reencarnación. «(...) El modelado del feto y el desarrollo del embrión obedecen a leyes físicas naturales, como ocurre en la organización de formas en otros reinos de la Naturaleza, pero, en todos esos fenómenos, la influencia ejercida por la cooperación espiritual coexiste con las leyes, de acuerdo con los planes de evolución o rescate (...)» (8) Según las necesidades de expiación o de pruebas, el cuerpo en formación podrá presentar deficiencias o cualidades que habrán de constituirse en oportunidades de redención o recuperación del equilibrio.

Durante el período que se extiende desde la concepción hasta el nacimiento el estado del que encarna se asemeja al del Espíritu encarnado durante el sueño. Los Espíritus más evolucionados gozan de mayor libertad. Si embargo, desde el momento de la concepción el Espíritu siente las consecuencias de su nueva condición. Comienza a sentirse turbado. Una especie de entorpecimiento de los sentidos, agonía y abatimiento lo envuelven gradualmente, intensificándose hasta el término de la vida intrauterina. «(...) Sus facultades se van velando, una tras otra, la memoria desaparece, la conciencia queda adormecida y el Espíritu parece estar sepultado en una opresiva crisálida». (7) Ese fenómeno se debe a la constricción del periespíritu, y al límite impuesto por el cuerpo, con lo que determinan que la existencia en el Plano Espiritual y la conciencia de las vidas precedentes vuelvan al inconsciente.

El olvido del pasado no es absoluto. Durante el sueño, liberado parcialmente de los lazos corporales, el Espíritu puede tener conciencia del pretérito. En muchas personas el pasado se manifiesta bajo la forma de impresiones y en unas pocas bajo la forma de recuerdos, algunos nítidos, otros vagos e imprecisos. Las reminiscencias del pasado pueden manifestarse con tendencias instintivas, simpatías inexplicables y súbitas, ideas innatas, etc. Eso sucede por el hecho de que «(...) el movimiento vibratorio de lo registrado por el periespíritu, amortiguado por la materia en el transcurso de la vida actual, es excesivamente débil para que el grado de intensidad y la duración necesaria para la renovación de esos recuerdos, puedan ser obtenidos durante la vigilia (...)» (6)

La oclusión de la memoria espiritual tampoco es definitiva. Cuando regresa al mundo espiritual, liberado de las contingencias materiales, el Espíritu podrá volver a tener conciencia de su pasado.

Ese mecanismo, que permite que el hombre pueda olvidar sus experiencias anteriores al nacimiento, es prueba irrefutable de la Sabiduría Divina. El conocimiento total de la vida pasada, en otras encarnaciones o en el Plano Espiritual, presentaría graves inconvenientes para la reforma de los individuos y para el progreso de la Humanidad. Implicaría mayores



dificultades al Espíritu, en la tarea de transformación de su herencia mental y tal vez contribuiría a prolongar, a través de los siglos, ideas falsas, teorías erróneas y preconceptos, que generalmente son tanto más activos cuanto más presentes están en la memoria del ser.

En la vida de relación el hombre tendrá que convivir con antiguos adversarios, con el objetivo de la reconciliación. Si los reconociese encontraría dificultades para establecer los vínculos afectivos necesarios al entendimiento mutuo. En la calidad de ofensor podría sentirse humillado y, en calidad de ofendido, afligido o encolerizado.

Por otro lado, el conocimiento de un pasado fastuoso podría avivar el orgullo humano, mientras que un pasado de miseria o de errores terribles podría causar una innecesaria humillación y, tal vez, el remordimiento llegaría a paralizar todas las buenas iniciativas.

Para que el hombre progrese espiritualmente y cumpla el programa de trabajo que asumió al volver a nacer en el cuerpo físico, no es necesario el recuerdo de las experiencias anteriores. El Espíritu recibe la advertencia, para no reincidir en el error, bajo la forma de intuiciones e impresiones provenientes de las lecciones del pasado, impresas en su conciencia, así como de las buenas resoluciones que adoptó en el sentido de su mejoría interior.

En algunos casos, las tendencias instintivas, el tipo de vicisitudes y pruebas que sufre pueden también esclarecer al hombre acerca de su pasado y sobre la naturaleza de los esfuerzos que tiene que realizar para su evolución. La observación de sus malas inclinaciones y de las dificultades que atraviesa le permitirá saber qué fue, qué hizo y qué necesitará hacer para corregirse.



## GUÍA PARA EL ESTUDIO EN GRUPO

Luego de la lectura cuidadosa de la síntesis del asunto, responda las siguientes preguntas:

01. La vida en la materia favorece el perfeccionamiento del Espíritu, a través de las pruebas necesarias a su adelantamiento moral.

Dé ejemplos acerca de cuál es la situación en que un Espíritu podrá no adelantar moralmente (manteniéndose estacionario a pesar de ser sometido a las pruebas expiatorias).

02. Según el código penal brasileño (así como en muchos otros países) y la medicina oficial, el aborto es considerado un crimen a partir del segundo o tercer mes de gestación, según el caso.

¿Cuál es la posición del Espiritismo a ese respecto?

Justifique la respuesta.

03. La unión del alma al cuerpo se efectúa por medio del envoltorio fluídico y semimaterial, el periespíritu, que servirá como conexión entre el Espíritu y la materia. Mediante la acción de los benefactores espirituales y del Espíritu que reencarna, el periespíritu es reducido, condensado y se asimila a las moléculas materiales.

Basándose en el texto leído, relate en qué condiciones se encuentra el Espíritu entre el momento de la concepción y el nacimiento.

04. El olvido del pasado no es absoluto. En algunas personas las reminiscencias se avivan a través del desligamiento parcial, durante el sueño, o por las manifestaciones de las tendencias instintivas. El recuerdo de existencias pasadas podría presentar graves inconvenientes para la reforma de los individuos y para el progreso de la Humanidad.

¿De qué manera el olvido del pasado representaría la manifestación de la misericordia divina?







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 5

### PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

#### SUBUNIDAD 3

### OBJETIVOS DE LA REENCARNACIÓN

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Identificar a la reencarnación como manifestación de la justicia divina.
- 2 « Citar algunos hechos que comprueben experimentalmente la reencarnación.
- 3 « Relatar los beneficios que aporta la idea reencarnacionista a la humanidad.

#### IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) Todos los Espíritus tienden hacia la perfección y Dios les facilita los medios de alcanzarla, proporcionándoles las pruebas de la vida corporal. Su justicia, no obstante, les permite realizar en nuevas existencias lo que no pudieran hacer o concluir en una primera prueba. (...)» (1)
- 2 « La doctrina de la reencarnación es «(...) la única que puede explicar el futuro y fortalecer nuestras esperanzas, pues nos ofrece los medios para que rescatemos errores con nuevas pruebas, la razón nos la indica y los Espíritus la enseñan. (...)» (1)
- 3 « Varios son los hechos que comprueban la reencarnación: las comunicaciones mediúnicas, las experiencias de regresión de la memoria y las manifestación de las personalidades múltiples, verificables a través de documentos (históricos bíblicos, científicos).



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión procurando que los participantes expresen las ideas que tienen acerca de la reencarnación. Anotar esas ideas en el pizarrón.

### DESARROLLO

- Dividir a la clase en grupos de estudio y solicitar que lean atentamente la síntesis del asunto.
- Luego de la lectura pedirles que respondan las preguntas que constan en la guía del Anexo.

#### RECORDATORIA:

Elegir 3 participantes para que integren un simposio (ver descripción de la técnica en el Manual de Orientación) en la próxima reunión de estudio. Orientarlos en la realización del trabajo indicándoles la bibliografía.

### CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y remitirlas a los conceptos iniciales.
- Realizar la integración de la clase.

### TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo.

### RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio, si, al final del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en la guía para el trabajo en grupo y participan con interés de la integración final.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. In: \_\_\_\_. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. de. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 171.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. En: \_\_\_\_. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 171.

**COMPLEMENTARIAS**

02. DENIS, León. A Lei dos Destinos. In: \_\_\_\_. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 299.

03. \_\_ As Vidas Sucessivas. Provas Históricas. In: \_\_\_\_. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. de. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 263.

04. \_\_. p. 269.

05. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnação. In: \_\_\_\_. Missionários da Luz. Ditado pelo Espírito André Luiz. 14. de. Rio de Janeiro, FEB, 1981. p. 223.

06. \_\_. Reencarnação. In: \_\_\_\_. Religião dos Espíritos. Pelo Espírito Emmanuel. 7.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 61.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

02. DENIS, León. La Ley de los Destinos. En: \_\_\_\_. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. De Esteva Grau. 3. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.

03. \_\_. Las Vidas Sucesivas. Pruebas Históricas. En: \_\_\_\_. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. De Esteva Grau. 3. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.

04. Obra citada.

05. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnación. En: \_\_\_\_. Misioneros de la Luz. Dictado por el Espíritu André Luiz. Trad. De Luis Guerrero Ovalle. Buenos Aires, Editorial Kier, 1969.

06. Obra citada en la bibliografía en portugués.



## OBJETIVOS DE LA REENCARNACIÓN

La reencarnación revela la justicia divina porque no permite que seamos condenados eternamente por los errores que la ignorancia nos hizo cometer. Por el contrario, Dios nos abre una puerta para el arrepentimiento.

Habría gran injusticia, de parte de nuestro Padre y Creador, si no nos diera oportunidades de reparar las faltas cometidas, muchas veces en momentos de irreflexión, frutos de nuestra ceguera e imperfección espiritual.

«(...) ¿No son hijos de Dios todos los hombres? Tan sólo entre los egoístas se encuentran la iniquidad, el odio implacable y los castigos inexorables».

«Todos los Espíritus tienden a la perfección y Dios les facilita los medios para alcanzarla, proporcionándoles las pruebas de la vida corporal. Sin embargo, su justicia les concede realizar, en nuevas existencias, lo que no hayan podido hacer o concluir en una primera prueba».

«No obraría Dios con equidad, ni de acuerdo con su bondad, si condenara para siempre a los que tal vez hayan encontrado obstáculos a su mejoramiento, originados en el ambiente donde fueron colocados y ajenos a la voluntad que los animaba. (...)» (1)

La razón rechaza la unicidad de la existencia humana porque va contra la justicia, la bondad y la sabiduría de Dios. Al contrario, la idea de la reencarnación, es decir, la que consiste en admitir para el Espíritu muchas existencias sucesivas, es la única que corresponde a la idea que nos formamos de la justicia de Dios para con los hombres que se encuentran en una condición moral inferior; la única que pueda explicar el futuro y fortalecer nuestras esperanzas, pues nos ofrece los medios para que rescatemos nuestros errores con nuevas pruebas. La razón nos la indica y los Espíritus la enseñan. (...)» (1)

Además, la doctrina de la reencarnación es muy consoladora, pues hace que el hombre vea en su Creador, no a un Dios vengador y parcial, sino a un Padre amistoso y justo. La criatura se cubre de esperanzas de vivir días futuros de felicidad, luego de despojarse de las deudas contraídas con la Bondad Suprema.

A pesar de que la vuelta al nacimiento físico sea un recurso, sublime que auxilia a la evolución del hombre, «la reencarnación no siempre es un acontecimiento expiatorio, como no toda lucha en el cuerpo físico expresa punición».





«El sudor que proviene del trabajo abre las puertas a la idoneidad.

El esfuerzo en la escuela constituye adquisición de cultura. (...)» (6)

«(...) Al renacer en la superficie terráquea, recibimos con el cuerpo una herencia sagrada cuyos valores necesitamos preservar con el perfeccionamiento. Las fuerzas físicas deben evolucionar, tanto como nuestras almas. Si nos ofrecen el recipiente preparado para servir, para que hagamos nuevas experiencias que contribuyan a nuestra elevación, debemos retribuir con nuestro esfuerzo, favoreciéndolas con la luz del respeto y el equilibrio espiritual, dentro del campo del trabajo y la educación orgánica. El hombre del futuro comprenderá que sus células no sólo representan segmentos de carne sino compañeras de la evolución, acreedoras de su reconocimiento y auxilio efectivo. (...)» (5)

La creencia en las vidas sucesivas no es cosa nueva creada por la Doctrina Espírita.» (...) Domina toda la antigüedad; vamos a encontrarla en el fondo de las grandes religiones de Oriente y en las obras filosóficas más puras y elevadas. Guió en su marcha a las civilizaciones del pasado y se perpetuó a través de las edades. (...)

Oriunda de la India se extendió por el mundo. Mucho antes de que hubieran aparecido los grandes reveladores de los tiempos históricos ya era enunciada en los Vedas y particularmente en el «Bhagavad Gita». El brahmanismo y el budismo se inspiraron en ella. (...)» (3)

«(...) Egipto y Grecia también adoptaron esa doctrina. A la sombra de un simbolismo no suficientemente claro, se esconde por todas partes la universal palingenesia (...)» (o doctrina de la reencarnación). (4)

La reencarnación fue demostrada a través de las experiencias realizadas por eminentes sabios e investigadores de renombre.

A continuación citaremos algunos hechos extraídos de diferentes obras.

En el libro «El Fenómeno Espírita», Gabriel Delanne relata, en el capítulo 2, entre otras, la manifestación del Espíritu Abraham Florentino, ocurrida en una sesión mediúmnica organizada por el profesor Stainton Moses, de la Universidad de Oxford. El referido Espíritu no sólo probó su existencia y supervivencia después de la muerte, sino que citó el lugar (Nueva York), la fecha (5 de agosto de 1874), la edad (83 años, 1 mes y 17 días) en el momento de pasar a la erraticidad y su participación en la guerra de 1812. Hecha una



investigación en el cuartel general del estado de Nueva York, se comprobó la veracidad de las afirmaciones del Espiritu.

En el capítulo 4 de la obra citada se destacan las experiencias realizadas por el famoso sabio inglés William Crookes: las materializaciones espirituales, ocurridas con la intervención de la médium Florence Cook, permitiendo la materialización del Espiritu Kate King, son, particularmente, extraordinarias. Este Espiritu se dejó ver, durante tres años, a los ojos de los encarnados y se sometió a las prolijas experiencias del profesor, como instrumento del Plano Elevado, en una misión importantísima para probar la inmortalidad del alma y la doctrina de las vidas sucesivas.

La recordación de existencias pasadas se ha mostrado como un medio que, si no es el mejor, es por lo menos uno de los más completos para probar la reencarnación. León Denis en la obra «El problema del Ser, del Destino y del Dolor», capítulo 14, 2ª. parte, nos trasmite las experiencias de regresión de la memoria, ocurridas bajo efectos hipnóticos o a través de estados mórbidos, como por ejemplo, en las enfermedades. En este libro está el relato de un caso, hecho por el Dr. Henri Frieborn - y publicado en la famosa revista médica inglesa «Lancet» - donde una mujer de 70 años de edad, gravemente enferma de bronquitis, entra en un estado de delirio y además de hablar en una lengua desconocida (indostánica), recita versos de una antigua canción de cuna hindú, revelando así una existencia anterior en la India.

No obstante, es muy interesante la experiencia narrada en el Congreso Espírita de París, en 1900, por experimentadores españoles y que consta también en la obra citada anteriormente: Fernández Colavida, presidente del Grupo de Estudios Psíquicos de Barcelona, magnetiza a un determinado médium que, además de regresar a la juventud y a la infancia, cuenta como fue su vida en el espacio y su muerte, en la última reencarnación. En este estado consigue retroceder a cuatro encarnaciones anteriores.

El Espiritismo conserva en sus archivos un número sorprendente de hechos que demuestran experimentalmente la reencarnación. A demás de las citas, recomendamos la lectura de las siguientes obras: «La Reencarnación y sus pruebas» de Carlos Imbassahy y Mario Cavalcante de Melo, publicada por la Librería de la Federación Espírita de Paraná; «20 Casos sugestivos de Reencarnación» de Ian Stevenson, publicada por la Editora Difusora Cultural, San Pablo, 1970 y «Reencarnación e inmortalidad» de Herminio Miranda, FEB, 1976.

La teoría de la reencarnación, comprobada experimentalmente, sólo ha traído beneficios a todos aquellos que la aceptan.



«(...) El alma ve claramente su destino, que es la ascensión hacia una más elevada sabiduría, hacia una luz más viva. La equidad gobierna al mundo; nuestra felicidad está en nuestras manos; deja de haber fallas en el Universo, siendo su objeto la Belleza, sus medios la justicia y el amor. Por lo tanto, se disipa todo temor quimérico, todo el terror al Más Allá. En vez de estar receloso por el futuro, el hombre saborea la alegría de las certezas eternas. Confiado en el día siguiente se le multiplican las fuerzas; su esfuerzo en el sentido del bien será centuplicado. (...)» (2)



## GUÍA PARA EL TRABAJO EN GRUPO

01. La razón rechaza la unicidad de la existencia humana, porque va contra la justicia, la bondad y la sabiduría de Dios. Por el contrario, la enseñanza de la reencarnación es la única que corresponde a la idea de la justicia de Dios para con los hombres que se encuentran en una condición moral inferior.

Basándose en las afirmaciones que anteceden y en la lectura de la «Síntesis», identifique qué es lo que la reencarnación evidencia con toda firmeza.

02. Las comunicaciones mediúmnicas, los fenómenos de regresión de la memoria y la manifestación de las personalidades múltiples prueban experimentalmente la teoría de la reencarnación.

¿Qué otro motivo (independiente de las demostraciones) podríamos probarnos la reencarnación?

03. La creencia en las vidas sucesivas no es cosa nueva creada por la Doctrina Espírita. Tiene su origen en la más remota antigüedad, principalmente entre los pueblos de Oriente.

Hoy se extiende a Occidente gracias a la Doctrina Espírita, que la tiene como uno de sus principios básicos.

Considerando su prolongada trayectoria, señale cuáles son los beneficios que la teoría de la reencarnación ha traído y todavía traerá a la Humanidad.





# Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 5

### PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

#### SUBUNIDAD 3

### LA REENCARNACION: JUSTICIA Y NECESIDAD DE LA REEN- CARNACION

#### IDEAS PRINCIPALES

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer la diferencia entre «resurrección» y «reencarnación».
- Comentar el diálogo mantenido entre Jesús y Nicodemo (Juan, 3 :1-12).
- Citar las características de las encarnaciones en los mundos superiores e inferiores.

- « (...) La resurrección da la idea de que vuelve a la vida el cuerpo que ya está muerto, cosa que la ciencia demuestra que es materialmente imposible (...) La reencarnación es la vuelta del alma o Espíritu a la vida corporal, pero en otro cuerpo, formado especialmente para él y que nada tiene en común con el antiguo. (...)»
- « (...) Bajo el nombre de resurrección, el principio de la reencarnación era motivo de una de las creencias fundamentales de los judíos, al que Jesús y los profetas confirmaron formalmente, de donde se concluye que negar la reencarnación es negar las palabras de Cristo. (...) (4)
- La encarnación en los diferentes mundos del universo guarda relación con el grado evolutivo de tales mundos. Sin embargo, «hablando con propiedad, la encarnación carece de límites trazados con precisión, si tenemos en vista solamente el envoltorio que constituye el cuerpo del Espíritu, dado que la materialidad de ese envoltorio disminuye en la proporción en que el Espíritu se purifica. En ciertos mundos más adelantados que la Tierra ya es menos compacto, menos pesado y menos grosero y, por consiguiente, menos sujeto a vicisitudes. (...)» (5)

### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo una presentación general del tema de estudio.
- Invitar a los participantes en el Simposio, elegidos en la reunión anterior, a que tomen asiento de frente al grupo y coordinar el desarrollo de las tareas.

### DESARROLLO

- Instalados los expositores del Simposio (ver Manual de Orientación) pedir al grupo que siga con atención el desarrollo del tema y anote las dudas.
- Los expositores hablarán sobre:
  - 1er expositor: Resurrección y Reencarnación
  - 2°. expositor: Diálogo entre Jesús y Nicodemo (Juan 3: 1 a 12)
  - 3er expositor: Características de la reencarnación en los Mundos Superiores e Inferiores.
- El coordinador hará la síntesis de los asuntos abordados.
- Los participantes harán preguntas cuyas respuestas quedarán a cargo de los expositores y del propio coordinador.

### CONCLUSIÓN

- Presentar una lámina que contenga las principales ideas abordadas en el Simposio, procurando verificar que todos la observen y además copien los conceptos expresados en ella.

### TÉCNICAS

- Simposio.

### RECURSOS

- Lámina.
- Pizarron y tiza.
- Lápiz y papel.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo, los participantes demuestran interés por los temas estudiados a través de preguntas y comentarios sobre los mismos.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 172.
02. \_\_. Questão 182.
03. \_\_. Ninguém Poderá Ver o Reino de Deus Se Não Nascer de Novo. In: \_\_. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 99. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Item 04.
04. \_\_. Item 16.
05. \_\_. Item 24.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 172.
02. \_\_. Preg. 182.
03. \_\_. Nadie Podrá Ver el Reino de Dios Si No Nace de Nuevo. En: \_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 04.
- 3a. \_\_. Nadie Podrá Ver el Reino de Dios Si No Nace de Nuevo. En: \_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB. 1979. Item 04
04. \_\_. Item 16.
05. \_\_. Item 24.

**COMPLEMENTARIAS**

06. DENIS, León. As Vidas Sucessivas. A Reencarnação e Suas Leis. In: \_\_. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 163.
07. \_\_. p. 165.
08. \_\_. p. 166.
09. \_\_. p. 167.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

06. DENIS, León. Las Vidas Sucesivas. La Reencarnación y Sus Leyes. En: \_\_. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
07. \_\_. Obra citada.
08. \_\_. Obra citada.
09. \_\_. Obra citada.



## REENCARNACIÓN

«Después de residir temporalmente en el Espacio, el alma vuelve a nacer en la condición humana, trayendo consigo la herencia, buena o mala, de su pasado (...); reaparece en el escenario terrestre para (...) pagar las deudas que contrajo, conquistar nuevas capacidades que habrán de facilitarle la ascensión, acelerar su marcha hacia adelante.

«La ley de las reencarnaciones explica y completa el principio de la inmortalidad. (...)» (6)

No puede entenderse que el Espíritu, destinado a la perfección, consiga realizar todo el progreso en una sola existencia física. Los acontecimientos de la vida diaria desechan tal idea.

«(...) Debemos ver, en la pluralidad de las vidas del alma, la condición necesaria para su educación y su progreso. Es a costa de sus propios esfuerzos, de sus luchas, de sus sufrimientos, que se redime su estado de ignorancia e inferioridad y se eleva gradualmente, (...)» camino a las innumerables habitaciones del Universo. (6)

«(...) Cada uno lleva para la otra vida y trae, al nacer, la simiente del pasado (...)» (7)  
Hoy somos el resultado de las experiencias vividas en el pasado, como mañana seremos el producto de nuestras acciones de hoy.

« (...) No todas las almas tienen la misma edad, ni todas han subido con el mismo ritmo sus niveles evolutivos. Unas han corrido una prolongada carrera y ya se han aproximado al apogeo de sus progresos terrestres; otras apenas comienzan su ciclo de evolución en el seno de las humanidades. Estas son las almas jóvenes, las que tienen menos tiempo de emanadas del Foco Eterno (...) Una vez dentro de la humanidad, ocuparán lugar entre los pueblos salvajes o entre las razas bárbaras que pueblan los continentes atrasados, las regiones desheredadas del Globo. Y cuando, por fin, penetran en nuestras civilizaciones, aún fácilmente se dejan reconocer por la falta de desembarazo, de habilidad, por su incapacidad para todas las cosas y, principalmente, por sus pasiones violentas. (...)» (8)

«(...) De esta manera, por el encadenamiento de nuestras estaciones terrestres, se continúa y completa la obra grandiosa de nuestra educación, la lenta edificación de nuestra individualidad, de nuestra personalidad moral. Es por esa razón que el alma tiene que encarnar sucesivamente en los medios más diversos, en todas las condiciones sociales;» (9) y es pasando alternadamente por vidas de pobreza o riqueza, por experiencias de renuncia y





trabajo, que irá comprendiendo que los bienes materiales son transitorios e irá desarrollando valores espirituales superiores. «(...) Son necesarias las existencias de estudio, las misiones de dedicación, de caridad, por vía de las cuales se ilustra la inteligencia y el corazón se enriquece con la adquisición de nuevas cualidades; después vendrán las vidas de sacrificio por la familia, por la patria, por la humanidad. (...)» (9) Habrá por cierto, existencias donde el orgullo y el egoísmo serán reprimidos, a través de las pruebas dolorosas de rescate de un pasado de errores. Así se define, pues, la pluralidad de las existencias, o reencarnación, o palingenesia. Es una ley natural, necesaria al perfeccionamiento humano.

«La reencarnación formaba parte de los dogmas de los judíos, bajo el nombre de resurrección. Sólo los saduceos (secta judía creada alrededor del año 248 antes de Cristo, cuyo fundador fue Sadoc), cuya creencia era la de que todo acababa con la muerte, no creían en eso. (...)» (3)

Los judíos no tenían ideas precisas respecto al mecanismo de la unión del alma al cuerpo ni tampoco sobre la inmortalidad del Espíritu.

«(...) Creían que un hombre que hubiera vivido podía volver a vivir, sin saber con precisión de qué manera ocurría tal hecho. Designaban con el término resurrección lo que el Espiritismo, más juiciosamente, llama reencarnación. En efecto, la resurrección da la idea de que vuelve a la vida el cuerpo que ya está muerto, cosa que la ciencia demuestra que es materialmente imposible, sobre todo cuando los elementos de ese cuerpo ya se encuentran desde largo tiempo dispersos y absorbidos. La reencarnación es la vuelta del alma o Espíritu a la vida corporal, pero en otro cuerpo, formado especialmente para él y que nada tiene en común con el antiguo. La palabra resurrección podía así aplicarse a Lázaro, pero no a Elías ni a los otros profetas.

«La idea de que Juan el Bautista era el Espíritu de Elías reencarnado llegó a ser tan firme entre los discípulos de Jesús, que no admitían, en absoluto, dudas al respecto. Y es de señalar que el Señor no disuadió a sus discípulos de ese pensamiento; por el contrario, lo confirmó categóricamente: «Si queréis comprender, Juan el Bautista es el Elías que habrá de venir». (Mateo 11: 14 y 15) (10)

Cuando Jesús dijo a Nicodemo: «En verdad, en verdad, te digo: Ninguno puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo» y ante la extrañeza del senador de los judíos de cómo tal situación podría ocurrir, Jesús replicó mostrándose sorprendido: «¿Cómo puede eso suceder? ¡Pero! ¿Eres maestro de Israel e ignoras estas cosas? Te digo en verdad, que no decimos



sino lo que sabemos y que no damos testimonio sino de lo que hemos visto. Sin embargo, no aceptas nuestro testimonio — Pero, si no me creéis cuando os hablo de las cosas de la Tierra, ¿cómo me creeríais cuando os hable de las cosas del Cielo? (Juan 3: 1 al 12), quiso mostrar que la creencia en la reencarnación es una enseñanza obvia, natural, inherente a la evolución del hombre.

Jesús enseñó la doctrina de las vidas sucesivas a Nicodemo, predicándola a toda la humanidad, porque solamente a través de la reencarnación el hombre sabe quién es, de dónde vino y para dónde va.

«No hay, pues, dudas de que, bajo el nombre de resurrección, el principio de la reencarnación era motivo de una de las creencias fundamentales de los judíos, al que Jesús y los profetas confirmaron formalmente, de donde se concluye que negar la reencarnación es negar las palabras de Cristo. (...)» (4)

«No encarnamos y reencarnamos solamente en el planeta Tierra; no, vivimos (las reencarnaciones) en diferentes mundos. Las que aquí pasamos no son las primeras ni las últimas; son, sin embargo, de las más materiales y de las más distantes de la perfección.» (4)

«Hablando con propiedad, la encarnación carece de límites trazados con precisión, si tenemos en vista solamente el envoltorio que constituye el cuerpo del Espíritu, dado que la materialidad de ese envoltorio disminuye en la proporción en que el Espíritu se purifica. En ciertos mundos más adelantados que la Tierra ya es menos compacto, menos pesado y menos grosero y, por consiguiente, menos sujeto a vicisitudes. En un grado más elevado es diáfano y casi fluídico. Va desmaterializándose gradualmente y acaba por confundirse con el periespíritu. (...)» (5)

La constitución del periespíritu está en función de la naturaleza de cada mundo.

«(...) El mismo periespíritu pasa por transformaciones sucesivas. Se vuelve cada vez más etéreo, hasta la depuración completa, que es la condición de los Espíritus puros. (...)» (5)

La encarnación, tal como ocurre en la Tierra, es la misma que se observa en los mundos inferiores. En los mundos superiores, donde sólo impera el sentimiento de fraternidad, por estar sus habitantes libres de las pasiones groseras que predominan en los mundos atrasados, los Espíritus gozan de una encarnación mucho más feliz y no tienen ningún temor a la muerte.



«(...) La duración de la vida en los diferentes mundos parece guardar proporción con el grado de superioridad física y moral de cada uno, lo que es perfectamente racional. Cuanto menos material el cuerpo, menos sujeto a las vicisitudes que lo desorganizan. Cuanto más puro el Espíritu, menos pasiones lo dominan. Esa es una gracia de la Providencia, que de ese modo abrevia los sufrimientos.» (2)







# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 6

PLURALIDAD DE LOS  
MUNDOS HABITADOS

## SUBUNIDAD 1

DIFERENTES CATEGORÍAS DE  
MUNDOS HABITADOS

## IDEAS PRINCIPALES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Interpretar el significado de la expresión evangélica: «Hay muchas moradas en la Casa de mi Padre» (Juan 14: 1 a 3)
  - Citar las diferentes categorías de mundos habitados y sus características.
- «La casa del Padre es el Universo. Las diferentes moradas son los mundos que giran en el espacio infinito y ofrecen, a los Espíritus que encarnan en ellos, moradas en correspondencia con su adelantamiento. (...)» (1)
- «De la enseñanza proporcionada por los Espíritus resulta que son muy diferentes unas de otras las condiciones de los mundos, en cuanto al grado de adelanto o de inferioridad de sus habitantes. Entre ellos los hay en los que estos últimos son inferiores a los de la Tierra, física y moralmente; otros, de la misma categoría que el nuestro, y otros que son relativamente superiores en todos los aspectos. (...)» (2)



### INTRODUCCIÓN

- Presentar el tema que será estudiado, con el auxilio de láminas o del pizarrón.
- Llamar la atención sobre la importancia del asunto e informar que el mismo tiene varias interpretaciones en diferentes corrientes religiosas.

### DESARROLLO

- Proponer a los participantes un estudio dirigido individual y ofrecerles la Síntesis del Asunto para su lectura analítica.
- A continuación, entregarles preguntas (Anexo) que deberán ser resueltas basándose en el texto leído.
- Luego del tiempo establecido, solicitar la lectura en voz alta de las preguntas propuestas.
- Discutir cada respuesta con todo el grupo.

### CONCLUSIÓN

- Hacer la integración del asunto y aclarar las posibles dudas.

### TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Estudio dirigido (individual).

### RECURSOS

- Lámina.
- Pizarrón y tiza.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el 80% de los participantes responde correctamente las preguntas propuestas en el estudio dirigido.



**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. Há Muitas Moradas na Casa de Meu Pai. In: \_\_. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 99. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Item 02.
02. \_\_. Item 03.
03. \_\_. Item 04.
04. \_\_. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 55.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. Hay Muchas Moradas en la Casa de Mi Padre. En: \_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 02
- 1a. \_\_. Hay Muchas Moradas en la Casa de Mi Padre. En: \_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 02.
02. \_\_. Item 03
03. \_\_. Item 04.
04. \_\_. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 55.

**COMPLEMENTARIAS**

05. CALLIGARIS, Rodolfo. Na Casa de Meu Pai Tem Muitas Moradas. In: \_\_. Páginas de Espiritismo Cristão. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1983. p. 16
06. \_\_. p. 17.
07. \_\_. p. 18, 19.



## DIFERENTES CATEGORIAS DE MUNDOS HABITADOS

La Doctrina Espírita enseña que todos los globos del Universo están habitados, a pesar de que no exista la comprobación de la Ciencia Oficial.

«(...) Dios pobló los mundos de seres vivos, concurriendo todos esos seres al objetivo final de la Providencia. Creer que sólo los hubiera en el planeta que habitamos sería dudar de la sabiduría de Dios, que no hizo ninguna cosa inútil. Por cierto, a esos mundos Él ha de haberles dado un destino más serio que el de recrearnos la vista. Además, nada hay, en la posición, en el volumen ni en la conformación física de la Tierra, que pueda inducir a la suposición de que goce del privilegio de estar habitada, con exclusión de tantos millares de millones de mundos semejantes.» (4)

Cuando Jesús dijo: «No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. Hay muchas moradas en la casa de mi padre; si así no fuera ya os lo hubiera dicho, pues me voy para prepararos el lugar. Después de que haya ido y de que os haya preparado el lugar, volveré y os llevaré conmigo, a fin de que donde yo estuviere, también estéis vosotros ahí» (Juan 14: 1 a 3), estaba enseñándonos el principio de la pluralidad de las existencias, de una manera clara, para no dejar dudas.

«(...) La casa del Padre es el Universo. Las diferentes moradas son los mundos que giran en el espacio infinito y ofrecen a los Espíritus que encarnan en ellos, moradas en correspondencia con su adelantamiento. (...)» (1)

En función de esto, la conformación física de cada mundo es diferente y, consecuentemente, la de sus habitantes. Cada mundo ofrece a sus habitantes condiciones adecuadas y propias de la vida planetaria. Las necesidades vitales de un planeta podrán no ser las mismas, y hasta pueden ser opuestas, que las de otro.

«El mundo que habitamos forma parte de un séquito de planetas y asteroides que acompañan al Sol en su viaje por la extensión inconmensurable del espacio. (...)» (5) Aún así, las distancias entre estos planetas, que forman nuestro sistema planetario, son inmensas. Para tener una idea, mientras la Tierra emplea aproximadamente 365 días para dar una vuelta alrededor del Sol, existen planetas que para completar una revolución alrededor del Sol tardan entre 88 días y 25 años terrestres. (5)

«Sin embargo, nuestro sistema planetario no ocupa más que un lugar ínfimo en el





universo. Téngase en cuenta que pertenece a un conjunto estelar o galaxia, llamada Vía Láctea, donde existen aproximadamente 40 billones de estrellas, algunas de las cuales son tan grandes, tan grandes, que una sola ocupa un espacio igual al del Sol y casi todos los planetas que éste arrastra consigo. (...)» (6) Vale la pena considerar que nuestro sistema planetario no sólo es un punto pequeñísimo dentro de la Vía Láctea sino que además está colocado casi en su final.

Una de las galaxias más próxima a la Tierra es «(...) denominada Nebulosa de Andrómeda, que dista cerca de 680.000 años luz de nuestro sistema solar.

«Ahora bien, si el universo tiene tales dimensiones y si el número de planetas que en él existe debe contarse en el orden de los trillones o más, ¿no constituye una ingenuidad, o peor aún, una falta de inteligencia, suponer que solamente la Tierra esté habitada por seres racionales?

«¿Habría Dios creado todo eso, nada más que para recrear la vista de los terrícolas?

«Por supuesto que no, pues Dios nada hace sin un fin útil.

Los mundos que gravitan en el espacio infinito, según la enseñanza del Espiritismo, son las diferentes moradas de la casa del Padre Celestial (Juan 14: 2), donde otras humanidades, en varios grados de adelantamiento, encuentran residencia adecuada a su avance. (...)» (7)

«De la enseñanza proporcionada por los Espíritus resulta que son muy diferentes unas de otras las condiciones de los mundos, en cuanto al grado de adelanto o de inferioridad de sus habitantes. Entre ellos los hay en los que estos últimos son inferiores a los de la Tierra, física y moralmente; otros, de la misma categoría que el nuestro, y otros que son relativamente superiores en todos los aspectos. En los mundos inferiores la existencia es plenamente material, las pasiones reinan soberanas y la vida moral es casi nula. A medida que ésta se desarrolla, disminuye la influencia de la materia, de tal manera que, en los mundos más adelantados, la vida es, por así decirlo, toda espiritual.» (2)

Evidentemente, no podemos hacer una clasificación absoluta de las categorías de los mundos habitados, pero Kardec nos ofrece una que nos permite una visión general sobre el asunto:



«(...) Mundos primitivos, destinados a las primeras encarnaciones del alma humana; mundos de expiación y pruebas, donde domina el mal; mundos de regeneración, en los cuales las almas que todavía tienen que expiar recobran nuevas fuerzas, reposando de las fatigas de la lucha; mundos dichosos, donde el bien supera al mal; mundos celestes o divinos, residencia de los Espíritus depurados, donde exclusivamente reina el bien. La Tierra pertenece a la categoría de los mundos de expiación y pruebas, razón por la que ahí vive el hombre dándose la mano con tantas miserias.» (3)

«En los mundos primitivos, destinados a las primeras encarnaciones del alma humana, la vida, que es toda material, se limita a la lucha por la subsistencia, el sentido moral es casi nulo y, por eso mismo, las pasiones reinan soberanamente.

«En los mundos intermediarios, sus habitantes se caracterizan por una mezcla de virtudes y defectos, de allí que alternen momentos alegres y felices con horas de amargura y sufrimiento.

«Ya en los mundos superiores, el bien supera al mal y en los mundos celestes o divinos, moradas de los Espíritus puros, la felicidad es completa, debido a que todos han alcanzado la cima de la sabiduría y la bondad.» (7)



## ESTUDIO DIRIGIDO

Luego de leer cuidadosamente la Síntesis del Asunto, haga lo que se indica (vuelva a consultar la Síntesis, si lo considera necesario).

### I. SEÑALE LA AFIRMACIÓN CORRECTA:

01. La ciencia oficial ve en la pluralidad de los mundos habitados una:
- Hipótesis con fundamentos teóricos ya comprobados.
  - Hipótesis no comprobada experimentalmente.
  - Hipótesis comprobada experimentalmente..
  - Hipótesis sin fundamentos teóricos.
  - Hipótesis cuya demostración no está a cargo de la Ciencia actual.
  - Todas las afirmaciones son falsas.
02. La creencia en la pluralidad de los mundos habitados es un principio básico de la Doctrina Espírita, que tiene su fundamento en las enseñanzas:
- De Moises.
  - De Allan Kardec.
  - De los Espíritus.
  - De Jesús.
  - Del Consolador Prometido.
  - Todas las afirmaciones son correctas.
03. El Sistema Solar, del cual la Tierra forma parte, está constituido de asteroides (\*), 9 planetas, una estrella de quinta magnitud — el Sol — de donde se recibe luz y calor y está situado en la Vía Láctea. En función de esto:
- Es muy poco probable que haya vida en los planetas vecinos al nuestro.
  - Es poco probable que haya vida en los planetas del Sistema Solar.
  - Si hay vida en la Tierra y en los demás planetas del Sistema Solar, es probable que haya vida en los diversos Sistemas de la Vía Láctea.
  - Todas las alternativas son correctas.
  - Sólo la primera afirmación es verdadera.
04. Nuestro planeta es un mundo:
- Destinado a las primeras encarnaciones humanas.
  - Que está camino a la categoría de regeneración.
  - Donde el bien y el mal están en pie de igualdad.
  - Solamente las dos primeras afirmaciones son correctas.
  - Solamente la segunda y la tercera afirmaciones son correctas.

(\*). Ver MOURÃO, Ronaldo R.F. O Décimo Planeta Es Somente Um Astro Pequeno. In: Astronomia e Astro-náutica. Rio de Janeiro (Brasil), Francisco Alves, 1978, p. 104-106.

II. RESPONDA:

01. Según las enseñanzas espíritas, ¿qué quiso decir Jesús con «En la casa de mi Padre hay muchas moradas»?
02. Citar las diferentes categorías de mundos habitados y describirlos.
03. ¿Por qué las condiciones físicas y morales de los seres que habitan los diferentes mundos no son las mismas?
04. ¿Cuál habrá sido la finalidad mayor de Dios al crear incontables mundos y formas de vida en el Universo?

III. Coloque el número en la segunda columna, a la derecha, de acuerdo con la primera, ubicada a la izquierda.

- |  |   |
|--|---|
| 01. Mundos primitivos.                             | ( ) Mundos donde el bien prevalece sobre el mal.                                    |
| 02. Mundos dichosos.                               | ( ) Mundos en los que las almas que todavía deben expiar, recuperan nuevas fuerzas. |
| 03. Mundos de expiaciones y pruebas.               | ( ) Mundos intermedios.   |
| 04. Mundos de regeneración.                        | ( ) Mundos superiores o dichosos.   |
| 05. Mundos celestes o divinos.                     | ( ) Mundos primitivos.  |
| 06. Mundos donde las pasiones reinan soberanas.    | ( ) Destinados a las primeras encarnaciones del alma humana.                        |
| 07. Mundo donde hay mezcla de defectos y virtudes. | ( ) Residencia de los Espíritus Puros.  |
| 08. Mundos donde el bien prevalece.                | ( ) Mundos donde domina el mal. Es la categoría a la que pertenece la Tierra.       |





## CLAVE PARA LA CORRECCION

I. 1b; 2d; 3d; 4b.

II.

01.

Enunció el principio de la pluralidad de los mundos habitados. Muchas moradas son las diferentes categorías de mundos habitados. Casa del Padre es el Universo.

02.

Mundos primitivos \_\_\_\_\_ destinadas a las primeras encarnaciones humanas.

Mundos de expiación y pruebas \_\_\_\_\_ donde domina el mal.

Mundos de regeneración \_\_\_\_\_ En los que las almas que todavía deben expiar, recuperan fuerzas, mientras reposan de las fatigas de la lucha.

Mundos dichosos \_\_\_\_\_ donde el bien supera al mal.

Mundos celestes o divinos \_\_\_\_\_ Residencia de los Espíritus puros, donde exclusivamente reina el bien.

03.

«Las condiciones de la existencia de los seres que habitan los diferentes mundos han de ser adecuadas al medio en que les toca vivir.» («El Libro de los Espíritus — pregunta 58).

04. Para el objetivo final de la Providencia Divina.

III. 2, 4, 7, 8, 6, 1, 5, 3





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 6

PLURALIDAD DE LOS  
MUNDOS HABITADOS

## SUBUNIDAD 2

MUNDOS TRANSITORIOS

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Dar el concepto de «mundos transitorios»
- 2 Aclarar la finalidad de la existencia de los mundos transitorios.
- 3 Establecer la diferencia entre colonias espirituales y mundos transitorios.

## IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) Hay mundos particularmente destinados a los seres errantes, mundos que les pueden servir de residencia temporaria (...) Son posiciones intermedias entre los otros mundos, graduadas de acuerdo con la naturaleza de los Espíritus que pueden acceder a ellas, donde gozan de relativo bienestar. (...)» (1)
- 2 «(...) Quienes van a tales mundos tienen el objetivo de instruirse y poder obtener fácilmente la autorización para pasar a otros lugares mejores y llegar a la perfección que alcanzan los elegidos». (2)
- 3 Las regiones espirituales, también denominadas zonas, colonias o esferas, corresponden a las colectividades de no encarnados existentes en los planos de los Espíritus, vinculadas a este o aquel planeta.



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo un repaso del tema: Categorías de mundos habitados, abordado en la reunión anterior.

### DESARROLLO

- Pedir al grupo que forme un círculo único y distribuir entre los participantes algunos ejemplares de «El Libro de los Espíritus» para que lean silenciosamente las preguntas 234, 235 y 236.
- Luego de la lectura promover una discusión circulante a partir de las siguientes preguntas, presentadas en una lámina:
  - ¿Por qué existen mundos transitorios?
  - ¿Qué tipo de Espíritus viven en tales mundos?
  - ¿Por qué en esos mundos no existen Espíritus encarnados?
  - ¿Mundos transitorios y colonias espirituales son la misma cosa? ¿Por qué?

### CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los participantes, coordinando la discusión de manera que todos participen activamente.
- Realizar la integración de la clase y aclarar posibles dudas.

### TÉCNICAS

- Discusión circulante.

### RECURSOS

- Lámina.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo, los participantes saben expresar el concepto de mundos transitorios y explicar su destino.





## BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 234.
02. \_\_. Questão 235.
03. \_\_. Questão 236.

## PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 234.
02. \_\_. Preg. 235.
03. \_\_. Preg. 236.

## COMPLEMENTARIAS

04. MARTINS PERALVA. Mundos Habitados. In: \_\_. O Pensamento de Emmanuel. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p. 23-24.
05. \_\_. p. 26-27
06. XAVIER, Francisco Cândido. A Chegada. In: \_\_. Voltei. Ditado pelo Espírito Jacob. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 82-83.
07. \_\_. O Consolador. Ditado pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro. FEB, 1980. Questão 244.
08. \_\_. No Mundo Maior. Ditado pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 15.
09. \_\_. Nova Morada. In: \_\_. Voltei. Ditado pelo Espírito Irmão Jacob. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 102-103.
10. \_\_. Numa Cidade Estranha. In: \_\_. Libertação. Pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980. P. 52-53.

## PARA LA TRADUCCIÓN

04. Obra citada en la bibliografía en portugués.
05. Obra citada en la bibliografía en portugués.
06. Obra citada en la bibliografía en portugués.
07. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973.
- 08., 09 y 10 Obras citadas en la bibliografía en portugués.



## MUNDOS TRANSITORIOS

En el capítulo VI de «El Libro de los Espíritus», titulado «De la vida del Espíritu», hay tres preguntas (234, 235 y 236) que se refieren a los mundos transitorios de la siguiente manera:

Son «(...) mundos particularmente destinados a los seres errantes, mundos que les pueden servir de residencia temporaria, especie de vivaques\*), de campos donde descansan de una prolongada erraticidad, estado que siempre es un tanto penoso. Son posiciones intermedias entre los otros mundos, graduadas de acuerdo con la naturaleza de los Espíritus que pueden acceder a ellas, donde gozan de relativo bienestar. (...)» (1)

Los mundos transitorios no sirven para la encarnación de los seres corporales porque «(...) la superficie es en ellos estéril y quienes lo habitan no necesitan nada (...)» (3) y aún su esterilidad es transitoria. Por ejemplo, la Tierra ya fue mundo transitorio «durante su formación». (3) Hoy es clasificado como planeta de expiaciones y pruebas, prestándose, por lo tanto, a la encarnación y reencarnación de Espíritus que necesitan pasar por las vicisitudes que ofrece el planeta. Rodeando a la Tierra, en el plano extrafísico, existen regiones o esferas espirituales de diferentes grados evolutivos, ofreciendo características que varían entre simples lugares de permanencia temporaria y verdaderas ciudades espirituales. Esas regiones se dividen gradualmente en lugares de sufrimiento e ignorancia, hasta aquellos donde el Espíritu, en estado de mayor entendimiento, es feliz. «Considerando a la penitencia en su aspecto expiatorio, existen numerosos lugares de prueba en la esfera invisible para vosotros, destinados a la regeneración y a la preparación de entidades perversas o reincidentes en el crimen, a fin de que conozcan las primeras manifestaciones del remordimiento y el arrepentimiento, que las etapas iniciales de la obra de redención. (...)» (7) Estas forman parte de las llamadas zonas inferiores.

La serie «André Luiz» nos informa respecto a estas diferentes regiones espirituales. En la obra «Liberación», cap. 4 se hace referencia a una ciudad situada «en el vasto dominio de las tinieblas», limítrofe con la Tierra, que es así descrita por André Luiz:

««(...) La claridad solar era diferente.

Un humo ceniciento cubría el cielo en toda su extensión.

La volitación se había tornado dificultosa.

---

(\*) VIVAQUE — Campamento provisorio.



La vegetación exhibía un aspecto siniestro y angustiado. Los árboles se cubrían con escaso follaje y las ramas, casi secas, daban la impresión de ser brazos erguidos en súplicas dolorosas.

Aves agoreras, de gran tamaño, de una especie que podría ubicarse dentro de la familia de los cuervos, graznaban sordamente, semejantes a pequeños monstruos con alas que espiaban a presas ocultas.

Lo más aflictivo, sin embargo, no era el cuadro desolador, más o menos parecidos a otros de mi conocimiento, sino los llamados angustiosos que prevenían de los charcos. Gemidos típicamente humanos eran pronunciados en todos los tonos (...)» (10)

En el libro «En el Mundo Mayor» de la misma serie, André Luiz nos da noticias acerca de una organización de asistencia, en una zona intermedia, para la atención a estudiantes relativamente espiritualizados, pero todavía ligados al círculo carnal, y a discípulos recién liberados del campo físico.

La enorme institución «(...) estaba repleta de seres situados entre las esferas inferiores (...)» (8) y las superiores, seres con inmensidad de problemas, que se planteaban preguntas de toda especie.

En el libro «Volví», del Hermano Jacobo, el autor nos habla acerca de una colonia espiritual situada en las esferas más elevadas: «(...) El camino que transitábamos estaba bordeado de flores, algunas de las cuales parecían elaboradas con una sustancia radiante, lo que convertía al paisaje en una copia del firmamento. Los árboles próximos parecían cubiertos de estrellas. (...)»

«Por fin, ¿a qué país fui arrebatado por la muerte? ¿Habría subido la Tierra al Cielo o bajado el Cielo a la Tierra? (...)» (6)

«(...) Vi desdoblarse ante mis ojos extasiados, el paisaje florido y brillante de una aldea feliz (...) Atravesábamos extensas y hermosas avenidas, bordeadas por vegetación caprichosa y agradable, cuando tuve la satisfacción de ver a algunos pájaros, distinguidos por una singular belleza. Cantaban extáticos, (...) glorificando a la Divinidad.» (9)

¿Serían mundos transitorios, a cuyo respecto tan poco hablaron a Kardec los Espíritus Superiores, estas mismas colonias o regiones espirituales de que nos habla André Luiz? Es evidente que tales dependencias están destinadas a los Espíritus liberados del envoltorio



carnal pero todavía necesitados de reencarnaciones (por lo tanto, Espíritus errantes) e íntimamente ligados a nuestro planeta por las acciones cometidas en el pasado. El hecho de que los Espíritus que elaboraron «El Libro de los Espíritus» hayan afirmado que la Tierra fue un mundo transitorio durante su formación, condujo a Kardec a decir que:

«(...) De esta manera, durante la prolongada sucesión de los siglos que transcurrieron antes de la aparición del hombre en la Tierra, durante los lentos períodos de transición que testifican las capas geológicas, aún antes de la formación de los primeros seres orgánicos, en aquella masa informe, en aquel árido caos, donde los elementos se encontraban entremezclados, no faltaba la vida. Seres exentos de nuestras necesidades, de nuestras sensaciones físicas, allí encontraban refugio. Quiso Dios que, aún así, todavía imperfecta, la Tierra sirviera para alguna cosa. ¿Quién osaría afirmar que, entre los millones de mundos que giran en la inmensidad, uno solo, uno de los más pequeños, perdido en el seno de la multitud infinita de ellos, goza del privilegio exclusivo de ser poblado? ¿Cuál es entonces la utilidad de los demás? ¿Los habría hecho Dios únicamente para que nos recrearan la vista? Suposición absurda, incompatible con la sabiduría que brilla en todas sus obras e inadmisibles siempre que consideremos la existencia de todos los que no podemos percibir. Nadie negará que en esta idea de la existencia de los mundos todavía inadecuados para la vida material y, no obstante, ya poblados de seres vivos apropiados a tal medio, existe algo grande y sublime, en lo que tal vez se encuentre la solución de más de un problema. (3)

En relación con esas afirmaciones y la comprensión de que los Espíritus de las regiones espirituales limítrofes con la Tierra necesitan volver, nuevamente, o encarnar por primera vez en nuestro planeta, las colonias espirituales descritas por André Luiz no parecen ser los mismos mundos transitorios mencionados en «El Libro de los Espíritus».

Parece que la obra «El Pensamiento de Emmanuel» refuerza nuestra suposición cuando dice:

Podemos interpretar de tres maneras, a los efectos de estudio, la palabra «moradas» mencionada en el Evangelio:

a) Los mundos que componen el Universo, donde otras humanidades realizan su marcha evolutiva.

b) Las diversas zonas espirituales superiores e inferiores, más allá de las fronteras físicas, donde palpita la vida con la misma intensidad que en las metrópolis humanas.





c) Los diferentes departamentos de la Mente, donde permanecen pensamientos y reacciones, dramas y tragedias, anhelos y realidades del Espíritu.

Nadie podrá imaginar cuántos mundos habitados existen realmente; pero ningún espírita pone en duda que innumerables humanidades viven en esos mundos, felices unos, infelices otros.

Los departamentos de la Mente son, a nuestro entender, otras tantas moradas individuales, como depósitos de las realizaciones más o menos felices de las inteligencias encarnadas o no encarnadas.

En lo que atañe a las diversas regiones espirituales, sabemos que comunidades redimidas habitan en zonas más elevadas de la Espiritualidad, a las que los obreros aplicados son conducidos periódicamente en un proceso de estímulo al esfuerzo personal.

En las zonas vibratorias más ligadas a la Tierra se estacionan, temporalmente, almas todavía vinculadas a las sensaciones y problemas de la vida física, debido a que el peso específico de sus organizaciones periespirituales, por presentar cierta densidad, no les permite mayores ascensiones. (...)» (5)

Como su nombre lo indica, esos mundos no tendrían la superficie física eternamente estéril; como todo evoluciona en el Universo, tanto ellos como los Espíritus están sometidos a la ley del progreso. «(...) Los Espíritus que se encuentran en esos mundos pueden abandonarlos, a fin de dirigirse a donde deban. Imaginaos que fueran como bandadas de aves que se posan en una isla, aguardando a que se recuperen sus fuerzas, para proseguir su destino.» (1)

Concluimos diciendo que los mundos transitorios posiblemente forman parte de los cuerpos celestes diseminados en el Universo, pudiendo ser un planeta, un satélite o algo similar.

En fin, las regiones espirituales, también denominadas zonas, colonias o esferas, corresponden a las colectividades de no encarnados existentes en los planos de los Espíritus, vinculadas a este o aquel planeta.





# Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC  
El Codificador del Espiritismo  
(1804 - 1869)

## UNIDAD 6

PLURALIDAD DE LOS  
MUNDOS HABITADOS

## SUBUNIDAD 3

LA TIERRA: PLANETA DE  
PRUEBAS Y EXPIACIONES

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar por qué la Tierra es un planeta de pruebas y expiaciones.
- Deducir el destino de la Tierra.

## IDEAS PRINCIPALES

- Se llaman «(...) mundos de expiación y pruebas aquellos donde domina el mal La Tierra pertenece a la categoría de los mundos de expiación y pruebas debido a que en ella el hombre vive en medio de tantas miserias.» (1)
- «(...) La situación material y moral de la humanidad terrena nada tiene que espante, siempre que se tenga en cuenta el destino de la Tierra y la naturaleza de sus habitantes.» (2)
- «Para que los hombres sean felices en la Tierra, es preciso que solamente esté poblada por Espíritus buenos, encarnados o no encarnados, que se dediquen tan sólo al bien. (...)
- Según lo anunciado por los Espíritus, la Tierra no habrá de transformarse por medio de un cataclismo que aniquile súbitamente a una generación. La actual desaparecerá gradualmente y la nueva la sucederá del mismo modo. (...)» (6)  
«La época actual es de transición (...).
- Correspondiéndole fundar la era del progreso moral, la nueva generación se distingue por la inteligencia y razonamiento generalmente precoces, sumados al sentimiento innato del bien y las creencias espirituales (...)» (7)



### INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio preguntando a los participantes de la reunión:  
- ¿Qué significa planeta de expiaciones y pruebas?

### DESARROLLO

- Oír las respuestas emitidas.
- Dividir a la clase en grupos de estudio y darles las siguientes tareas:

#### GRUPO N° 01:

- Lectura analítica de los ítems 8, 9 y 10 del capítulo III de «El Evangelio según el Espiritismo» y citar las características de los mundos inferiores y superiores a la Tierra.

#### GRUPO N° 02:

- Lectura atenta de los ítems 13, 14 y 15 del capítulo III de «El Evangelio según el Espiritismo» y explicar por qué la Tierra es un planeta de expiación y pruebas.

#### GRUPO N° 03:

- Lectura de los ítems 18, 19 y 27 del capítulo 18 de «La Génesis», para responder lo siguiente:  
¿Por qué el progreso moral es fundamental para el futuro de la humanidad?  
¿Cuál es la naturaleza de los Espíritus que habitarán la Tierra?

#### GRUPO N° 04:

- Lectura de los ítems 28 y 29 del capítulo 18 de «La Génesis» para responder:  
¿Qué es lo que caracteriza a la época de transición que vivimos?  
¿Cómo se realizará la selección de los buenos y los malos Espíritus de nuestro planeta?

### CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los trabajos, expuestos por los relatores de los grupos, y aclarar dudas.

### TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupos con libro-texto.

### RECURSOS

- Libro-textos.
- Lápiz y papel.

### EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes realizan, correctamente, las tareas en grupo.





**BÁSICAS**

01. KARDEC, Allan. Há Muitas Moradas na Casa de Meu Pai. In: \_\_. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 99. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Item 04, p. 77.
02. \_\_. Item 06, p. 78.
03. \_\_. Item 13, p. 82-83.
04. \_\_. Revoluções do Globo. In: \_\_. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 01. p. 177.
05. \_\_. Os Tempos São Chegados. In: \_\_. A Gênese.. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 02, p. 401-402.
06. \_\_. Item 27, p. 418.
07. \_\_. Item 28, p. 419.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

01. KARDEC, Allan. Hay Muchas Moradas en la Casa de Mi Padre. En: \_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 04.
- 1a. \_\_. Hay Muchas Moradas en la Casa de Mi Padre. En: \_\_. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. De Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 04.
02. \_\_. Item 06.
03. \_\_. Item 13, 14.
04. \_\_. Revoluciones del Globo. En: \_\_. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 01.
05. \_\_. Los Tiempos Son Llegados. En: \_\_. La Génesis.. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 02.
06. \_\_. Item 27.
07. \_\_. Item 28.

**COMPLEMENTARIAS**

08. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 240.

**PARA LA TRADUCCIÓN**

08. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 240.



## LA TIERRA: PLANETA DE PRUEBAS Y DE EXPIACIONES

Entre los mundos inferiores, la Tierra pertenece a la categoría de los de expiación y pruebas, porque en ella existe el predominio del mal sobre el bien. Aquí el hombre lleva una vida llena de vicisitudes, por ser todavía imperfecto, y hay para sus habitantes más momentos de desdicha que de alegría.

Así como ocurrió con la estructura física de la Tierra, también la evolución moral ha avanzado gradualmente, sin interrupciones. «Los períodos geológicos señalan las fases del aspecto general del globo, como consecuencia de sus transformaciones. Pero, con excepción del período diluviano, que se caracterizó por una modificación repentina (fue una época de grandes cataclismos en el planeta), todos los demás transcurrieron lentamente, sin transiciones bruscas. Durante todo el tiempo que tomó a los elementos constitutivos del globo ocupar posiciones definitivas, las mutaciones deben haber sido generales. (...)» (4)

De igual modo ocurre con la parte moral e intelectual de los Espíritus que habitan la Tierra.

Es muy cierto que si bien nuestro planeta es un mundo inferior, no está considerado como primitivo, o sea, destinado a las primeras encarnaciones de los Espíritus. Los habitantes de la Tierra son Espíritus que poseen un determinado progreso. «(...) Pero, también, los numerosos vicios a los que se muestran propensos, constituyen un índice de gran imperfección moral. Por eso, Dios los colocó en un mundo desahogado, para que expiaran allí sus faltas, mediante un penoso trabajo y las miserias de la vida, hasta que hayan merecido ascender a un planeta más dichoso.

No obstante, no todos los Espíritus que encarnan en la Tierra están allí para expiación. Las razas a las que llamáis salvajes están compuestas por Espíritus que acaban de salir de la infancia y que en la Tierra se encuentran, por decirlo así, en camino a la educación, para crecer por medio del contacto con Espíritus más adelantados. Vienen después las razas semicivilizadas, constituidas por esos mismos Espíritus que están en vías de progreso. Ellas son, en cierto modo, razas indígenas de la Tierra que se elevaron hasta allí poco a poco, durante largos períodos seculares, algunas de las cuales han podido llegar al nivel de perfeccionamiento intelectual de los pueblos más esclarecidos.

Los Espíritus en expiación (...) no son oriundos de la Tierra; ya han vivido en otros mundos, de donde fueron excluidos como consecuencia de su obstinación en el mal y por haberse constituido, en esos mundos, en causa de perturbación para los buenos. Debieron



ser degradados, durante algún tiempo, al ambiente de los Espíritus atrasados, con la misión de hacer que estos últimos avanzasen, ya que llevan consigo inteligencias desarrolladas y el germen de los conocimientos que adquirieron. (...)» (3)

«(...) La felicidad no puede existir, por consiguiente, en la faz del orbe porque, en su generalidad, las criaturas humanas se encuentran intoxicadas y no saben contemplar la grandiosidad de los paisajes que las rodean en el planeta. Sin embargo, interesa observar que en el globo terrestre es donde la criatura edifica las bases de su verdadera dicha, por el trabajo y el sacrificio, camino a las más sublimes adquisiciones en el mundo divino de su conciencia.» (8)

La Tierra saldrá de la condición de expiación y pruebas y pasará a ser planeta de regeneración. Está sometida a la ley del progreso, como todo en la Naturaleza. «(...) Progresa, físicamente, por la transformación de los elementos que la componen y, moralmente, por la depuración de los Espíritus encarnados y no encarnados que la pueblan. Ambos progresos se realizan paralelamente, debido a que el mejoramiento de la habitación guarda relación con el del habitante. Físicamente, el globo terráqueo ha experimentado transformaciones sucesivas, que la Ciencia ha comprobado y que lo hicieron habitable por seres cada vez más perfeccionados. Moralmente la humanidad progresa por medio del desenvolvimiento de la inteligencia, del sentido moral y por la moderación de las costumbres. (...)» (5)

«Para que los hombres sean felices en la Tierra, es preciso que solamente esté poblada por Espíritus buenos, encarnados o no encarnados, que se dediquen tan sólo al bien. Como ha llegado el momento oportuno, se verifica una gran emigración de los que la habitan: la de los que practican el mal por el mal mismo, no tocados todavía por el sentido del bien, quienes por no ser ya dignos del planeta transformado serán excluidos, porque (...) podrían constituir un obstáculo al progreso. Irán a expiar la dureza de sus corazones, unos en mundo inferiores, otros en razas terrestres todavía atrasadas (...). Los substituirán Espíritus mejores, que harán que reine en su seno la justicia, la paz y la fraternidad.

Según lo anunciado por los Espíritus, la Tierra no habrá de transformarse por medio de un cataclismo que aniquile súbitamente a una generación. La actual desaparecerá gradualmente y la nueva la sucederá del mismo modo, sin que haya ninguna variación en el orden natural de las cosas.

(...) En cada niño que nazca en vez de un Espíritu atrasado e inclinado al mal, que antes encarnaría en ella, vendrá un Espíritu más adelantado y propenso al bien (...)» (6)



«La época presente es de transición; se confunden los elementos de las dos generaciones. Colocados en un punto intermedio, asistimos a la partida de una y a la llegada de la otra, destacándose cada una en el mundo, por sus caracteres peculiares.

Correspondiéndole fundar la era del progreso moral, la nueva generación se distingue por inteligencia y razonamiento generalmente precoces, sumados al sentimiento innato del bien y las creencias espiritualistas, lo que constituye señal indudable de cierto grado de adelantamiento anterior. No estará compuesta exclusivamente por Espíritus eminentemente superiores, pero sí por los que habiendo progresado ya, se encuentran predispuestos a asimilar las ideas progresistas y aptos para secundar el movimiento regenerador (...)» (7)

He aquí pues, el destino inmediato de la Tierra: planeta de regeneración. No obstante, continuando con su progreso ininterrumpido, ascenderá a niveles cada vez más altos, hasta alcanzar la perfección a la que todos estamos predestinados.





